

51



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES.

CAMPUS ARAGÓN

**“LA CONFORMACIÓN DE VALORES EN LOS
ADOLESCENTES PARA CREAR UN PROYECTO DE
VIDA”.**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PEDAGOGÍA
P R E S E N T A :
FABIOLA MARTÍNEZ GÓMEZ**

**ASESOR :
MTRO. JOSÉ LUIS ROMERO HERNÁNDEZ**

MÉXICO

2002

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A mis Padres y Hermanos, porque gracias a su apoyo y ejemplo he llegado hasta aquí, realizando una de mis metas la cual constituye la herencia más valiosa que pudiera recibir para continuar con mi superación personal y ayuda al crecimiento o mejora del país al cual pertenezco orgullosamente.

Al Maestro José Luis Romero Hernández,
por su apoyo y disponibilidad como muy pocos profesores muestran ante la inexperience y neofitez de los alumnos.

Sinceramente
Fabiola Martínez Gómez.

**" Los adolescentes son,
querámoslo o no,
lo que los adultos le cultivan."**

Marvil Powell.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	I
I. LOS VALORES: Pasado, Presente y Futuro.....	1
1.1 Rastreado el Origen de los Valores.....	2
1.2 Conceptualizando a los Valores.....	7
1.2.1 Caracterología.....	10
1.3 Los Valores: ¿en evolución o crisis?.....	12
1.4 Relación entre Ética y Pedagogía.....	15
1.5 Educación de los Valores.....	17
Comentarios al Capítulo I.....	22
II. ADOLESCENCIA: Etapa formativa del ser humano.....	24
2.1 La Edad de la Adolescencia.....	26
2.2 Camino para ser Adultos.....	30
2.2.1 Analizando los 30 puntos.....	34
Comentarios al Capítulo II.....	39
III. LA CONFORMACIÓN DE VALORES EN LOS ADOLESCENTES PARA CREAR UN PROYECTO DE VIDA.....	42
3.1 La Conformación de Valores en los Adolescentes.....	44
3.2 Los Adolescentes y la Formación de Proyectos o Plan de Vida.....	47
3.3 La Familia para los Adolescentes.....	54
3.4 El Valor de la Escuela para los Adolescentes.....	59
3.5 El Grupo de Iguales, Valor de la Adolescencia.....	62
3.6 Medios Masivos de Comunicación.....	66
Comentarios al Capítulo III.....	69

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

IV. METODOLOGÍA DEL ESTUDIO DE: La Educación de los Valores en los Adolescentes.	71
4.1 Características de la Población.....	73
4.2 Descripción de los Instrumentos.....	74
4.3 Aplicación de los Instrumentos de Estudio	77
4.4 Presentación de Resultados.....	79
4.5 Diagnóstico Preliminar.....	93
PROPUESTA PEDAGÓGICA.	99
CONCLUSIONES	127
ANEXOS	130
BIBLIOGRAFÍA.	133

INTRODUCCIÓN.

A través del tiempo, la Pedagogía ha transformado y ampliado sus funciones; a pasado de ser un área encargada a la crianza y cuidado de los niños, a una disciplina cuyo fin es el encuentro del hombre con el bienestar y sus consecuencias.

Ahora bien, se entenderá que al ampliar sus horizontes, en consecuencia se incrementaron las situaciones bajo las cuales puede incursionar actualmente la Pedagogía.

Ante tanta variedad, el trabajo Pedagógico a sufrido un sin fin de confusiones e incluso aberraciones respecto a su manera de abordar un problema o situación en específico; de aquí la importancia y significación de marcar y definir el área o campo de estudio a tratar, así como la situación en específico.

Así pues, llegamos a la descripción del presente trabajo que bajo el título de: La Conformación de Valores en los Adolescentes para Crear un Proyecto de Vida, nos plantea el problema de ¿cuáles son las razones por las que se percibe una apatía de los adolescentes hacia un futuro promisorio?

El camino a recorrer para lograr una mejor comprensión de dicha cuestión, nos lo marca el mismo título del trabajo. Es decir, comenzar con un acercamiento y delimitación al tema de los valores, posteriormente enfocarlo a lo que nos ocupa, es decir, los adolescentes; para terminar aterrizando esta mezcla en una idea o plano específico que sería, crear un proyecto de vida.

Para esto se requirió de cuatro capítulos que, de manera continua pretenden dar un enfoque general sobre las aproximaciones axiológicas que pasan los adolescentes antes de afirmarse bajo ciertos valores.

El primero de estos capítulos, titulado LOS VALORES: Pasado, Presente y Futuro, desarrolla el tema de Valores visto desde una perspectiva histórica, actual y la relación que guarda con las áreas de la Pedagogía y la Educación.

Cuando se menciona la palabra *valores*, generalmente se nos viene a la mente infinidad de connotaciones que van desde el plano económico, sentimental y moral entre otros. Pero sin duda alguna, todas coinciden en ser algo estimado, como de importancia, o que se prefiere por ciertas características o cualidades.

Los valores que se tratan en el presente estudio son los valores sociales, aquellos que son concebidos o aprendidos, y que varían o dependen del contexto cultural donde se desarrolle el individuo.

De manera conjunta y bajo la intensión del presente estudio, los otros valores referidos son los personales; es decir, aquellos que apoyan el crecimiento de individuo a persona, o sea, los que dan una caractereología y fomentan la aceptación y respeto a sí mismos.

Los valores son parte de la vida, se aplican a todo tipo de circunstancias, incluso a las más complejas y, generalmente, abarcan mucho más que los simples extremos de la verdad y la mentira, el bien y el mal, la corrección o la incorrección. Además de que las condiciones bajo las cuales se tiene que guiar la conducta o las experiencias, entraña demandas de conflicto, no sólo por la elección de opción, sino por la multitud de fuerzas diferentes a las que hay que enfrentarse, sea cual sea la opción que se elija.

Así pues, la conformación de valores es todo un proceso formativo de real trascendencia para la vida y el progreso nacional.

Pero, qué pasa cuando el individuo se encuentra en una etapa de la vida, cuyas características no suelen ser nada simples, como lo es La Adolescencia.

La adolescencia ha sido caracterizada por diferentes autores como: la etapa de la vida de todo ser humano en donde la inestabilidad emocional, cambios constantes de conducta, crisis de incomprensión y falta de identidad propia, le provocan una turbulencia interior en donde no se llega a comprender a él mismos, ni su alrededor.

Lo cierto es que, la adolescencia es una realidad difícil de negar, existente ante nuestros ojos y con peculiaridades únicas. Por tal motivo, se le dio un lugar independiente dentro de este estudio; abarcando solo aquello que fuese de utilidad para alcanzar los conocimientos requeridos por el mismo perfil y pretensiones del trabajo a desarrollar.

El capítulo al que se hace referencia es el segundo, nombrado: LA ADOLESCENCIA: Etapa formativa del ser humano. Aquí se rescatan aspectos de la adolescencia útiles a este estudio, lo que se quiere decir es que los adolescentes son fuente inagotable de cambios, que van desde lo físico (incluyendo la sexualidad), lo mental, pasando por lo emocional, llegando hasta el aspecto social, pero no todos estos aspectos son útiles para todos los fines, aunque todos son parte del mismo adolescente.

Cabe aclarar que los adolescentes son una unidad conformada por varias partes, en donde entre una y otra hay una distancia indistinguible, pero a fin de cuentas son diferenciales en algo, así pues, en este segundo capítulo el aspecto social será el más estudiado, aunque en ocasiones se confunda con otro aspecto.

La adolescencia es la etapa de la vida humana donde se toman decisiones que requieren especial cuidado, pues hay errores que se cometen descuidadamente y son irreversibles, dañando y marcando no sólo a la persona y su vida, sino también, a manera macro el futuro del país.

Al respecto escribe el pedagogo Juan Amos Comenio: "los años de juventud, que son los más a propósito para el cultivo de la inteligencia, transcurren la mayor parte de las veces en medio de diversiones y vanidades, que en serias ocupaciones."¹

Sabemos que los valores son fundamentales a lo largo de toda la vida pero, ¿por qué centrarse en la adolescencia? Durante la adolescencia, los valores se tornan confusos debido a las diferentes influencias que tendrá que afrontar un individuo; pero es en esta misma etapa que debe consolidar una tabla de valores acorde no sólo a la visión de sus padres (como en la niñez), sino además acorde a uno mismo y a la dirección que quiere dar a su vida futura.

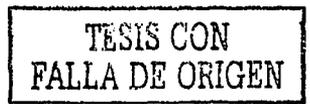
De aquí la obligatoriedad de incluir un capítulo que fuera la amalgama de lo expuesto en los apartados anteriores. El título de este tercer capítulo, y de todo este estudio es: **LA CONFORMACIÓN DE VALORES EN LOS ADOLESCENTES PARA CREAR UN PROYECTO DE VIDA.**

Abordado el tema de los valores y la adolescencia, solo resta hablar de los proyectos de vida. Comencemos por explicar que, los adolescentes tienen experiencias, crecen y aprenden. De las experiencias surgirán guías generales de conducta; estas guías tenderán a dar dirección determinada a su vida futura; en donde los valores demostrarán cómo se prefiere invertir el tiempo, la energía y en cuáles actividades.

Ahora bien, la necesidad de abordar esta situación es a razón de las diferentes desviaciones que está sufriendo el crecimiento adolescente, que interfiere con su conformación de valores y, por ende, retrasa o desvía su proyecto de vida, estancándonos a largo plazo como una sociedad inconforme, y donde el futuro es cuestión de azar, suerte o sumisión, menos de *planeación*.

Dicho capítulo inicia con una visión de los adolescentes y proyecto o plan de vida. Respecto a este punto, se vio necesario describir uno a uno los diferentes elementos que conforman el aspecto social de los adolescentes en cuestión y que, a su vez, influyen en la visión que él adolescente se formará sobre su futuro a largo plazo.

¹ COMENIO, Juan Amos. Didáctica Magna. pag. 54.



Los elementos de los que se hablan son: la familia (enfocado principalmente a los padres); la escuela y sus implicaciones, es decir, maestros, compañeros, amigos o grupos de iguales; y como cierre, medios masivos de comunicación, reflejo del contexto en que se vive.

El cuarto y último de los capítulos, corresponde a: La METODOLOGÍA DE ESTUDIO, realizada como fundamento y guía en este estudio. Las partes que conforman este capítulo, narran la realización del estudio.

Comienza con la descripción de metodología, para después pasar a lo particular, es decir, la descripción de los instrumentos de estudio, características de la población o encuestados, e incluso aplicación de dichos instrumentos.

Como obvia consecuencia, la presentación de los resultados se hace en conjunto a la interpretación de los mismos; esto con el fin de evaluar el fruto o producto obtenido a lo largo de todo el estudio; no sólo en lo que a instrumentos de investigación aplicados se refiere, sino también en base a lo visto en capítulos temáticos anteriores.

Así pues, llegamos al cierre de este círculo de aprendizaje, en donde, el estudio del problema nos orilla a sugerir un plan correctivo a través de la redacción de una Propuesta Pedagógica que pretenderá dar líneas de acción para la prevención de la problemática expuesta.

En resumen, este estudio pretende llegar a confirmar causas por las cuales nuestros jóvenes están decepcionados e inseguros de su entorno y, por ende, de llegar a lograr un futuro próspero y a su agrado, no sólo para él como persona, sino también para una sociedad que lo reclama a su servicio.

Además se aportan ideas fundamentales (en el contexto que se investigó), que permiten mejorar o ampliar la visión que pueda tener un adolescente respecto a su futuro; esto con la finalidad de dar a los jóvenes la convicción de que hay valores que en verdad pueden responder a su proyecto ideal de vida, y al de una nación que a gritos pide avances no sólo en el terreno científico y tecnológico, sino también en el humano y social.

Al final de todo el trabajo realizado, se presenta la Bibliografía, cuyo fin es: exponer el sustento utilizado a lo largo de todo el camino; así como dar la oportunidad de ofrecer otras fuentes, ya sea que manejen un punto de vista diferente o similar, pues en lo que se refiere a Valores y Adolescencia, ninguna verdad está escrita aún, sólo aproximaciones: una de ellas, espero, sea el estudio que a continuación se presenta.

CAPÍTULO I.

LOS VALORES: Pasado, Presente y Futuro.

Desde la antigüedad – dice Shopenhauer – todos los pueblos han reconocido que el mundo tiene además de su significación física, otra moral. Dentro de ésta última ubicamos a la Ética, que a su vez incluye a los valores. Estos últimos, son objeto de estudio de la Axiología; difícil labor la de esta área de estudio, que abarca desde los más delicados, complejos y variados problemas que enfrenta la humanidad.

Pero el hombre no sólo enfrenta el mundo para conocerlo y modificarlo; sino también para hacerlo objeto de una valoración.

Los valores son parte de nuestra cultura, se aplican a todo tipo de circunstancias dentro de la vida diaria, incluso las más complejas y, generalmente, abarcan mucho más que los simples extremos de la verdad y la mentira, el bien o el mal, la corrección o la incorrección. Además de que las condiciones bajo las cuales se tiene que guiar la conducta o las experiencias, entrañan demandas de conflicto, no solo por la elección de opción, sino además por la multitud de fuerzas diferentes a las que hay que enfrentarse, sea cual sea la opción que se tome¹.

Así pues, la importancia de los valores en la vida humana es decisiva. Los valores, en cuanto a directrices de la conducta, son los que dan vida, tanto individual, como social, sentido y finalidad. Explicar, Justificar la vida, implica siempre recurrir a una *valoración*.

El reconocer en los valores su potencial para mejorar, o empeorar, la forma de vida de todos y cada uno de los seres es lo que da vida a este capítulo, en donde su contenido abarcará desde: los orígenes de los valores, relación o aportaciones entre Ética y Pedagogía, hasta la visión futurista que se tenga de estos valores; todo ello abordado a través de un perfil pedagógico y participativo.

¹ RATHS. Louis; et. al., El Sentido de los Valores y la Enseñanza. p. 29.

1.1 Rastreado el Origen de los Valores.

En realidad el primer campo donde se prepara el surgimiento de los valores es en la Filosofía. La Filosofía surge en la Grecia Antigua como por el siglo VI; comienza por el estudio o apreciación del cosmos, para que después de dos siglos, es decir, en el siglo VIII y principios del IX, cuando el asombro y admiración del hombre se abre frente a la realidad que lo rodea², la Filosofía pasa a ser aquello por lo que hoy, generalmente³ se le conoce: manera o forma de llegar a saber o adquirir conocimiento. Forma de vida.

La palabra Filosofía proviene del griego *filos* y *sofia* que significan respectivamente amor y sabiduría. La Filosofía es pues, amor a la sabiduría. No obstante, no es ésta su verdadera significación etimológica. Los griegos distinguían entre el saber y la sabiduría, la cual se aplica a todos aquellos casos en los que se ejercita algún tipo de actividad inteligente, ya sea de orden especulativo o de orden práctico⁴.

Dentro de ésta disciplina se encuentran varias ramas de estudio entre las que sobresalen la Ética y la Axiología, entre otras.

La Ética como rama de la Filosofía, le corresponde el estudio de la conducta *moral* de los hombres en sociedad, desde el punto de vista de su bondad o maldad. Es la reflexión mediante la cual consideramos algo como valioso o no. Es básicamente el Arte de Vivir o como lo menciona F. Savater "La ética es la búsqueda y pensamiento para sí mismo, en libertad y responsablemente".⁵

Pero, que queremos decir con MORAL. Generalmente a lo moral se le relaciona con lo religioso y no con lo Ética como debe ser. Desde que la humanidad se organizó en sociedades, ha tendido a crear reglas, prescripciones que regulen su comportamiento y convivencia armónica, dando lugar a la moral.

² Cfr en: ZEA, Leopoldo. Introducción a la Filosofía. pp. 7-12.

³ Se menciona "generalmente" por que aún no hay una definición de Filosofía en la que estén de acuerdo todos los estudiosos de la misma.

⁴ ASCENSI, Jesús; et. al. Diccionario de la Educación. p. 647.

⁵ SAVATER, Fernando. Ética para Amador. p. 188.

En cuanto a la definición de la moral, muchos son los conceptos que se le han adjudicado, entre los cuales están⁶:

- a) La moral es un conjunto de normas aceptadas libre y conscientemente, que regulan la conducta individual y social de los hombres.
- b) La moral es un sistema de normas, reglas o deberes que regulan las acciones de los hombres entre sí.
- c) La moral es el conjunto de reglas que la sociedad exige que el hombre guarde dentro de ella. Un hombre moral es aquel que vive en concordancia con las costumbres de su sociedad y castigado con la separación de ésta.
- d) En fin, la moral es el conjunto de normas y formas de vida a través de las cuales el hombre aspira a realizar el valor de lo bueno.

Con esto no solo apreciamos la relación de la moral con la Ética; sino además con la Axiología o tratado de los valores.

Si la Ética es la encargada de valorar la conducta humana o su intención, intrínsecamente está apoyándose de la Axiología (o Tratado de los Valores.) Captar, apreciar y actuar conforme a los valores es el fundamento y estrategia propios de la Ética humana, en donde el hombre se debe ayudar de esta Ética para crear y progresar, y no para sentirse hostigado o limitado por estos valores.

Los valores tal cual han existido como parte del hombre; pero a partir del siglo XIX es que la Filosofía empieza a señalar con especial énfasis los valores. Sin embargo, no hubo un acuerdo unánime acerca de este término hasta el siglo XX con la Axiología que toma el nombre genérico de valores, para estudiarlos y darlos a conocer al mundo⁷.

Se menciona genérico porque anteriormente, es decir, antes de que se viera constituida la Axiología, los valores eran comprendidos y estudiados de manera aislada y asistemática, como por ejemplo; el bien y el mal; lo virtuoso y lo improductivo, entre otros.

⁶ ESCOBAR, Gustavo. *Ética*. p. 55.

⁷ Cfr en: LARROYO, Francisco. *Historia General de la Pedagogía*. pp. 718-720.

Los primeros trabajos sistemáticos sobre Axiología se realizaron en Alemania a fines del siglo XIX; uno de los más antiguos es el de Guillermo Windelband, quien publica en 1884 su obra denominada *Praeludien*⁸.

Aunque una de las más importantes obras sobre la Teoría de los Valores o Axiología, apareció en este siglo, un año antes de que estallara la Primera Guerra Mundial; esta obra se debe al filósofo alemán Max Scheler⁹.

R. H. Lotzse (1817-1881), filósofo alemán, afirmaba que los valores pertenecen a una región independiente, no son cosas, no pertenecen a la realidad, sino a un mundo aparte y autónomo; de aquí su conocida frase de "los valores no son, sino que valen"¹⁰

La separación de los valores frente a una realidad material, que se encuentra implícita en la frase de Lotzse, dio base a la separación tajante entre las ciencias naturales y las humanas, ésta última es donde se posan los estudios sobre valores, y obviamente, la Axiología.

En general, los filósofos estaban de acuerdo con la existencia de los valores; pero en cuanto al modo de existir, diferían notoriamente; de aquí que pueda hablarse de dos corrientes filosóficas un tanto contrastantes: el subjetivismo y objetivismo axiológico.

La primera de estas dos corrientes es el *Subjetivismo axiológico o de los valores*¹¹; la cual afirma que los valores son el resultado de las reacciones individuales y colectivas.

El subjetivismo parte de la pregunta: ¿puede algo tener valor si nadie lo ha percibido ni puede percibirlo? Evidentemente que no, dicen los subjetivistas; el valor no tiene sentido ni existencia propiamente sin que exista el sujeto. Es decir, los valores son para el hombre o los seres vivos y resulta impensable algo que tuviera valor sin referencia a ninguna clase de sujeto.

⁸ FRONDIZI, Risieri. *¿Qué son los valores?* p.37.

⁹ El formalismo en la Ética y la Ética material de los valores.

¹⁰ ESCOBAR, Gustavo. Op. cit. p. 94.

¹¹ *Ibid.* p.103.

Según el subjetivismo, los valores no existen en sí y por sí, sino que son mera creación de la mente, existen solamente para cada persona; lo que hace a una cosa valiosa es el deseo, el interés, el gusto o la preferencia individual.

Los principales partidarios del subjetivismo axiológico son: R. B. Perry, I. A. Richards, Charles Stevenson y Alfred Ayer, entre otros.

La otra escuela pertenece al *Objetivismo axiológico*¹², cuyos antecedentes los encontramos con Platón en su doctrina metafísica de las ideas; aunque los representantes más recientes de este objetivismo axiológico los encontramos en Max Scheler y Nikolai Hartmann.

La corriente objetivista de los valores se opone determinadamente al subjetivismo; sosteniendo que los valores dependen del objeto y no del sujeto; lo único que hace el sujeto es captar el valor.

El objetivismo reconoce que la valoración es subjetivista, pero ello no implica que *el valor* lo sea. Del mismo modo como la percepción es subjetiva, pero no el objeto percibido, el cual mantiene intactas sus cualidades cuando nadie lo perciba, así ocurre con el valor. No puede confundirse el objeto con su captación, defiende el objetivismo.

El objetivismo descansa en dos tesis fundamentales:

- a) Incurrir en la separación radical entre el valor y realidad, o independencia de los valores respecto de los bienes en que éstos se plasman.
- b) Afirmar que los valores son absolutos, que existen en sí y no para cada persona. Es decir, independencia de los valores respecto de todo sujeto.

En resumen, sería la separación radical entre el valor y bien, y entre valor y existencia humana. Añadiendo la otra característica que es particular de la doctrina objetivista; sobre que los valores son extratemporales, es decir, que valen aquí y allá; ayer, hoy y siempre; son extraterritoriales y extrahistóricos.

¹² *Ibid.* pp. 96-97.

Tanto el subjetivismo como el objetivismo tuvieron sus errores, no logrando explicar satisfactoriamente el modo de ser de los valores. Éstos no se reducen a las vivencias del sujeto que valora ni existen en sí, como un mundo de objetos independientes cuyo valor se determine exclusivamente por sus propiedades naturales objetivas. Los valores existen para un sujeto, entendido éste no en un sentido puramente individual, sino como ser social.

Es el hombre como ser histórico-social, y con su actividad práctica, el que crea los valores; entendiéndose pues que los valores son creaciones humanas y solo existen y se realizan *en el hombre, por el hombre y para el hombre.*

Las cosas no creadas por el hombre sólo adquieren un valor al entrar en una relación peculiar con él, al integrarse en su mundo como cosas humanizadas. Sus propiedades naturales, sólo se vuelven valiosas cuando sirven a fines o necesidades de los hombres y cuando adquieren, por tanto, el modo de ser peculiar de un objeto natural humano.

Así pues, los valores hoy por hoy se ubican, de una mejor manera, entre el objetivismo y el subjetivismo como lo explica Risieri Frondizi en su libro *¿qué son los valores?*. Este filósofo argentino afirma que: *el valor es el resultado de una tensión entre el sujeto y el objeto, y ofrece, por tal razón, una cara subjetiva y otra objetiva, engañando a quienes se atienen a una sola faz.*

La teoría de Frondizi se acerca un poco a la solución buscada, pues en realidad ni el subjetivismo, ni el objetivismo explican satisfactoriamente el valor. Tal y como lo menciona Gervilla (1991): "Frondizi se adelantó a su época. Hoy superando el antagonismo histórico, las concepciones y definiciones de valor tienden a la integración de lo subjetivo y objetivo como partes integradas y fundamentales de una misma realidad."¹³

Cabe aclarar que estos relativismos en torno al subjetivismo comenzaron en Alemania; pero es con la seguridad de sus ideas y a través de Scheler es que toda esta polémica llega hasta Iberoamérica, expandiéndose por todas las naciones hasta llegar a Argentina, en donde Risieri Frondizi (en 1958), revalora y termina por transformar la concepción que se tenía de los valores y sus corrientes filosóficas, desde Argentina hacia todas partes del mundo.

¹³ Vid: PAYA, Monserrat. Educación en Valores para una Sociedad Abierta y Plural. p.75.

Como se puede ver, los valores han sido estudiados por varios autores y bajo diferentes puntos de vista, todos tan acertados como complejos para la época en que fueron estudiados.

Tal vez entonces, sea el momento de pasar a la *concepción de valores*, en donde al igual que con los orígenes, nos encontraremos con algunas discrepancias, no dejando por ello de haber similitudes con las que se pueda llegar a una descripción o concepción más acertada y a fin para este estudio.

1.2 Conceptualizando a los Valores.

Como se ha podido apreciar, aún no se tiene una idea clara o parecida de lo que son los valores, aun en la actualidad cada quien tiene su peculiar forma de apreciar los valores, dependiendo de la cultura que se tenga, sentimientos, contexto sociocultural y ubicación social en lo que se refiere a tiempo y espacio.

Por ello, se mencionarán algunas de las más sobresalientes definiciones sobre valores, a fin de llegar a la definición más cercana al perfil que tiene dicho estudio.

Comenzaremos con la definición de Sidney B. Simón, en donde establece, que los valores son aquellas prioridades que se deciden poner en práctica y que enriquecen la vida. Valor es algo elegido libremente, entre alternativas, para ser la base de una conducta, es aquello que el individuo celebra como parte de su integración creativa de su desarrollo como persona.

Es decir, un valor es la relación del individuo en su interacción con otras personas que lo rodean, a través de ideas, comportamiento y de inteligencia del mismo, de tal forma que promueve el desarrollo creativo de la persona.

Por otra parte encontramos a Francisco Larroyo que resume en breves frases la esencia de valor. El valor es ante todo un concepto de relación, es decir, una manera de enlazar los objetos *de medio a fin*¹⁴.

Después nos topamos con el concepto de Adolfo Sánchez¹⁵ en donde, de manera similar a la de Francisco Larroyo, nos menciona que los valores son los que el hombre como ser social da a los objetos, mediante una relación que solo puede ser cuando dicho objeto está dotado de ciertas propiedades objetivas.

También tenemos a Raúl G. Saenz¹⁶, quien nos menciona que valor es todo ente en cuanto guarda relaciones de adecuación con otro ente. Tomando en cuenta el objetivismo y subjetivismo, de los cuales parte la concepción y apreciación de valor.

Saenz concluye que el valor reside en las cosas, y consiste en una cualidad por la cual, esas cosas son preferibles por el hombre; porque guarda una relación armoniosa con el ser humano que la adopta.

Ahora que en Psicología vemos que llaman *valor* a todo lo que satisface nuestras necesidades. Ya sea un objeto, un ser, un acontecimiento o una idea. La noción de valor no es otra que el sentimiento que se tiene del precio que se atribuye a una cosa; por lo tanto, es subjetivo, y puede no corresponder a la traducción social. Los valores no sólo orientan nuestra conducta, sino que contribuyen a definir metas y finalidades.¹⁷

Por su lado, Carl Rogers, asevera que hay diferentes tipos de valores, pero que todos éstos tienen una similitud, y es que son adoptados por la aprobación social o externa que puedan otorgar a la persona. Su clasificación o diferenciación de los valores es la siguiente¹⁸:

- 1) **Valor Operativo.** Conducta preferencial que no necesita estar acompañada por ninguna elaboración cognitiva y conceptual. Es simplemente una conducta de selección (éste sí lo quiero y éste otro lo rechazo...)

¹⁴ LARROYO, Francisco. Op. cit., p. 719.

¹⁵ SÁNCHEZ, Adolfo. *Ética*. pp. 118-122.

¹⁶ GUTIÉRREZ, Raúl. *Introducción a la Ética*. pp. 114-116.

¹⁷ DEBESSE, Maurice. *La Adolescencia*. p.93.

¹⁸ ROGERS, Carl: et al. *Creatividad y Libertad en la Educación*. p.423.

- 2) **Valor Concebido.** Preferencia por un objeto simbólico que generalmente implica una anticipación del resultado de la conducta, dirigida hacia el objeto simbólico, porque parte de la caracterización de la persona, y que varía o depende de un contexto socio cultural donde se desarrolle la persona.
- 3) **Valor Objetivo.** Lo preferible, sea deseable o no.

Otra perspectiva sobre los valores nos la brinda González Lucini al decir que: "los valores son proyectos globales de existencia que se instrumentalizan en el comportamiento individual, a través de la vivencia de unas actitudes y del cumplimiento asumido de unas normas o pautas de conducta."¹⁹ Para Lucini los valores orientan la conducta y viceversa.

Posteriormente Escamez y Ortega (1986), nos marcan no sólo un concepto de valor, sino una apreciación de éstos al mencionar que: "los valores son convicciones de lo preferible, obligatorias en tanto y cuanto producen satisfacción; y producen satisfacción por que llevan al sujeto a considerarse como moral y competente, ya que ello exalta el auto-concepto por la influencia de la sociedad y de sus diferentes agencias, se ha formado."²⁰

Ya para terminar incluiremos la idea de Rodríguez Lozano, junto con otros autores (Frade Perdomo, Luz María Albelo), acerca de valor. Para ellos valores son el ideal/es que el hombre tiende a hacer realidad a lo largo de su experiencia moral. Influyendo en aspectos como: la *formación del carácter, formación cívica y profesional.*

Por último introduciremos la concepción de Ma. De Jesús Comellas en donde nos menciona que, cuando hablamos de *valores* hacemos referencia a aquellas ideas innegociables, que constituyen la base por la que la persona actuará autónomamente, ante cualquier situación, de forma positiva, adecuada o válida.²¹

¹⁹ PAYA, Monserrat. Op. cit., p.156.

²⁰ *Ibíd.*, p.73.

²¹ COMELLAS, Ma. de Jesús. Pedagogía Familiar. p.95.

Generalmente cuando se menciona la palabra *valores*, se nos viene a la mente infinidad de connotaciones que van desde el plano económico, sentimental y moral entre otros más. Pero sin duda alguna, como ya lo vimos, todas estas connotaciones coinciden en que valor es algo estimado, como de importancia; o que se prefiere por ciertas características o cualidades.

Los valores que se tratarán en este estudio son los valores sociales concebidos o aprendidos, los cuales se conocen por ser la preferencia hacia un objeto simbólico que generalmente implica una anticipación del resultado de la conducta dirigida hacia el objeto simbólico, porque parte de la caracterización de la persona; y que varía o depende del contexto sociocultural donde se desarrolle el individuo.²²

Es decir, las personas tienen experiencias, crecen y aprenden. De las experiencias suelen surgir ciertas guías generales de conducta. Estas guías tienden a dar dirección determinada a la vida²³. Los valores demuestran cómo se prefiere invertir el tiempo y la energía en tales o cuales actividades, que terminarán por beneficiar o limitar el potencial del ser humano, y el progreso nacional.

Los valores son parte de la vida, se aplican a todo tipo de circunstancias, incluso las más complejas y, generalmente, abarcan mucho más que los simples extremos de la verdad y la mentira, el bien o el mal, la corrección o la incorrección.

Como se puede apreciar la conformación de valores es todo un proceso formativo de real trascendencia para la vida y el progreso nacional. Y como todo proceso, incluye ciertas características que terminan por convertirse en exigencias para poder ser consideradas como valores. De aquí que sea marco de entrada al siguiente tema.

1.2.1 Caractereología.

De todo lo anteriormente dicho, se deduce una serie de rasgos o características esenciales de los valores:

²² ROGERS, Carl. Op. cit., p. 423.

²³ RATHS, Louis. Op. cit., p.29.

- a) **Ser universales o generales.** Quiere decir que valen siempre en todas partes, en todo momento, en cualquier lugar y en las mismas condiciones: justicia, honor, dignidad, etc.²⁴
- b) Son relaciones, enlaces, nexos entre objetos, condiciones que permiten buscar las causas que provocan determinados efectos, más bien dicho, causas que conducen a determinados fines. Por ejemplo: una persona da afecto a otra y recíprocamente debe recibir la misma calidad de afecto. Esta característica es la de **relacionalidad**.²⁵
- c) **La preferibilidad.** Quiere decir que se opta por aquello que es idóneo o sirve mejor para lograr un fin. Entre una persona laboriosa y una que no lo es, es claro que se prefiere a la primera. De aquí la tabla de valores.²⁶
- d) **La gradación.** Es decir, la mayor o menor aptitud que se concede a un medio para lograr o conseguir un fin. Si se busca un profesor, se exige mayor aptitud para enseñar y no para pescar, por ejemplo.²⁷
- e) **La polaridad.** Todo acto de valorar oscila entre dos límites que permiten distinguir entre lo que es moralmente bueno o valiosos y lo que es moralmente malo o no valioso. Como por ejemplo: si existe la verdad, nos toparemos también con la falsedad o la mentira.²⁸
- f) **La Jerarquía.** Es una resultante de la acción de preferir. Cuando sujetamos a nuestra reflexión un acto cualquiera lo ponemos en crisis, esto es, la reflexión supone la crítica para poder elegir entre varios objetos, si preferimos uno es por que le damos jerarquía.

Ha sido necesario para algunos filósofos crear una tabla de valores, en donde la jerarquía admite cierta relación de rango entre los diferentes valores, ya que, partiendo de la idea de que, cada individuo es diferente, su conformación de valores también lo será.²⁹

De aquí que uno de los problemas de la humanidad, con respecto a los valores, sea la relatividad tan abismal que hay en la jerarquía o conformación de la tabla de valores para cada persona.

²⁴ CONTRERAS, Humberto. Introducción a la Filosofía. p.23.

²⁵ *Ibid.*, pp.23-25.

²⁶ GUTIÉRREZ, Raúl. *Op. cit.*, pp.128-129.

²⁷ CONTRERAS, Humberto. *Op. cit.*, pp.24-25.

²⁸ ESCOBAR, Gustavo. *Op. cit.*, p. 103.

²⁹ GUTIÉRREZ, Raúl. *Op. cit.*, pp. 135-139.

Analizando estas características, vemos que los valores están basados en tres procesos: la selección, la estimación o apreciación y la actuación o aplicación a la conducta.

La Selección debe ser hecha con libertad y dentro de varias alternativas; y tomando en cuenta las posibles consecuencias de cada alternativa, sea cual sea nuestra opción.

La Estimación o Apreciación, consiste, como su nombre lo dice, en apreciar la selección y estar de acuerdo con ella, de tal modo que se esté dispuesto a afirmar públicamente la selección.

Por último, en la Actuación o Aplicación a la conducta se debe de hacer algo respecto a la selección, para aplicarla repetidamente a nuestra forma de vida.

Estos procesos, colectivamente, conducen y definen la valoración. Los resultados del proceso de valoración son llamados *valores*.³⁰

Pero, qué pasa cuando entre los pasos de este proceso se presentan problemas tales como: desorientación, ignorancia y/o apatía.

1.3 Los Valores: ¿en Evolución o Crisis?

En realidad en CRISIS, pero ciertamente no de los valores; sino de los hombres, quienes terminan por afectar a los valores. Como causales de esta crisis se señalan los siguientes acontecimientos que ya forman parte de nuestra cultura:

- La rapidez de los avances en lo que a tecnología se refiere.
- Las nuevas técnicas que no han sido asimiladas.
- La ausencia de normas fijas de conducta.
- El rechazo a todo lo que sea antiguo, y
- El rechazo a todo lo que represente autoridad y disciplina.

³⁰ Vid: RATHS, Louis. Op. cit., pp. 30-32.

Como dice el maestro mexicano Samuel Ramos: "Vivimos una época donde la civilización se rige por los valores materiales y parece no interesarles los humanos."³¹

La complejidad de los valores se explica por la cantidad y variedad de factores que intervienen en su constitución y elección; y lo mismo ocurre con su carácter cambiario (ver *Caractereología de los valores*).

Es decir, es importante conocer o intuir lo valioso, pero más que importante, imprescindible diría yo, es el poner en práctica dicho conocimiento o intuiciones; si no caeremos en la llamada *Crisis de Valores*.

Un ejemplo derivado de esta situación al que me gustaría hacer referencia, por la utilidad que tendrá posteriormente, es el problema que presenta la gente joven de nuestra sociedad, a quienes el trabajo escolar y la vida familiar no le son suficientes para satisfacerlo plenamente.

El problema puede plantearse en una forma muy simple: ¿qué hacer con la vida y con la fuerza de que disponen?

Algunas de las respuestas las podemos encontrar contemplando, por ejemplo, al adolescente que no hace otra cosa que escapar del tedio, brevemente, a través de emociones temporales, muchas veces desesperadas. Observando al hombre tranquilo que cambia constantemente de empleo y que nunca encuentra ningún trabajo satisfactorio. O véase al estudiante que pasa el día soñando despierto, sin que le conmuevan las exhortaciones combinadas de padres, maestros y hasta en algunos casos el Director u Orientador de la Escuela.

Como se puede apreciar, estos personajes sufren de un confuso sentido de los valores, no poseen valores claros y bien definidos. Tales personajes parecen no tener propósitos definidos; no saben a favor o en contra de qué están; no saben hacia dónde van ni por qué.

³¹ ESCOBAR, Gustavo. Op. cit., p. 81.

Las personas sin valores definidos no tienen un timón que guíe su existencia, carecen de criterio para seleccionar qué hacer con su tiempo, su energía, su propia vida. Unos auténticos **imbéciles** como diría F. Savater.³²

Como consecuencia de este ejemplo, hay otro que nos será de igual utilidad; y es el de algunos profesores, quienes saben e intuyen que además de los contenidos que se enseñan en clase, los alumnos deben aprender algo más, pero no hacen por lograrlo.

Tristemente en la práctica educativa, se sigue supervalorando el "cultivo de la inteligencia"³³, relegando el cultivo de los demás aspectos de la personalidad y la Educación Integral, fomentando a la larga una Crisis de Valores.

Al respecto de esta crisis de valores Erich Fromm nos habla de tres pasos, todos muy ligados entre sí, los cuales identifican al mundo contemporáneo, en donde las cosas se estiman como mercancías ³⁴:

- 1) *Abstracción*: fenómeno consistente en referirse a los hechos y situaciones humanas, en términos generales, como abstractos.
- 2) *Enajenación*: modo de experiencia en la que la persona se siente a sí misma como un extraño al que no conoce, ni controla, ni maneja.
- 3) *Quantificación*: estimar las cosas y situaciones humanas como mercancías, incluso por encima de lo concreto y lo personal.

La crisis de los valores plantea el problema de promover cambios y alternativas para un mejor nivel humano, tanto social como individualmente; pero lo que aún no se define es a quién le corresponderá activar dichos proyectos; aunque analizando, la más indicada sería la pedagogía.

³² SAVATER, Fernando. Op. cit., p.102.

³³ Entendiendo erróneamente por esta frase a la adquisición desmesurada de contenidos temáticos.

³⁴ ESCOBAR, Gustavo. Op. cit., p.112.

1.4 Relación entre Ética y Pedagogía.

Para describir la relación que se presenta entre Ética y Pedagogía se necesita, antes que nada, la concepción base de estos dos aspectos de los que estamos hablando o relacionando. En este caso, el concepto de Ética ya se trató en: Rastreando el Origen de los Valores. Ahora bien, toca el turno a la Pedagogía.

Pedagogía es la disciplina cuyo objeto de estudio es la educación, entendiéndolo por ésta última en su término más genérico como el fenómeno social, cuyo fin es: *llegar al perfeccionamiento de las facultades del hombre a través de las cuales se pretende lograr una mejor convivencia de la persona con el medio ambiente que le rodea y con la sociedad de la que forma parte, es decir, una formación integral. Función permanente de toda sociedad que permite conservar y transmitir formas de vida; para que de manera histórica, no perderlas, sino renovarlas.*

La Pedagogía centra su objeto de estudio en la educación, más no es una educación en sí; sólo llega a formar prácticas entorno a las cuales se fomente la formación del hombre en un ser más apto e integral, estas prácticas son llamadas *educativas*.

A la educación se le conoce como el proceso que amplía la capacidad para dar o encontrar sentido en las cosas, las personas y los hechos. Proceso de "enculturación"³⁵ de las viejas generaciones sobre las nuevas. De tal manera que así completa a la Ética y viceversa.³⁶

Las prácticas educativas son las que se ejecutan a diario, por lo cual tienen varias y diferentes características, en las cuales no siempre sobresale lo pedagógico. De aquí la diferencia entre educación y pedagogía.

Dentro del campo **pedagógico**, las prácticas educativas que encontramos, las conforman los conocimientos: empíricos, analíticos, **éticos**, reflexivos, filosóficos, prácticos, planeados, etcétera.

³⁵ Proceso en donde el individuo aprende y adopta normas, creencias, valores y cultura formal; para incorporarlos a su personalidad.

³⁶ BEE, Helen; et. al. El Desarrollo de la Persona. p. 284.

Pero no sólo encontramos esta relación entre los campos de la Ética y la Pedagogía, sino también la hayamos en las siguientes ocasiones³⁷:

- a) La Ética muestra el modelo de conducta; y la educación dice como vamos a conducir al educando dentro de ese modelo.
- b) La Ética proporciona el plano general o modelo de la conducta humana *ideal* o buena; en tanto que la Pedagogía proporciona las reglas prácticas para enseñar u orientar al educando dentro de esta guía general, beneficiándolo.
- c) En términos generales, la Ética nos dice el **qué**, mientras que la Pedagogía nos maneja el **cómo**.

En conclusión, la Etica proporciona un plan con lo más indicado; mientras que la parte correspondiente a la intervención educativa, está a cargo de la Pedagogía y sus diferentes prácticas educativas. Pero teniendo siempre presente que: *"educar es actuar de tal manera que el educando capte un sentido personal en la realización de valores, obligaciones y virtudes."*³⁸

Pero no es tan simple esta relación, pues de aquí se desprenden un problema y una posible solución. El problema se encuentra en la presentación de un modelo idóneo de hombre y sociedad, mientras también se tiene la presencia de una **realidad** que hay que afrontar antes de analizar y ejecutar los pasos del modelo idóneo, pretendiendo lograr los mejores resultados.

La posible solución la tenemos en *La Educación de los Valores*, pues es en esta donde a partir de una realidad, se pretende lograr que el individuo y por deducción la sociedad, cambien en pro de sus ideales mediante el descubrimiento de una realidad a la que no hay que temer, sino afrontar.

³⁷ GUTIÉRREZ, Raúl. Op. cit., p. 36.

³⁸ *Ibíd.*, p.37.

1.5 Educación de los Valores.

Partiendo de la idea de que la *Educación* es un factor de *Optimización*; para el caso de **La Educación de los Valores**, es el medio que permite lograr un sujeto más libre, con una mejor captación para los valores, de amplio repertorio de conductas y emprendedor en el camino de la responsabilidad de su propia actuación en la vida.

Cabe aclarar que una verdadera Educación de los Valores es aquella que **NO** impone los valores, sino que propone y fomenta los mismos.

De aquí que la **Finalidad** de la educación en valores sea³⁹:

- 1) El desarrollo de comportamientos de acuerdo con su orden privado que contribuyen a hacer realidad el propio proyecto de vida feliz.
- 2) El descubrimiento, incorporación y realización de valores atendiendo a dimensiones tanto públicas como privadas; configurando el particular proyecto de existencia.

Sin embargo, resulta difícil distinguir la una de la otra; ya que, el desarrollo individual está marcado por la apertura social, y a su vez el desarrollo social repercute en el proceso de optimización personal.

Se trata de un proceso complejo, sin límites diferenciadores entre uno y otro componente, que anuncia una misma realidad.

Dentro de este binomio, nos topamos con un valor fundamental (más aún en el momento social en el que vivimos), que es *La Tolerancia*.

Tolerancia como el signo del hombre civilizado, respetuoso de las opiniones o prácticas de los demás aunque sean contrarias a las propias. La tolerancia es una condición fundamental para reconocer el valor de toda persona en tanto tal y desde cada diversidad.

³⁹ Vid: PAYA, Monserrat. Op. cit.. pp. 190-199.

Pero la tolerancia como tal debiera de implicar, o tomar en cuenta, además del respeto a los demás, que tanto las ideas como las prácticas elegidas sean aceptables a los demás, en tanto no ateten contra su integridad.⁴⁰

Y así como la tolerancia debiera de implicar algo más que respeto a los demás; La Educación de los Valores debe también de contemplar o tomar en cuenta los siguientes aspectos, para así poder proceder de la forma más eficiente:

- 1) Características de la persona individualmente.
- 2) Características de la persona socialmente.
- 3) Adaptabilidad de la persona a diferentes entornos.
- 4) Capacidad de Juicio, que permite ir alcanzando el propio proyecto de vida.

Una vez asimilados estos aspectos, se cuenta con cuatro diferentes modelos que representan las diferentes maneras de entender y abordar la Educación en cuestión de Valores.

- 1) Educación en Valores concebido como Clarificación.
- 2) Educación en Valores concebido como Formación del Carácter Moral.
- 3) Educación en Valores concebido como Proyecto de Vida.
- 4) Educación en Valores concebido como Construcción de la Personalidad Moral.

⁴⁰ Dentro de la Tolerancia se erige un problema axiológico que, al igual que muchos otras situaciones en humanística, se complican por la diversificación que existe entre una tabla o jerarquía de valores de una persona a otra. Es decir, como saber que atenta contra la integridad de la otra persona si los valores cambian para cada quién. Por ejemplo, tal vez para mí sea una cuestión de tolerancia soportar en la banca de la esquina de mi casa la propaganda de un partido político, en tanto para el que la puso o incluso el resto de la cuadra sea normal por el derecho que tienen los partidos políticos a propagandearse: otro ejemplo sería, el ciudadano que tira basura en la vía pública, argumentando que paga impuestos que le pagan el sueldo a los barrenderos de la ciudad, para mí es una situación en que hay que aplicar la tolerancia, en tanto para el ciudadano posiblemente sea más de tolerancia el soportar el descuento anual por pago de impuestos. Y así como estos ejemplos podríamos enumerar tantos como personas o tablas de valores existan.

1. Educación en Valores concebido como Clarificación.⁴¹

Su objetivo es el conocimiento de la propia identidad (autoconocimiento), como paso previo al proceso de valoración o reflexión. Su lema es: cuando se conoce el propio yo, se forjan los valores.

La clarificación de los valores es un proceso que ayuda a los estudiantes a: analizar sus vidas; asumir la responsabilidad de su comportamiento, articular valores definidos; y actuar de acuerdo con los mismos.

La clarificación no *adoctrina*, sino guía en un doble sentido, por un lado el personal-social; y por el otro el personal-individual.

Para este modelo educativo resulta obvio ver que una persona que tiene más seguridad y claridad en sus metas, podrá enfrentarse a las situaciones de modo más constructivo que si no tuviera estas actitudes.

Así pues, el fin último de este modelo es el conocernos y entendernos para conseguir los cambios deseados.

2. Educación en Valores concebido como Formación del Carácter Moral.⁴²

Incluye las enseñanzas de hábitos y virtudes axiológicamente buenas; pues se basa en el hecho de que: actitud o hábitos más virtudes, dan como resultado el carácter.

Y el carácter, como manera de ser y responder ante múltiples situaciones de la vida cotidiana, es educable, de aquí la propuesta de este modelo.

⁴¹ Vid: PAYA, Monserrat. Op. cit., pp. 170-174.

⁴² *Ibid.*, pp. 174-180.

3. Educación de Valores concebido como Proyecto de Vida.⁴³

Consiste en el ejercicio constante de autonomía, de reflexión y de liberación personal, que se refleja en lo social.

Se centra en ayudar a la persona a que sea lo que desea llegar a ser, y es desde ese sentido que busca la felicidad, entendida como valor axiológicamente favorable.

Se basan principalmente en dos aspectos: el primero es que sin proyecto de vida no hay consistencia en nuestros actos, y por ende en nuestra vida; el segundo aspecto es que todo acto que hagamos influirá en lo que vamos a ser.

De aquí que se enmarque tanto la importancia de nuestra conducta, pues es la que orienta y dirige nuestra conformación de valores.

4. Educación en Valores concebido como construcción de la Personalidad Moral.⁴⁴

Permite el desarrollo de una manera de proceder en aquellos contenidos valorativos-morales previamente seleccionados y presentados para su imitación.

Trabaja principalmente sobre la autonomía y la razón.

En resumen, el *autoconocimiento* deviene de una finalidad de **la educación en valores concebida como clarificación**. La adquisición de comportamientos acordes con ciertos principios de valor, de convivencia o culturales, será contenido de **la educación de los valores concebida como formación del carácter**. Por su parte, **la educación en valores como proyecto de vida** tenderá a enfatizar la *construcción del propio referente o ideal, tanto en su consideración individual como colectiva*. Por último **la educación en valores como construcción de la personalidad moral** se planteará la *integración de ciertos valores reconocidos como universales*.

⁴³ Ibid, pp. 180-184.

⁴⁴ Ibid, pp.184-190.

Todos estos factores juntos, sin duda alguna, alcanzarían el nivel más alto en cuanto a finalidades de la educación en valores se refiere. Sin embargo, el problema que encontramos es la **unificación** de todos éstos; además, por si fuera poco, la unificación o identificación con creador de la educación en valores, es decir, el hombre, visto desde su perspectiva individual, social y dependiendo también de la etapa de la vida en que se encuentre, incluyendo, obviamente, La Adolescencia.

La Adolescencia ha sido caracterizada por algunos autores (Joshep Johns, Elizabeth Hurlock, Fingerman, entre otros); como la etapa de la vida de todo ser humano en donde la inestabilidad emocional, los cambios constantes de conducta, la crisis de incomprensión, la falta de identidad propia y el precario sistema de valores, le provocan una turbulencia interior en donde no se llegan a comprender a ellos mismos, ni a su alrededor.

El encuentro de estos dos aspectos que hemos estado enunciando (valores y adolescencia), son los que dan vida a nuestro siguiente capítulo: Adolescencia: *Etapa formativa del ser humano.*

COMENTARIOS AL CAPÍTULO I.

En resumen un **valor es** lo que se considera importante, estimable, valioso y necesario, que hace a uno sentirse bien. Es todo aquello que con las experiencias se va amando, cuidando y trabajando; es decir, no es algo que se adquiera porque sí.

Para que un valor lo sea realmente, es necesario creerlo, decirlo y actuarlo de manera constante y repetida; por elección libre y entre varias alternativas. De otra manera sería una pose, algo asimilado y vivido por otros.

Existen valores fijos, absolutos o universales, como el amor, la justicia, la bondad, la libertad, etcétera; y otros cambiantes según la edad, intereses, necesidades, circunstancias, época que vive y estado civil, entre otros.

Revisar y actualizar nuestros valores es una forma sana de vivir. La incongruencia entre lo que se cree, dice y vive, produce tensiones, angustias y conflictos con uno mismo y con los demás.

Los valores siempre cambian en cuanto a su importancia o primacía; así como en el momento de la vida por el que se atraviesa. Se necesita aprender a distinguir y hacer la propia escala de valores, aunque esto sea la causa de tantas dificultades para el estudio y planteamiento de una propuesta para la educación de los valores, el relativismo que puede existir de una persona a otra en cuestión de valores.

Los valores son necesarios porque permiten buscar el sentido de la vida; y realizan al hombre en lo más propio y constitutivo suyo: en la capacidad de optar libremente, en su propia realización personal.

Si no se toma el riesgo de elegir la directriz de nuestra vida o valores, se corre el peligro de caer en una crisis de valores y del hombre en sí.

Pero . . . ¿qué pasa cuando no se tienen las herramientas necesarias para efectuar una elección; o cuando el individuo en cuestión se encuentra en una etapa de su vida, cuyas características no suelen ser nada simples, como lo es la Adolescencia?

La Adolescencia, como etapa de transición hacia la adultez, resulta ser un periodo de invariables problemáticas en el desarrollo de la personalidad y específicamente en la concepción y ejercicio de los valores, en suma, de su formación para la vida social.

Dicha etapa será objeto de estudio del siguiente capítulo, en donde se abordarán temas que involucren al adolescente con su desarrollo y la planeación de su vida futura. Esperando que este viaje a través del capítulo permita ver, por lo menos, que en la adolescencia tenemos una fuente importante y considerable de potenciales, para poder cambiar el valor de la vida de cualquier ser humano, y con ello, elevar el nivel social lográndonos un mejor entorno.

CAPÍTULO II.

ADOLESCENCIA: Etapa formativa del ser humano.

La adolescencia es un fenómeno evolutivo específico del hombre; parte de la vida, que enlaza la niñez a la adultez. Esta fase es dividida en tres aspectos principales: biológico, mental y social. De aquí en adelante se intentará abarcar en una primera instancia a lo social, apoyándonos de lo mental, que a su vez influye por lo biológico, aspecto minimizado completamente; ya que todos los jóvenes sufren los cambios físicos correspondientes a la adolescencia, pero sólo aquellos que viven en determinados ambientes culturales manifiestan los comportamientos que interesan a este capítulo.

De sobra y por experiencia propia se sabe que la adolescencia es una etapa llena de emociones cambiantes constantemente, las cuales provocan fuertes crisis de incompreensión por el resto de la sociedad, excluyendo (en la mayoría de las veces), su pareja de iguales, es decir, compañeros o amistades.

Dicho de otra manera sería que la adolescencia, como fenómeno universal, es una situación anímica, un modo de existencia, una etapa de cambios continuos, en búsqueda de una identidad propia, determinada por cada Cultura.

Para lograr esta identidad tienen el adolescente un largo camino por recorrer, el saber sus creencias, sus valores, su carácter, su vocación, etcétera. No es fácil de lograr, y mucho menos cuando se cuenta con muchas y muy variadas propuestas; además del factor ya muy conocido, llamado adultos o mayores.

La adolescencia es un reflejo cultural de distintos modos de sociedades, pero que no incumbe en mayoría al adolescente. Casi podría decir, que el adolescente no es más que el conjunto de aspectos y formas seleccionadas de los adultos y el modelo ideal de comportamiento que éstos le presentan de distintas maneras; entre las que sobresalen: escuela, familia, medios masivos de comunicación, entre otros.

Pero para descubrir cómo es la situación para los adolescentes con cada uno de estos aspectos o factores, se necesita de un antecedente que nos proporcione: definición, ubicación de la adolescencia como etapa formativa del ser humano, características correspondientes a la Adolescencia y a la Adulthood y por último, el análisis de los rasgos que comparten, así como en los que difieren una etapa con la otra.

Es por ello que se propone recorrer el siguiente capítulo, a fin de dar los antecedentes que sirvan al mejor entendimiento de los factores considerados como los más importantes, en nuestra cultura, que influyen en la formación de los adolescentes, tema del capítulo tercero.

2.1 La Edad de la Adolescencia.

Fue en el año de 1890 cuando se iniciaron los estudios sobre la adolescencia, esto después de ver una necesidad acerca de crear un área de estudio específica a esta etapa formativa del ser humano. De aquí el surgimiento de la HEBEOLOGÍA⁴⁵.

La Hebeología es la llamada ciencia de la Juventud, porque es en esta donde basa todos sus estudios. Es la que nos permite reaccionar contra el espejismo de los adultos para con los adolescentes.

La Hebeología se apoya en conocimientos psicológicos, biológicos, pedagógicos, sociológicos, entre otros muchos más; por lo que se descubre la integridad tan grande y diversa que conforma a la persona adolescente.⁴⁶

Adolescencia significa, habitualmente, el conjunto de transformaciones corporales, psicológicas y sociales que se producen en la vida de todo ser humano; y que se ubica en un promedio de entre los 12 y los 20 años de edad. Es la etapa que procede de la niñez y precede a la madurez o adultez.

Pero entre un adolescente de 12 años de edad a otro de 20 años de edad existe una considerable distancia; el primero es más cercano a la niñez; en cambio en el segundo caso es ya, prácticamente, un adulto; esto nos conlleva a considerar las diferentes edades y fases al estudiar la adolescencia.

Para este caso nos enfocaremos o basaremos en la tabla diferencial de maduración del adolescente de Germán Castillo, quien marca tres etapas o fases dentro de la adolescencia: pubertad o adolescencia inicial; adolescencia media y superior.

La pubertad o adolescencia inicial⁴⁷. Se extiende desde los once a los catorce años de edad; y es solamente una fase de arranque que hace posible el paso de la niñez a la adolescencia propiamente dicha.

⁴⁵ Del griego *hebbe* que significa juventud o pubertad; y *logia* que significa tratado.

⁴⁶ Vid: ABERASTURY, Armida. Adolescencia Normal. pp. 17-20.

⁴⁷ CASTILLO, Gerardo. Los Adolescentes y sus Problemas. pp. 17-18.

El proceso comienza con la maduración de toda una serie de capacidades físicas y psíquicas que tiene gran repercusión sobre el funcionamiento del sistema nervioso. Ante estos cambios que se producen en su cuerpo y, por ende, en su forma de ser, el púber se siente admirado y sorprendido a la vez. No comprende qué es lo que está sucediendo, qué sentido tiene, por qué y para qué ocurre. En realidad cambia sin tomar parte activa en el proceso.

El púber se da cuenta que es distinto a los demás, y este descubrimiento hará que se desequilibre la "inconsciente seguridad" (como la llama Germán Castillo), en sí mismo que tenía en la infancia.

La adolescencia media⁴⁸. Va desde los catorce a los diecisiete años de edad aproximadamente, se da la ruptura definitiva con la infancia y la búsqueda de nuevas formas de comportamiento se presentan.

Esta búsqueda se convierte en un proceso sano y vital que contribuye a reforzar el yo adulto. James E. Marcia, nos menciona que la tarea fundamental de la adolescencia es la búsqueda de la identidad. Marcia ubicó dentro de esta búsqueda que viven los adolescentes cuatro categorías, no sólo como crisis de identidad, sino también como la solución a tal conflicto.

Dichas categorías de crisis y elementos de formación de identidad, se presentan en el siguiente cuadro.

Categorías de Crisis y Compromiso en la Formación de la Identidad.	Elementos para la formación de la Identidad.
Logro de Identidad , es decir, crisis que conduce al compromiso.	Concepto de sí mismo o toma de conciencia de sí mismo.
Aceptación sin raciocinio , es decir, compromiso sin crisis.	Independencia y autonomía.
Difusión de Identidad , es decir, cuando no hay compromiso, y se presenta una crisis incierta.	Identidad definida, es decir, cuando se responde: ¿quién soy? y ¿cuál es mi papel en la sociedad?
Moratoria , es decir, cuando interviene una toma de decisiones, sin compromiso alguno.	Adopción de decisiones frente a la vida.

⁴⁸ Ibid, pp. 18-19.

La formación de la identidad en la adolescencia es importante no sólo por el análisis de sí mismo que practican; sino además, porque otorga el punto de partida para el redescubrimiento y crítica del mundo que le rodea. No se limita ya, como en la adolescencia inicial, a contemplar los cambios que experimenta, sino que se pregunta acerca de ellos. Quiere descubrir el sentido que tiene y llegar, además, a una toma de posición personal ante la vida.

Si la *pubertad* era fundamentalmente una *crisis de tipo biológico* que repercutía en el desarrollo mental ocasionándole solamente inquietud; la *adolescencia media* es una *crisis interna o de la personalidad*. La inestabilidad y duda de la fase anterior se convierte ahora en inconformismo y agresividad; en impertinencia o negativismo.

Estas actitudes son originadas, sin duda alguna, por la frustración de no poderse valer.

La adolescencia superior⁴⁹. La edad promedio se encuentra entre los diecisiete y veinte años de edad. En este periodo suele recobrase el equilibrio perdido en las dos fases anteriores. Es un periodo de calma en el que se recoge el fruto de lo que se ha cosechado en las dos etapas anteriores.

La evolución durante la adolescencia superior es menor y más lenta pero puede, sin embargo, prolongarse durante mucho más tiempo, especialmente si se reciben influencias negativas del ambiente, o se presentaron algunas inconveniencias en cualesquiera de las dos etapas anteriores. Lo que quiero decir es que todos los jóvenes sufren cambios físicos correspondientes a la adolescencia, pero sólo aquellos que viven en determinados ambientes culturales manifiestan los comportamientos que le permitan seguir avanzando o perpetuarse en la etapa de la adolescencia por más tiempo. (Ver Camino para ser adultos.)

El adolescente en fase superior comienza a comprenderse y encontrarse a sí mismo; se siente relajado e integrado en el mundo en que vive, por lo menos hasta que entra a la adultez y comience con otra nueva crisis, la cual no es objeto de interés para este estudio.

⁴⁹ *Ibíd.*, pp. 19-20.

EL joven de dieciséis a veintiún años de edad toma conciencia y responsabilidad sobre su futuro, comenzando por trazarse UN PLAN DE VIDA. No de una manera detallada, sino como un intento de dar sentido a su vida futura, en la adultez.

La adultez es el resultado del proceso de mejora o perfeccionamiento de las distintas fases anteriores, la más cercana: la adolescencia. Cuenta al igual que la adolescencia con una serie de características propias de su etapa, las cuales se incluirán posteriormente en conjunto con las de la adolescencia, esto a fin de remarcar las diferencias o similitudes entre una y otra etapa; y es que con frecuencia olvidamos que la culminación de la etapa adolescencia, está encimada con el comienzo de la adultez, y de aquí que tengan aspectos en común. (Ver cuadro 1)

El adolescente ha pasado, además de por varios años, por dos grandes duelos, ocasionados por dos grandes pérdidas: la primera es referente al Cuerpo Infantil, proceso del cual no mantiene control alguno; la segunda es, como consecuencia de la primera, la pérdida de la identidad infantil.⁵⁰

Pasando por esa situación, se llega al periodo de *Tomar Decisiones* y darle sentido a la *responsabilidad*, sobre todo porque es la que empuja a formar un Plan de Vida, que conforme se va viviendo, va pasando al adolescente del negativismo a la afirmación positiva de sí mismo; de la indiferencia a la sumisión de roles, o sencillamente, de adolescente a adulto.

Por último, cabe aclarar que las edades señaladas pueden variar de unos casos a otros por razones *culturales*, ya que cada cultura tiene su forma de construir y formar a sus adolescentes; sin embargo se expondrán con un fin meramente orientativo.

⁵⁰ AGUIRRE, Angel. Psicología de la Adolescencia. pp. 13 y 66.

2.2 Camino para ser Adultos.

Actualmente a la adolescencia se le atribuyen una infinidad de características entre las que sobresalen: inestabilidad emocional; aparición de nuevas tendencias, debido a su atrasado sistema de autonomía; personalidad y carácter.

Ciertamente cada cambio o traslado de una etapa de la vida a otra presenta, necesariamente: inestabilidad, dudas y conflicto o crisis. Se presenta de la niñez a la adolescencia, pero también de la adolescencia a la madurez, y así sucesivamente hasta la vejez.

Pero para hacer más visual a lo que me refiero, es que se mostrará el siguiente cuadro comparativo, en donde, como se mencionó anteriormente, el hecho de ser etapas conjuntas, las hace tener características similares o afines y otras completamente evolucionadas y diferentes:

ADOLESCENTES.	ADULTOS.
1. ETAPA DE LA VIDA DE TODO SER HUMANO.	1. ETAPA DE LA VIDA DE TODO SER HUMANO.
2. Inseguridad Social a partir del NO reconocimiento por parte de la sociedad adulta.	2. Identidad social.
3. Problemas con la dependencia familiar.	3. Separado e independiente de la decisión de los padres; relación casi de iguales.
4. Busca de nuevos modelos de conducta, distinto al de los padres.	4. Sistema personal de valores.
5. Desorden emocional.	5. Equilibrio emocional y control.
6. Sólo ve las cosas alrededor de su persona.	6. Se ubica en una realidad social.
7. CRISIS.	7. CRISIS.
8. Restringido.	8. Auto-libertad.

9. Vive en constante cambio.	9. Retoma experiencias pasadas para mejorar.
10. Ansia por conocer.	10. Cree que sólo necesita ampliar ciertos conocimientos, ya que se rige por sus gustos o preferencias.
11. Olvida que el futuro cambiará.	11. Hace planes a largo plazo.
12. Espontáneo y cambiante.	12. Tiene hábitos en el sentido de respuestas inmediatas, automáticas.
13. Respeta al que lo impone o simpatiza.	13. Respeta a los demás.
14. Proceso de auto-conocimiento.	14. Conoce sus propios límites y capacidades para poder manejarlos a su beneficio.
15. No le interesa lo social, pues esto no se interesa por él.	15. Le preocupa los problemas sociales y participa para cambiarlos.
16. Búsqueda de su identidad.	16. Sistema más estructurado de su conducta o comportamiento, de tal modo, que da prioridades.
17. Valeroso y temerario.	17. Respeta al peligro, sin embargo está dispuesto a afrontarlo con compromiso.
18. Despreocupado, sólo se compromete con lo que él adopta.	18. Responsable y comprometido; alineado socialmente, pasa de las reglas paternas a las sociales.
19. Le preocupa la buena imagen de su familia.	19. Respeta y acepta la imagen de su familia.
20. Sabe sus preferencias pero quiere corroborarlas.	20. Definido ante diversos temas, y su preferencia sexual.
21. Desarrollo adecuado en su grupo de iguales.	21. Adaptabilidad a diferentes medios o ambientes sociales.
22. Tiene varias posturas y está en camino por decidir cuáles tomar.	22. Tiene varias posturas, pero una predomina: serio, alegre, melancólico, etc.

23. Vive en su propio mundo y al momento.	23. Vive en una realidad social.
24. Sus decisiones se ven muy alteradas por los demás, menos por él.	24. Toma sus propias decisiones.
25. No tiene predominancias fijas.	25. Da prioridades.
26. Apenas está en crecimiento, formación.	26. Realización y sólida sabiduría.
27. Sólo le gusta pasar el tiempo divirtiéndose; cree que ir a la Escuela a prepararse y educarse es una penitencia.	27. Se preocupa por estar cada día mejorando.
28. Sinónimo de dinamismo y movimiento.	28. Sinónimo de estabilidad.
29. Disgusto por el trato recibido por los adultos; sin embargo, desean alcanzarlo.	29. Hostil para con los adolescentes.
30. Institucionalizados.	30. Forman parte de un sistema socio político.

Cuadro1. Cuadro comparativo entre las características sociales y afectivas entre una persona adolescente y una adulta.

Como se puede ver, este cuadro sólo engloba las características correspondientes al orden social y afectivo del sujeto; más no se incluye el factor de cambios físicos, por la razón de que dicho aspecto no es afín con el tema central de este estudio: La conformación de los valores en los adolescentes a fin de crear un proyecto de vida.

En realidad, nadie es completamente adulto; cuando mencionamos que la adolescencia es una etapa de la vida, nos referimos conjuntamente a que es una parte de nuestro crecimiento que, al vivirla no la desechamos, sino que se queda en nosotros como parte de nuestra conformación adulta, madura y hasta senil.

Dicho de otra manera más armónica, sería como lo menciona Debesse: "Olvidar o negar la adolescencia sería FRACASO; echarla de menos sería DEBILIDAD; adorarla sería un ERROR. Lo mejor sería que todo lo que tenga de positivo permanezca como una fuerza activa, un ejemplo viviente, un programa de acción a realizar."⁵¹

Otra cosa importante a destacar aquí sería el factor **edad**. Como se dijo anteriormente, la edad que generalmente le marcan a la adolescencia es variable y cumple simplemente una función orientativa.

Tomando en cuenta el *contexto social* donde se encuentre la persona y acontecimientos personales que haya tenido, su abandono a la adolescencia puede ser: a temprana edad o, todo lo contrario, demorarse considerablemente.

Pero no seamos exigentes con querer ver en cada persona de 20 ó 21 años de edad todos y cada uno de los rasgos característicos de la edad adulta, recordemos que NO podemos ser el 100% de nuestro tiempo y de nuestras conductas o comportamiento adultos.

Habrán situaciones que dependiendo de cómo y en qué momento se den, nos será casi inevitable actuar de manera adolescente, dando resultados no siempre negativos, pues hay que reconocer en nuestra adolescencia (como también lo menciona Debesse), rasgos positivos y dignos de conservarlos como parte de nuestra personalidad.

De aquí que se diga que la verdadera acreditación de ser adolescente o adulto la dicte, además de las características anteriormente descritas, las relaciones humanas, es decir, la aceptación a través de un cambio de ideas, que los ubicaría en tal o cual etapa. Es decir, el individuo ya es un adulto cuando **su** sociedad le dice que lo es.⁵²

⁵¹ DEBESSE, Maurice, La Adolescencia, p.108.

⁵² STONE, Joseph, Niñez y Adolescencia, p. 291.

Esto no sólo sucede de adolescentes a adultos, sino también de bebé a niño y de niño a adolescente; y no es algo que se necesite argumentar teóricamente, pues basta con hacer memoria o mirar a nuestro alrededor para ver que, efectivamente, la acreditación a una cierta etapa de la vida, la dictan nuestras relaciones humanas o de pertenencia, que quiere decir, con quienes convivimos de una manera que nos haga sentir a gusto e identificados.

La recomendación que cabría hacer aquí es que: *en nuestro contexto y búsqueda de situaciones personales más favorables o acordes a nuestros intereses está la solución o estancamiento de nuestro crecimiento o desarrollo; para llegar al logro o alcance de nuestras metas (proyecto de vida.)*

2.2.1 Analizando los 30 puntos.

El mundo de los adultos recibe a la adolescencia, predominantemente en forma un tanto hostil, lo que lleva a crear estereotipos para definir, señalar, caracterizar y hasta segregar a estos jóvenes del ambiente adulto.

Pero, como se puede ver hay dos puntos en los que adolescentes y adultos coinciden: en el de etapa de la vida de todo ser humano y en crisis. Coinciden porque, en el caso del primer punto, es algo de orden biológico que no se puede dejar a elección o participación del interesado, simplemente sucede; y en el caso del segundo punto, porque como se mencionó anteriormente, todo cambio o transición requiere forzosamente de un periodo de adaptación, el cual provoca crisis e inestabilidad.

Aunque hay quienes afirman que además de la transición, la competitividad que actualmente genera nuestra sociedad, produce tanto en adolescentes como en adultos: *estrés y tensión*, que son los factores que dan forma a la CRISIS, característica de cada una de estas dos etapas.⁵³

⁵³ MORRIS, Charles. Psicología. p. 487.

Ahora bien, en lo que respecta a diferencias, tenemos un mayor número de cuestiones para analizar. El hecho de ir "madurando"⁵⁴ nos lleva a evolucionar o perfeccionar las cosas, hacer que la balanza se mueva a nuestro favor. En realidad cuesta un gran trabajo, pero desgraciadamente es menos predecible y seguro el desarrollo psicológico y social de un adolescente, que el biológico.

Como apoyo a esta cuestión, el adolescente cuenta y aprovecha todo tipo de situaciones para ponerse a prueba y así llegar a la aprobación o afirmación del yo, es decir, el encuentro de su identidad, y el desarrollo de su persona.

Con estas experiencias, por favorables o desagradables que sean, sabiendo valorarlas y aprendiendo de ellas, se estará cada vez más cerca de la adultez.

Pero el adolescente en medio de su desorientación y de sus conflictos, persigue tres objetivos relacionados entre sí; y que a fin de cuentas resume todas las diferencias que mantuvo con los adultos en el cuadro 1. Estos objetivos son⁵⁵:

1. La conquista de la madurez o adultez.
2. El logro de la independencia.⁵⁶
3. La realización de una existencia independiente y personal.

Con respecto al primer punto tenemos que, por muy en contra que parezcan estar los adolescentes con el trato adulto, una de sus aspiraciones es llegar a dicha edad en donde, aparentemente, las presiones desaparecerán y la libertad llega.

Menciono aparentemente por qué en la mayoría de los casos los adolescentes son tan ignorantes de la situación adulta como para poder dimensionar lo que comprende la adultez: responsabilidades, disciplina y carácter; y para su desfortuna, una libertad basada en límites y subordinaciones, mencionadas en el cuadro comparativo como lineamientos.

⁵⁴ Utilizando la palabra como sinónimo de crecimiento.

⁵⁵ SCHNEIDER, Anthony. Los Adolescentes y el Reto de la Madurez. pp. 57-58.

⁵⁶ Entendiendo por independencia, la capacidad de tener una opinión personal, no dependiente del medio o la autoridad.

Cabe aclarar que estas alineaciones hacen referencia a una forma de propiciar una convivencia armónica e igualitaria, mas no en el sentido estricto de enajenación o completa dependencia.

Aunque también es cierto que los adolescentes tienen que vivir y desarrollarse bajo el panorama que los adultos van creando. Ello se ve en el último punto del cuadro comparativo (Cuadro 1.), donde se marca que el adolescente es un ser *Institucionalizado*, es decir, sin ninguna acreditación individual ante la sociedad, sólo la que las Instituciones de las que forma parte le da, tales como la Familia y la Escuela.

En cambio, vemos que las personas adultas gozan de una acreditación personal, aún fuera de las Instituciones de las que sigue formando parte; así como también disfruta de ser parte de un sistema social político, dando su punto de vista y tomando decisiones para toda la nación. Lo que recae en el punto 15 de nuestro mismo cuadro 1, en donde se expresa una diferencia social entre adolescente y adulto:

-- Mientras el adulto se preocupa por los problemas sociales y participa para cambiarlos; a los adolescentes no les interesa lo social, pues esto no se interesa por él.⁵⁷

Esta búsqueda de los adolescentes por una independencia, nos lleva al segundo punto, en donde volvemos a toparnos con una situación de supuesta contradicción para los adolescentes, pues el logro de la independencia, está enmarcado por la sana convivencia, apoyo, apego, afecto y reconocimiento que tenga el adolescente, en mayor o menor grado de las personas con las que convive: familiares, amigos, maestros, sociedad en general.

Dicha independencia está marcada por el acoplamiento responsable ante varios ambientes, sin embargo, éste es un punto que tiene particular dificultad para los adolescentes, pues mantienen durante algún tiempo la idea de que: el ambiente es el que se tiene que adaptar a ellos antes que ellos se adapten al ambiente.

⁵⁷ STONE, Joshep. Op. cit., p. 304.

En el último punto, que se refiere a una existencia personal, debemos partir de la idea que todo sujeto se desenvuelve en un ambiente social y por lo tanto es influido por los factores generados dentro de éste, pero el hecho de que los tenga constantemente a su alcance, no debe cambiar sus bases, ni su sistema personal de valores, la esencia de su -sí mismo-. A esto nos referimos cuando hablamos de que en la edad adulta se debe tener carácter.

El carácter en la adolescencia es inestable porque apenas está en evolución para consolidar un temperamento en la edad adulta. Se enriquece con las experiencias que edificarán su personalidad social. De esta forma accede a una noción más interna y su personalidad va tomando forma a medida que aumenta la afirmación de sí mismo.⁵⁸

Pero no sólo el hecho de apenas estar creciendo y desarrollándose es lo que detiene al adolescente para relacionarse de una manera más plena con los de edad adulta; sino también la idea de que los adolescentes quieren que el ambiente se adapte a ellos antes de intentar adaptarse a él; lo cual provoca diversas y muy diferentes sensaciones para los que deciden experimentar, para los que no, lo que queda es retardar su llegada a la edad adulta.

Esto no quiere decir que el adolescente sea aislado, sino que en lo que se refiere al campo social, le gusta socializar y apartarse a la vez. Su apego a ciertas cosas, implica (según los psicólogos) una regresión a la infancia.

La actitud reflexiva, hasta el momento, es precaria e incompleta en adelante hace posible el desenvolvimiento necesario para la introspección. Ésta, al principio torpe y rudimentaria, se organiza en una verdadera función mental, capaz de actuar a favor.

Su imaginación es muy activa y exaltada en esos años, lo que le permite asimilarse con un personaje que llama su atención; y que a final de cuentas puede que termine con rasgos parecidos en su personalidad, todo según las necesidades y circunstancias por las que vaya atravesando.

⁵⁸ Cfr en: AGUILÓ, Alfonso. Educación del Carácter. pp. 5-16.

Aunque para Angel Aguirre, esto no es un ejemplo de imaginación y creatividad, sino de inmadurez y oralidad consumista que lleva a la destrucción y a la insaciable insatisfacción.⁵⁹

El punto es que, al tiempo que van cambiando o conformando los adolescentes su persona, también van transformando sus intereses, su visión del mundo, y con ello la manera en cómo ir conduciendo su vida; aunque las aptitudes permanecen.

Pero si por alguna razón entre las aptitudes y los intereses el adolescente NO encuentra el camino adecuado para su expresión vital y la aceptación de una posibilidad de realización, entonces no podrá ser un adulto satisfecho.

En pocas palabras lo que podemos resumir a través del largo andar por este capítulo es que: al llegar a la edad adulta lo que se pretende es transformar las situaciones espontáneas, en situaciones planeadas, menos riesgosas, responsables, disciplinadas y a nuestro favor.

⁵⁹ AGUIRRE, Angel. Op. cit., p.39.

COMENTARIOS AL CAPÍTULO II.

Para pocos ha sido fácil transitar por la adolescencia; es una etapa que se caracteriza por una serie de transformaciones que usualmente generan inestabilidad y descontrol.

Cuando se es joven, es el presente lo que demanda la mayor atención. De aquí la frase del pedagogo Juan Amos Comenio que pese a ser escrita por el año de 1630, aún se adapta a la actualidad. Dicha frase dice: "Los años de juventud, que son los más a propósito para el cultivo de la inteligencia, transcurren la mayor parte de las veces en medio de diversiones y vanidades que en serias ocupaciones."⁶⁰

La adolescencia comienza con una carrera a gran velocidad hacia lo desconocido. Se acelera hasta el fondo en una búsqueda nada clara, donde los límites para experimentar nuevas sensaciones parecen desvanecerse, es la época del todo se vale.⁶¹

Pero... ¿cómo dirigirse a una juventud que ha hecho del apresuramiento un fin en sí mismo; y del ansia de disponibilidad económica la máxima necesidad vital?. O más específicamente, ¿qué buscan los jóvenes mexicanos?

Difícil es precisarlo. Los intereses varían tanto, como ellos en número. Sin embargo, en esta edad lo que está claro es que todos están en una búsqueda de la identidad. Una identidad que refuerce la pertenencia a un grupo con el cual se identifiquen, y a la vez proporcione estabilidad a sus relaciones y aspiraciones.

Ahora bien, explicar la identidad de la juventud mexicana (bajo la cual se trabajará), es algo ambicioso y complejo, ya que no se trata de un proceso estático que pueda medirse con escalas de actitud. La identidad es algo que se construye y modifica a cada momento. La juventud refleja los entusiasmos del momento, que además no son generalizables.

⁶⁰ COMENIO, Juan Amos. Didáctica Magna. p..54.

⁶¹ GARCÍA, Oscar. Adolescencia y Física Newtoniana. El Nacional en Internet.

Por un lado, está la identidad que se vende en los medios de comunicación, la sujeta a las leyes de la oferta y la demanda, es decir, a la moda y al consumismo. Esta identidad se adquiere al comprar algo que destaque la apariencia. Para ser hay que tener, poseer, gastar, usar, lucir, etcétera: una identidad de estereotipos faltos de imaginación; una identidad desechable.

Por otra parte está la identidad académica, la que se aprende en las aulas, la que se lee en los libros de texto. Una identidad en términos científicos y estadísticos, que sirve para llenar informes del INEGI. La identidad de la posmodernidad con sus computadoras y el Internet entre otras cosas. Esta identidad es tan artificial como fantástica en algunos de los casos.

Pero, ¿qué pasa con los que no encajan en ninguna de las anteriores? La brecha generacional a mediados de los 50 fue, quizás, la primera rebelión de la juventud hacia las imposiciones de los adultos y sus instituciones. Desde entonces la rebeldía se ha convertido en el sello característico, aunque no único, de la juventud.⁶²

Este rasgo es más fácil de adaptar a los individuos cuando tienen una familia, obligaciones y necesidades que cumplir, que cuando andan en busca de ellos mismos, en busca de experiencias, muchas de las cuales tienen que ver con lo prohibido e infructuoso.

Así, dicha búsqueda puede pasar de lo emotivo a lo peligroso. La normal curiosidad por: las bebidas alcohólicas, los cigarrillos, las relaciones sexuales, las drogas, puede ser igual o del mismo modo para con el deporte y las artes.

A lo largo de la historia, siempre se le ha dicho a las nuevas generaciones que andan extraviadas, confundidas, enfermas, etcétera. Lo cierto es que conforme avanza el tiempo son los mismos jóvenes, ahora adultos, quienes suelen referirse de la misma forma a las nuevas generaciones, cayendo en un círculo vicioso y confuso.

⁶² Ibid, p. 1.

Sin embargo los problemas de cada generación son distintos. A los jóvenes de los 90 les tocó otro México. Les ha tocado enfrentarse a la posmodernidad, al SIDA, a la globalización, a ser catalogados como la generación X, al deterioro de los recursos naturales, a la extinción de especies, a las contingencias ambientales, a una crisis económica profunda, de la que todavía se tiene memoria, a la explotación de la violencia y su institucionalización vía televisión.

Este es un contexto distinto que hace que la identidad de la juventud surja como algo espontáneo e impredecible, y sólo observable mediante sus diversas expresiones como: en los encuentros colectivos de un concierto de rock al aire libre; en las pistas de una discoteca; en las relaciones sexuales a escondidas; en una gran marcha de protesta por Reforma; frente al televisor mientras dura el drama de la telenovela; o hasta en los múltiples viajes que se experimentan con drogas.

Pero esta identidad parece ser sólo momentánea, ya que desaparece cuando llega la hora que termina el concierto; cuando la selección mexicana es eliminada en penales; cuando termina la fiesta después de un pleito; cuando te das cuenta de que no tienes dinero para el hotel; cuando sucede que se está embarazada; cuando termina el mitin y todos se marchan a casa; cuando concluye la telenovela; cuando la dosis se pasa y no se regresa del viaje, etcétera.

Lo que quiero decir es que; todo pasa y todo queda, es decir, los adolescentes siguen enfrentando los eternos problemas de la adolescencia; los heredados por generaciones pasadas; además de los propios de su generación.

Pero aun así, algunos siguen con sus sueños y sus desencantos; y un día, se despiertan con la noticia de que ya son adultos; y sin tener la más remota idea de cómo lo lograron; y peor aún es, que siguen repitiendo aquello que les molestaba cuando eran jóvenes, dejando todo aquello atrás.

CAPÍTULO III.

LA CONFORMACIÓN DE VALORES EN LOS ADOLESCENTES, PARA CREAR UN PROYECTO DE VIDA.

Los valores surgen como el reflejo de dar orden a nuestro sentir, a manera de vernos satisfechos con lo que somos y tenemos. Los adolescentes, al entrar en esa etapa de la vida, tendrán que conseguir esa manifestación de sus preferencias, pues de ello dependen varias cosas:

La primera, su madurez; la segunda, una imagen clara y concisa de quién es en este presente y cómo quiere ser en un futuro.

Por ello, el capítulo siguiente tratará temas como: La conformación de los valores en los adolescentes; este tema nos servirá para pasar al tema de Plan de Vida en la Adolescencia.

La manera en la que nos apoya el primer tema a este último de Plan de Vida es que, cuando se planea se necesita de un objetivo claro sobre el cual se planea y, en el caso de planeación de vida, los objetivos claros que se pretendan lograr los proporcionarán nuestros valores; de aquí la importancia de la conformación de valores para definir un plan de vida estratégicamente favorable.

Ahora bien, al pasar por el apartado de Conformación de Valores y Plan de Vida en la Adolescencia, veremos que el adolescente no está solo en todo este andar, en toda esta transición, pues en varias ocasiones, sin pedirlo, recibe una gran variedad y cantidad de influencias que cambiarán radicalmente todo su panorama.

No me refiero al tipo de factores físico o sociales que varían las condiciones y concepción de la adolescencia de una sociedad a otra, de una cultura o ideología a otra. Me refiero a factores más cercanos e íntimos a los adolescentes de hoy día, es decir: la escuela, la familia, los grupos de amigos y los medios masivos de comunicación social; eficaces en la transmisión y expansión de valores y **antivalores**⁶³ que el adolescente tomará en cuenta para configurar su identidad personal y visión del futuro que pretende lograr.

Así pues, terminando el escrito de las influencias que recibe él adolescente del exterior para conformar su proyecto de vida, se da por concluido el capítulo y trama a la que se pretendía alcanzar desde el inicio de este estudio.

⁶³ Entendiendo como antivalor como aquel factor que se presenta a los ojos de los demás como señuelo de valor, rompiendo con todas aquellas características (ver capítulo 1), que permiten que un valor sea concebido como tal.

3.1 La Conformación de Valores en los Adolescentes.

Recapitulemos, un valor se considera como algo de importancia por: a) las características mismas del objeto o circunstancia; b) lo que aporta a quien lo usa o tiene o c) lo que No me aporta, es decir, por el hecho de no poseerlo. Sin embargo, para todas las anteriores especificaciones se requiere de **conocer o saber** del objeto, así como de la persona misma.

Es por ello, que en el caso de la adolescencia resulta tan difícil establecer valores inamovibles, pues como sabemos el adolescente se caracteriza, entre otras muchas cosas, por su inseguridad, indecisión, angustia, premura, que termina haciéndolo participe de una Crisis⁶⁴. Es decir, es un ser totalmente cambiante y en evolución, lo que ocasiona, por lógica, un desequilibrio en su aún precaria tabla de valores.

De aquí que la tarea fundamental sea saber descubrir y querer incorporar a la propia conducta un orden de valores permanente. Se oye simple pero no lo es, de hecho es bastante difícil romper con el mundo anterior; al mismo tiempo que se mantiene el efecto de lo vivido como valor para confirmar lo propio.

Una manera de cumplir o realizar esta monumental tarea es, con el ejercicio de vida, anexándole un proceso de Socialización; pues nos permite tener muchas y muy variadas experiencias de aprendizaje que labrarán el comportamiento social futuro.

Pero, ¿cómo guiarse u orientarse en algo tan extenso?, ¿qué se requiere para saber que se va por buen camino y no perderse?. En primera se necesita del uso de la capacidad crítica con la que cuenta el adolescente; ya no es como cuando niño, en donde los valores se le daban analizados, y el pequeño sólo los asimilaba y daba por buenos. Ahora, en la adolescencia, es diferente, comienza a cuestionar lo que ha vivido y lo que, de aquí en adelante vivirá.

⁶⁴ Recordando que la Crisis de la Adolescencia no es más que una crisis sociocultural, que cae en el adolescente como depositario sensible a estos factores.

En segundo lugar, se necesita practicar la socialización; lo cual no es difícil en el hombre, que desde su nacimiento ha tenido que socializar para sobrevivir. Asimismo, los valores también necesitan que el sujeto socialice, pues mediante este proceso el adolescente conoce su medio, lo juzga y elige conformando su propia tabla de valores; es como un proceso asociativo.

Cabe aclarar dos cosas más al respecto de la conformación: 1) no es que el adolescente llegue a esta etapa de su vida sin valores, sino que, ahora comienza a digerirlos, cuestionarlos, en vez de sólo asimilarlos. Es decir, ahora sí pone en tela de juicio sus creencias e ideas, a fin de afirmarlas, o bien, modificarlas para su conducta diaria; 2) cuando hablamos de socializar nos referimos a todo contacto que tenga el adolescente, no sólo del exterior, sino dentro del hogar también.

Cuando un joven socializa, se le suscitan experiencias de aprendizaje que le permiten: conocerse, conocer a los demás, aceptarse e interrelacionarse entre sí para conformar la identidad de cada individuo; o como lo menciona Krumboltz: "los valores forman parte de las generalizaciones de las observaciones del yo. *Los valores se aprenden en experiencias de aprendizaje.*"⁶⁵

Pero no sólo eso, también presenta al adolescente nuevos modelos de conducta y valores; muchos de ellos ambivalentes a la realidad, otros a sus expectativas.

Ahora bien, que es lo que rescata al adolescente de esta fosa de la incertidumbre ante tantos nuevos y variados valores para él. Para comenzar, la elección de valores; hay algunos que por contexto espacio-tiempo ya son valores, como la vida, el agua, la justicia, la equidad, etcétera. Sin embargo, hay otros que el adolescente tiene que ir descubriendo por cualesquiera de los tres medios⁶⁶:

- Ensayo y Error (el más común en esta etapa de la vida)
- Identificación.
- Enseñanza directa.

Una vez descubiertos y clarificados estos valores, habrá que seguir con la aceptación de estos como parte del ser; para así cerrar con la práctica a futuro de los valores elegidos, sin dificultad alguna.

⁶⁵ GUICHARD, Jean. La Escuela y las Representaciones de Futuro de los Adolescentes. p.40.

⁶⁶ AGUIRRE, Angel. Psicología de la Adolescencia. p.279.

Pasado esto no sólo tendremos valores claros y definidos, sino además, un adolescente logrando su madurez y, como consecuencia de un posicionamiento claro de objetivos e intereses, una **planeación de vida**.

Expuesta la importancia de la conformación de valores para crear un proyecto de vida, no resta sino decir que la socialización nos pone dos caras: por un lado la de permitir el crecimiento del adolescente a adulto; y por el otro, retardar la llegada de la madurez, debido a bases poco sólidas inculcadas durante la niñez, pues por irónico que parezca los adolescentes sólo rechazan de manera parcial los valores de los padres, los demás permanecen muy cerca.⁶⁷

Por lo que se deduce que: la conformación de valores empieza cuando se le inculcan al individuo mediante la educación, y termina cuando el propio individuo los acepta.

Así pues, llegada a la conclusión de que en la adolescencia los valores sólo son sometidos a prueba en la adolescencia, y si desde la niñez están bien fundados, no pasará por mayores riesgos cuando se expongan ante otros agentes socializadores de la adolescencia ajenos a los de la familia, como son: la escuela, grupo de amigos, medios masivos de comunicación, entre otros.

Todos estos mantienen una interrelación y actúan sobre el individuo para transmitir e inculcar pautas sociales y culturales vigentes en la sociedad y grupos a los que pertenecen. Pues recordemos que la ideología cambia o varía de una sociedad a otra, de un tiempo a otro y de una situación a otra.

Por lo mismo, los valores en la adolescencia no pueden estudiarse sin entroncarlos con la cultura que los ha absorbido, centrándolos en un contexto específico, que al fin de cuentas, también le otorgará una visión sobre la cual tendrá que decir el papel que quiere y puede jugar dentro de ese panorama.

Por tal motivo, pasemos a revisar lo que decimos cuando hablamos del papel que quiere jugar dentro del panorama que está viviendo el adolescente; nos referimos a lo que es proyecto o planeación de vida en forma genérica, específicamente en el caso de los adolescentes que apenas descubren sus valores.

⁶⁷ *Ibid.*, p.274.

3.2 Los Adolescentes y la Formación de Proyectos o Plan de Vida.

El término proyecto, designa la acción de –lanzar hacia adelante–, del latín *projectare*.

El proyecto está definido hoy como el planteamiento que se forma para la ejecución de una operación, por lo mismo se habla de un acto intencional. El proyecto nos da una idea más o menos elaborada de algo que nos proponemos realizar. Implica una selección y confirmación de hechos pasados y presentes a la luz de una intención futura; una anticipación marcada por la configuración del presente.⁶⁸

Es fruto de la elección, que da orden a lo deseado. El proyecto se refiere siempre, implícita o explícitamente, a una Filosofía de los Valores expresada por una visión del mundo. No es posible concebir un cambio social profundo sin ofrecerse los medios de una educación apropiada para promoverlo.⁶⁹

Además, el proyecto encuentra lugar en la Filosofía de la Acción, que concibe que: *“el hombre se convierte en aquello que él mismo se hace”*⁷⁰. Así pues, el proyecto representa y afirma los valores que se harán cargo de la validez futura del individuo.

En ocasiones, cuando se habla de proyectos, se le pone como sinónimo la palabra Plan, sin serlo completamente. Me refiero a que, cuando surge un proyecto, el Plan es el siguiente paso, pues este último es el que estructura las acciones pensadas en el proyecto, para llevarlas a un fin claro.

El Plan es el orden de operaciones mentales o materiales que constituyen un todo complejo; estructura marcada por los objetivos que se persiguen, y que a fin de cuentas ampliarán nuestros conocimientos. Tales planes atañerán a lo que sucederá, aunque no se logre como se había proyectado.⁷¹

⁶⁸ FOULQUIE, Paul. Diccionario Pedagógico. p.1172.

⁶⁹ MIALARET, Gastón. Diccionario de Ciencias de la Educación. p.396.

⁷⁰ GUICHARD, Jean. La Escuela y las representaciones de futuro de los Adolescentes. p.15.

⁷¹ FOULQUIE, Paul. Op. cit., p.1127

Los planes atañen a lo que sucederá efectivamente, pero no necesariamente a lo que había sido proyectado. Sólo una correcta armonización de criterios y factores contribuyen a que los planes resulten adecuados.

Planear significa definir y promover el logro de objetivos, también llamados proyectos. Es decir, cuando imaginamos o descubrimos nuestros gustos y necesidades, proyectamos (de manera difusa aún), ideales u objetivos. Cuando planeamos ponemos orden a todo aquello que proyectamos y queremos lograr. De tal manera que, cuando se trata de conquistarlos, se planea, llegando a una coedependencia de ambos que, siendo muy parecidos, los distingue un orden, en donde el número uno está ocupado por el proyecto; y en el segundo paso se ubica el plan.

Ciertamente planear, cuando no se tienen bases sólidas, resulta algo complicado y difícil, pero lo que se obtiene durante y hasta el logro de los objetivos es incomparable; y refiere a la **autorealización**.

La esencia de nuestra humanidad son nuestras aspiraciones, que se relacionan con nuestros valores y nuestro crecimiento como personas, es decir, nuestra autorealización.

La autorealización es la fuerza que nos mueve a desarrollarnos, a sentirnos mejor con nosotros mismos, dar excelencia y calidad en lo que hacemos, porque estamos conformes, gustosos con lo que somos; y no de una forma resignada, sino todo lo contrario, porque sabemos lo que nos costó, apreciarnos.⁷²

El lograr tal crecimiento o desarrollo personal, implica una fuerza interna que nos impulse a realizar lo que nos proponemos, es decir, nuestras aspiraciones; esto es aplicar acciones y esfuerzos para alcanzar dichas metas; metas que guiarán nuestros esfuerzos para que, si en verdad deseamos alcanzar tales metas, no paremos hasta lograrlas.

⁷² ACOSTA, Ma. Elisa. Un Proyecto de Vida para Directivos. pp. 76-77.

Con esto nos damos cuenta de que el generador de motivaciones, por el logro de objetivos, está en nosotros mismos, en nuestra capacidad de plantearnos objetivos claros y de tener la confianza de que seremos capaces de lograrlos con éxito; aún cuando a veces tengamos obstáculos que nos hagan caer o detenernos, habrá que seguir pues, lo que nos compromete con la vida es el logro de aquello en lo que creemos y deseamos.

Tal vez, al toparnos con aquellas inconveniencias pensemos que son señales de no seguir, o de revisar si en verdad es lo que queremos, y ciertamente puede ser así, ya que si nos detenemos a pensar en eso, sea el momento de revisar proyectos o plan.

Para tener un plan estratégico al logro de nuestros objetivos, se solicita de un plan que tenga una revisión a los siguientes aspectos:

- 1) Nuestras capacidades e incapacidades; fuerzas y debilidades.
- 2) Nuestros gustos, preferencias e intereses.
- 3) Oportunidades que tiene el medio que nos rodea.
- 4) Posibles peligros o amenazas que puedan suscitarse.

Con este plan estratégico, no sólo se asegura tener una mayor posibilidad de éxito en el logro de nuestras aspiraciones u objetivos, sino además un ahorro de *tiempo* que nos permitirá aprovechar de un mejor modo al final de nuestra tarea, tal vez con emprender otra nueva labor.

Cuando se trata de Planear Nuestra Vida, hablamos de cómo es que decidimos usar nuestro tiempo; pues de la importancia y uso que demos a nuestro tiempo, dependerá incontestablemente la importancia y uso que damos a nuestra vida.⁷³

Cuando usamos nuestro tiempo sin analizar qué vamos hacer, y no tomamos decisiones, reaccionamos de manera irreflexiva. Al reaccionar así, no tenemos dirección ni propósito en nuestra conducta. En cambio, si actuamos a conciencia, tendremos el **control** de lo que nos acontece en el presente y con perspectiva a futuro.⁷⁴

⁷³ Ibid, pp. 164-165.

⁷⁴ Cfr en: CASTILLO, Gerardo. Los Adolescentes y sus Problemas. pp. 183-199.

Por eso, es importante realizar ejercicios de reflexión y análisis, para aclarar y decidir lo que deseamos y es valioso; porque de ello dependerá la claridez que tengamos en ver nuestros objetivos (proyectarlos), y lo que estemos dispuestos a hacer por lograrlos (planear).

Ya que si estamos confundidos o desorientados, somos presa fácil de la angustia y la ansiedad que nos impide en ocasiones avanzar. Sólo con nuestra propia y plena aceptación de lo que somos, del mundo que nos rodea y al que pertenecemos, podemos dar claridez a nuestros objetivos y subsecuentemente, acciones que permitirán lograrlos.

Esa actitud de compromiso es una de las cosas que el adolescente tendrá que aprender; ya no puede dejar a la suerte lo que pasa, o echar culpas por doquier de lo que le sucede. Debe saber comprometerse con su futuro y todo lo que ello implica, por incómodo o difícil que le parezca, pues la mayoría de los adolescentes no adoptan siempre una actitud reflexiva respecto a sus intenciones de futuro.

Desde que arribamos a la adolescencia y vamos por la búsqueda de nuestra identidad, nos planteamos preguntas esenciales como: ¿quién soy?, ¿para qué estoy aquí?. Entonces empezamos a planear nuestra vida. A pesar de que a veces nos detengamos por aquel sentimiento de futilidad, a causa de la falta de sentido en lo que hacemos.

Sin embargo, el hecho de experimentar crisis evolutivas importantes como lo es la adolescencia, nos permite llegar al cambio de nuestra estructura de vida y formar nuevas oportunidades de crecimiento.

Aunque no lo consideremos así, las crisis no son catástrofes sino tiempos decisivos que abren posibilidades para avanzar, estructurar cambios importantes que nos hagan crecer y vivir conforme a los valores en que creemos; sin olvidar que: "los seres humanos valemos por los valores en que vivimos diariamente."⁷⁵

Así los adolescentes pueden, durante su periodo de crisis, aprender a renovarse y consolidarse como las personas que desean ser. El problema aquí está en (si no se tienen buenos hábitos), caer en la dispersión, la cual les dificulta poner atención en algo específico, o ajeno a ellos.

⁷⁵ ACOSTA, Ma. Elisa. Op. cit., p.90.

El hecho aquí que no frena al adolescente en su desarrollo, son las experiencias particulares que vive, y que le permiten elaborar imágenes de sí mismo a futuro, lo que le lleva a configurar su proyecto de vida.⁷⁶

Otra de las consecuencias de las experiencias de aprendizaje, como ya lo habíamos mencionado anteriormente, son las respuestas que da a algunas de las dudas adolescentes, que desea resolver sin ayuda de nadie, más que de él mismo.

Muchas de estas preguntas o dudas que presenta el adolescente, y que resuelve mediante la socialización o experiencias de aprendizaje, son respecto a la concepción de él mismo, es decir: cuáles son sus talentos, capacidades, inaptitudes, insuficiencias, diferencias y demás condiciones que regulan la convivencia con uno mismo y con el exterior.

La vida es un seguido de experiencias de aprendizaje, y cada cual acumula sus propias observaciones relativas a lo que ha vivido, y la interpretación que dé a las mismas, sólo depende del individuo.⁷⁷

Esa única libertad con la que ahora cuenta el adolescente, me refiero a la de dar interpretación a lo que se le presenta, es el primer paso para imaginar proyectos y hacer planes.

El proyecto supone libertad del actor, al mismo tiempo que compromiso y responsabilidad de las consecuencias o resultados logrados, ya sean favorables o no. Es aquí donde los adolescentes llegan a fallar o caer, pues como menciona Erikson: "la adolescencia es un periodo de *no compromiso* definitivo en la existencia."⁷⁸

Cabe aclarar que dicha concepción no queda a todos los individuos que se encuentran entre los 12 y 18 años de edad, sino a aquellos que, no importando la edad, se ubican en aquellas sociedades industrializadas, en donde la etapa de la adolescencia se alarga cada vez más y se hace cada vez más marcado y consciente.

⁷⁶ STONE, Joseph. Niñez y Adolescencia. p.282.

⁷⁷ RATHS, Louis: et. al. El Sentido de los Valores y la Enseñanza. p.29.

⁷⁸ GUICHARD, Jean. Op. cit.. p.63.

Ciertamente esta fase es necesaria para la constitución de la identidad final, que consiste en la integración de elementos de identidad propios de la fase de la infancia, y un nuevo sentido de continuidad y unidad. Pero también, es cierto que en este tipo de sociedades, como lo es la Ciudad de México, se promueve una cultura adolescente lenta, tardía y longeva.

Esta situación es el resultado de un estilo de vida urbana, con avances tecnológicos y en donde la falta de autoridad de los padres para con los hijos, justificada por un concepto mal entendido de libertad y confianza, acaban por completar el cuadro que se requiere para tener una adolescencia como la vemos actualmente; de la que tanto se habla y poco se hace.

La prueba fehaciente de que la actitud de los adolescentes se debe al comportamiento adulto, es el hecho de que en épocas anteriores, los adolescentes también tenían problemas e incapacidades para resolverlos; y sin embargo, el trabajo, la conducta para con ellos, los hacía poco vulnerables a caer en la llamada *Crisis*.

Por lo que los problemas de nuestra gente joven, se derivan de la sociedad adulta; que no se da tiempo de orientar a los jóvenes a actividades o situaciones gratificantes.⁷⁹

Los efectos son en verdad dramáticos, no hace falta sino mirar cuan desesperante es encontrar adolescentes que no hacen otra cosa que escapar del tedio, sólo brevemente, a través de emociones temporales o desesperadas; es una total desesperación la que se siente cuando se ven jóvenes que disponiendo de energía y tiempo, no saben qué hacer con él, sino matarlo de una forma que sólo les permita quitarse el aburrimiento y el sentirse inútiles.

Aquella juventud que encontramos en esa situación de infructividad, son quienes más tardarán en proyectarse a futuro y planear sobre ello, pues es claro que no tienen objetivos claros, ni conocimiento de sí mismos, ya que de ser así estarían en otro tipo de actividades y pensamientos: unas que les permitieran crecer y evolucionar.

⁷⁹ CASTILLO, Gerardo. Posibilidades y Problemas de la Edad Juvenil. p.97 ss.

El uso y aprovechamiento del tiempo es lo que marca la diferencia aquí. Recordemos lo mencionado anteriormente en este mismo capítulo acerca de que: del significado y sentido que damos al uso de nuestro tiempo, es el significado y sentido que damos a nuestra vida.

Esta relación tiempo-vida es para la mayoría de los adolescentes impercetable a sus ojos o sentidos, de hecho, algunos textos sacan a la luz actividades poco productivas para la juventud, y que a pesar de ello ocupan los primeros lugares en intereses o preocupaciones de los adolescentes, como son: ver televisión, cuidado personal o descanso o siestas fuera de horario.⁸⁰

El aprovechamiento del tiempo es un factor importante en la planeación, y por ende en el logro de algunos objetivos, pero tristemente, en ocasiones cuando se descubre esto ya es demasiado tarde.

Esta situación, debo aclarar, no la expreso únicamente como correspondiente a los adolescentes, sino al género humano, como por ejemplo: cuando se es padre de familia y los hijos ya llegaron a la adolescencia, y ahora se preocupan por ver qué valores van inculcar a sus hijos; o cuando se es profesor e inmerso en la preocupación por que los alumnos logren estudiar todos los temas del programa, no sabemos cómo se sienten con la clase; y así infinidad de casos, que no siempre llegan a un final extremo.

Si como seres humanos reflexionáramos sobre lo que está pasando con nuestro tiempo, tendríamos muchos menos problemas de los que tenemos; sin importar nuestra posición: adolescente, padre, amigo, maestro o estudiante.

Todos estos roles mencionados padecen, en algún momento u otro, del problema de la dispersión o abuso del desperdicio del tiempo. Sin embargo, hay un factor que igual está cerca del adolescente como los otros factores (familia y amigos), y que no desaprovecha el tiempo, sino todo lo contrario, lo maneja tan coordinadamente que tienen un éxito total en personas de todo tipo y edades.

Me refiero a los medios masivos de comunicación, que junto con familia, escuela y grupo de amigos, son importantes influencias modificadoras de la conducta y personalidad adolescente; razón por la cual se les ha asignado un apartado especial, a cada uno de estos agentes, dentro de este capítulo.

⁸⁰ Vid: PAPALIA, Dianc. Desarrollo Humano. p.424.

3.3 La Familia para los Adolescentes.

Se dice que el adolescente está inconforme con todo, y su situación familiar no es la excepción. La familia es lo primero que el adolescente empieza a cuestionar, cayendo muchas de las ocasiones en conflictos con los mismos, que no necesariamente llegan al rompimiento con los valores paternos.

La mayor parte de los conflictos entre adolescentes y padres, se resuelve con muchos menos problemas de lo que se cree. En general, el conflicto se agudiza al inicio de la adolescencia, se estabiliza en la mitad de ella y disminuye cuando los jóvenes tienen cerca de los dieciocho años.⁸¹

Señalemos que la ausencia de conflictos visibles no es necesariamente un signo de que todo marcha bien, sino de un posible autoritarismo y uso de métodos represivos.⁸²

Sin embargo, no podemos decir que dentro de nuestra cultura, los padres salgan sobrando, sino todo lo contrario. La mayoría de los adolescentes se sienten muy ligados a sus padres y en algunos casos piensan de manera positiva con respecto a ellos; adoptan valores semejantes en los asuntos importantes y aprecian su aprobación.

Ahora bien, los padres son, para la mayoría de los adolescentes, importantes y valiosos; pero ¿cómo los padres manejan a sus hijos?

Recientes trabajos han proyectado respuestas respecto a la "caída" de los padres ante sus hijos. Y es que los cambios de la vida afectan considerablemente a nuestros jóvenes en la conformación de valores.⁸³

⁸¹ *Ibíd.*, p.419.

⁸² STONE, Joseph. *Op. cit.*, p 264.

⁸³ RATHS, Louis. *Op. cit.*, p.28.

La modernidad, los nuevos roles alcanzados por las madres de familia, la reducción en el número de integrantes en la familia y una vida familiar menos unida debido a las múltiples distracciones del burocratismo y el consumismo, terminan por dañar la vida familiar y el desenvolvimiento de los adolescentes.

Así pues, la llamada Crisis en la Adolescencia no es más que una Crisis Social y Cultural, principalmente de los padres, que recae en los adolescentes, pasando el problema de una generación a la otra.

Menciono principalmente de los padres, por ser la familia el principal agente socializador; y a partir del cual el adolescente adquiere su estilo de vida único.

La manera en como son los padres, se demostrará en la forma como son los hijos; pues reflejo de la conducta de los padres es la conducta de los hijos. Por ejemplo, no podemos suponer que un adolescente de 12 años desee seguir estudiando cuando su padre no se cansa de mencionarle: -mira yo hasta dónde llegué; -cuánto gano, y eso que apenas terminé tercero de primaria. O como esperar que un adolescente practique la lectura, si cuando toma un libro frente a sus padres, estos le dicen: -deja de perder el tiempo y ponte hacer algo de más provecho.

La influencia del hogar es importante y ocupa el primer lugar de influencias ambientales, ya que las experiencias que el individuo tenga en su hogar van a ser decisivas para su desarrollo.⁸⁴

El adolescente recibe la influencia de sus padres y de toda la familia, a quienes va tomar como modelo de conducta. Debe ir aprendiendo a través de su aprobación y desaprobación, lo que está bien y mal. Y de esta relación con la familia el individuo se sentirá motivado o no para obrar correcta o incorrectamente, de tal o cual forma.⁸⁵

Estos modelos de conducta son ciertamente bien distintos, así como los efectos que se producen; pues se involucran factores *variables* como: forma de crianza, contexto social, económico y cultural, entre otros.

⁸⁴ AGUIRRE, Angcl. Op. cit., p. 295.

⁸⁵ *Ibíd*, p. 296.

Y las consecuencias, como pueden guiar al adolescente hacia el máximo aprovechamiento de sus talentos, mediante un *proyecto de vida* ambicioso pero posible, como a la contemplación y resignación de lo que hasta ahora tienen, sin meterse en más.

Los padres no son mal intencionados para con sus hijos, simplemente son, en la mayoría de los casos, ignorantes respecto a cómo son los adolescentes, lo que pueden lograr y/o cómo orientarlos para alcanzar esos logros.

La adolescencia de los hijos es también una etapa de turbulencia para los padres de estos. Y por ello, la familia es fundamental para el adolescente desde la formación de objetivos, hasta la planeación de vida del adolescente; aunque su inclusión puede ser tan positiva como desventajosa, en algunos de los casos. Como cuando no se es claro en lo que se quiere expresar y termina confundiendo más al adolescente, ocasionándole inseguridad y desconfianza hacia su opinión.⁸⁶

Así pues, el adolescente siente la necesidad de estar menos tiempo con sus padres, lo que le va a permitir desprenderse de ellos y estar en posibilidad de establecer nuevas relaciones, principalmente con otros adolescentes hombres y mujeres; ello repercutirá de una u otra forma en la actitud, comportamiento e identidad del adolescente.

Aunque la brecha generacional ya no existe, resulta interesante el estudiar mejor la causa de tal hecho, es decir, el distanciamiento, el abandono y la falta de contacto con la edad adulta.⁸⁷

A los padres les resulta difícil tratar de un modo coherente a sus hijos adolescentes. Un día reconocen la madurez, la responsabilidad y la independencia del joven, y al día siguiente hacen extensivas sus dudas de que llegue a ser persona adulta.⁸⁸

Incluso hay ocasiones a menudo en donde el reconocimiento de su madurez es acompañado por un reproche, una orden o una crítica que la niega automáticamente: - puesto que ya eres grande, espero que . . . ; o - me sorprende que a estas alturas / a tu edad . . .

⁸⁶ STENSON, James. Preparándose para la Adolescencia. pp. 6-10.

⁸⁷ CASTILLO, Gerardo. Los Adolescentes y sus Problemas. p. 92.

⁸⁸ STONE, Joseph. Op. cit., p. 292.

Cualesquiera que sean sus diferencias individuales, los adolescentes se irritan unánimemente cuando los padres ofrecen reconocimiento y luego, con un solo movimiento lo retiran.

Sin duda, los padres quieren dar lecciones a sus hijos en los niveles de la realidad y actualidad, pero no se dan cuenta de que al llegar su hijo a la adolescencia, tal vez, ya se haya pasado un tiempo valioso para inculcar cierto tipo de valores que ya deben tener. Y este problema no es más que por la falta de visión de los padres para **ir educando para el futuro de sus hijos**, y desde temprana edad; o sea, en la infancia para la adolescencia, en la adolescencia para la adultez y así sucesivamente.⁸⁹

Llegada la adolescencia en los hijos, los padres ya no son los proveedores de enseñanzas o vivencias como en la niñez; ahora el grupo de amigos, los libros, los profesores y el trato en general con otras personas ajenas al seno familiar, son los que pasan a formar parte de las muchas lecciones que vivirá a diario el adolescente, y a partir de las cuales marcará su camino hacia el futuro (ver experiencias de aprendizaje o proyecto de vida).

No con esto se quiere decir que los padres, durante la adolescencia del hijo son olvidados o rezagados por éste⁹⁰; sino que de alguna manera a esta edad los adolescentes se fijan y educan más con las reacciones de los padres ante sus comportamientos, que lo que les puedan decir (otra señal del abandono de la infancia para ingresar en la adolescencia).

Los padres juegan un rol importante en la transformación del adolescente a adulto, pues su actitud marca el ritmo de su desarrollo. Aquí tenemos el ejemplo de los padres que, a diferencia de los que catastrofizan todo las posibles experiencias que pudiera vivir el adolescente, se convierten en los otorgadores de todo cuanto pida y mande el hijo adolescente, tan sólo por el hecho de estar en esa etapa de la vida que tanto le han mitificado como difícil.

⁸⁹ STENSON, James. Op. cit., pp. 5-32.

⁹⁰ Tal vez el adolescente sí sea olvidado o rezagado por los padres, pero no en inversa, no dejemos pasar que una de las causas de que ya no sea tan mencionada la brecha generacional, es la despreocupación, distanciamiento y falta de contacto entre ambas partes.

Muchas veces bajo la insignia del gran amor que le tienen los padres a sus hijos, cometen una cantidad de errores que se pueden englobar en una sola palabra: *equilibrio*.⁹¹

Esta simple palabra, nos lleva a usar varios recursos de los que se pueden valer los padres para (en vez de preocuparse), actuar y ayudar al adolescente en su transición a la adultez. Los padres tienen que tratar de establecer, ante los diferentes estallidos de protestas, quejas y denuncias de sus hijos adolescentes, una actitud de firmeza, o bien de esclarecimiento, según sea la situación.

Esto no es tan simple como se oye, pues implica, además de un conocimiento de nuestro hijo, que no todos los padres tienen, un criterio con **conocimiento** para saber distinguir y argumentar lo mejor que podemos hacer para apoyar a nuestro hijo adolescente.

Aquí podemos mencionar el ejemplo de los padres que, con un criterio sin conocimiento, accede a todo lo que insistentemente dice querer el adolescente, ignorando que las consecuencias puedan ser: desde el alejamiento hacia la madurez, hasta la depresión, por extraño que parezca, por el abandono de los padres respecto al adolescente cuando cede a todas sus demandas.

A veces, el adolescente exige las cosas no por una necesidad de tenerlas, si no también por descubrir si está preparado para tenerlas; esto puede ir desde una propiedad física, hasta aspectos sociales como la libertad de llegar tarde, tener amistades diferentes a las que deseen los padres, etcétera.

En momentos de ira, el adolescente puede denunciar o menospreciar a los padres, pero **NO** hay que tomar al pie de la letra esas manifestaciones. En el calor del momento las hace con convicción, y con la intensidad de que duelan o hieran. Pero también proviene de la necesidad de afirmarse a sí mismo en cuanto a individuo autónomo que de un rechazo general de los padres.

⁹¹ MIER. Pablo. Amo a mis hijos, pero...; cómo educarlos?. pp. 89-91.

Pero no hay que mal entender el rechazo con la pretensión del adolescente por querer ser independiente de sus padres. Esta cuestión más bien responde a una enseñanza, por parte de los padres, acerca de lo que Joseph Stone llama "valor de la autonomía"⁹², que por penosa que les resulte la separación, más bien es el resultado de una preparación para la vida mejor de los que pensaban.

Hay que dejarlos que afronten las consecuencias de lo que deciden; en un supuesto caso de dificultad o error, la labor favorable de los padres sería apoyar, ni solucionar, ni regañar o aludir algunas frases menospreciables o insultos. Las consecuencias ante actuar así las podríamos heredar a nuestros hijos de una manera indirecta pero eficaz.

Los adultos que intentar reprimir pautas de pensamiento diferente a las de los jóvenes, deben aprender a estar dispuestos a perder algunas discusiones, aunque crean que el paso de los años les da el conocimiento absoluto y por encima del de los adolescentes.

Pero dado que en la adolescencia, la influencia de los padres sobre el carácter del hijo es limitada, resulta conveniente pasar a examinar algunas de las alternativas con las que cuenta el adolescente, además de los padres para completar su misión de la conquista de la madurez.

Me refiero al grupo de iguales o amigos; la Escuela y todas las implicaciones que tiene en la vida diaria del adolescente; así como los medios masivos de comunicación, que mediante la explotación de la imagen y los estereotipos, dan a los adolescentes un entretenimiento más en que preocuparse, menos en la planeación de vida futura.

Continuamos con Escuela, posteriormente con Grupo de Iguales, para cerrar el estudio de los agentes socializadores o influyentes del adolescente, con medios masivos de comunicación social, titulado como: Influencias sociales que viven los adolescentes.

⁹² STONE, Joseph. Op. cit., p. 293.

3.4 El Valor de la Escuela para los Adolescentes.

Anteriormente, los hijos seguían a sus padres en las actividades que estos desempeñaban como el campo o el comercio; había poca mutación de una generación a otra, e incluso el adolescente impreparado podía aprender lo suficiente de las capacidades básicas para realizar un trabajo productivo.⁹³

Después de la Revolución Industrial, la demanda de capacidades refinadas se ha ido acelerando rápidamente, buscando una formación profesional que los prepare para ocupar posiciones elevadas; en este sentido la Escuela tiene un valor para el adolescente de cierto estatus que desee sobresalir.

Pero no sólo por el factor de estatus social es funcional la Escuela para los adolescentes, también lo es para los siguientes aspectos⁹⁴:

- Brindar la oportunidad para que el adolescente encuentre papeles significativos y útiles. Hacerlo sentirse alguien importante.
- Separarlo y seguir preparándolo fuera del entorno de los padres.
- Inculcarle conocimientos, habilidades, actitudes e intereses que le servirán para visualizar su futuro, es decir, empezar a realizar un proyecto de vida.
- Proporcionarle herramientas para el desarrollo de un rol social.
- Darle amplia interacción social entre iguales y con adultos, de una manera sana y útil.

Sin duda alguna, las Relaciones Sociales son el principal aporte de la Escuela para el Adolescente, y la razón por la cual la Escuela se convierte en un valor para el desarrollo del adolescente, pues le da los campos para que guíe sus experiencias hacia la adultez.

⁹³ CASTILLO, Gerardo. Los Adolescentes y sus Problemas. p.111.

⁹⁴ GRINDER, Robert. Adolescencia. pp.487-508.

Sin embargo, la Escuela como sub-sistema de nuestro inmenso Sistema Social Occidental, cumple otras funciones inherentes a las anteriormente mencionadas, y que en la práctica se van dando.

En primera tenemos que, si bien la Escuela tiene la función *renovadora* de las Estructuras Sociales, contribuye a la movilidad y cambios sociales; como contrapartida observamos que la Escuela también sirve para reproducir y marcar las diferencias sociales.

Como segundo punto encontramos que en las funciones de Escuela, el profesor ocupa un lugar implícito y sin contrariedades, es decir, son tomados como agentes positivamente preparados para cumplir con su función transmisora de lo dicho por funciones de la Escuela. Sin embargo, la experiencia nos ha mostrado un lado completamente diferente al supuesto, un lado donde el profesorado tiene dificultades en cuestión de contenidos temáticos, didáctica, incluso con el criterio que debe mostrar frente a los alumnos, a fin de fomentar el respeto y la confianza al mismo tiempo, agentes vitales para que se suscite el proceso de enseñanza-aprendizaje de una forma armónica y favorable.

Resulta pertinente mencionar al respecto de esto una frase de Aguirre que dice: "la personalidad del maestro así como su comportamiento frente a los alumnos, es lo que en definitiva va a marcarlos, más que la filosofía que rige en la Escuela."⁹⁵

No tiene nada nuevo saber que los profesores son modelos significativos y diversificados para los adolescentes; así como transmisores dominantes de valores sociales.

El problema aquí radica en orientar esa influencia hacia lo positivo y favorable para el adolescente, sin olvidar que la relación que establezcan va a ser decisiva para la adaptación del adolescente.

Afortunadamente hay varios rasgos o síntomas que nos indican la insatisfacción con la Escuela y su educación, como lo son: la expresión de críticas, los intentos reformistas de ciertos grupos, la mala conducta y el rendimiento subnormal.⁹⁶

⁹⁵ AGUIRRE, Angel. Op. cit., p.297.

⁹⁶ HURLOCK, Elizabeth. Psicología de la Adolescencia. p.364.

Pero como no es objetivo de este estudio, las repercusiones negativas que fomenta el profesor en el adolescente, pasemos al análisis final.

En resumen tenemos que, la Escuela como liberadora y representante de la movilidad social es un valor por sí sola; que aunándole rasgos más personales se convierte en un valor para aquellos que, por ejemplo, no cuentan con muchas posibilidades de emprender una trayectoria escolar amplia, por aquello de que una de las características de la Escuela es el elitismo.

También la Escuela se convierte en un valor para quienes, como los adolescentes en cuestión para este estudio, se sirven de la Escuela para relacionarse con iguales, adultos y su *rol futuro en la vida*.

Esta influencia de la Escuela para el Adolescente viene marcada, sobre todo, por las experiencias que van a surgir del ambiente compartido entre el adolescente alumno y el adolescente compañero, más que por la simple asistencia a la Escuela.

Así pues, vemos que después de la familia, la escuela es una fuerte influencia para los adolescentes y su visión futura de vida. Ahora bien, la razón por la cual la Escuela se vuelve más importante para el adolescente, además de las posibilidades que otorga para sobresalir y superarse, son las relaciones sociales.

De aquí que el siguiente punto a abordar sean los amigos, compañeros o grupo de iguales como generalmente les llaman los externos o estudiosos de la Adolescencia.

3.5 El Grupo de Iguales, Valor de la Adolescencia.

Junto con la familia, el Grupo de Iguales ejerce una influencia sobre el comportamiento del adolescente. Estos amigos le permiten ir abandonando la creencia absoluta de los valores de sus padres, para poder ver la gran gama de valores que le ofrece la sociedad.

El Grupo de Iguales puede recibir otros nombres: compañeros o pares, ya veremos más adelante por qué.

Ahora bien, si los compañeros tienen un sistema de valores demasiado parecido al de los padres, esta relación le ayudará a reforzarlos, y si no es así, se producirá un rechazo de los familiares sobre los del grupo. Esta situación afectará aspectos de menor importancia (modas, lenguaje, gustos, aficiones, etcétera), y no tanto a los valores más decisivos.

Es necesario vivir con los iguales, con sus valores y experiencias, intimar y participar de sus emociones. No se debe generalizar el enfrentamiento entre valores adultos y valores del grupo de iguales, dando por hecho la disminución de la influencia adulta. Los hechos, no siempre avalan esta idea.

El adolescente, especialmente en un principio, se conforma a los valores, costumbres y caprichos de la cultura de los iguales como pago o compensación al apoyo emocional ofrecido; aunque ciertas diferencias inmediatas como modas, usos y gustos puedan inducirnos a pensar otra cosa; a la larga los valores de los adultos serán seleccionados y asimilados.

Esta meta se logra gracias al grupo y el espacio experimental que otorga para la afectividad y desarrollo cognitivo.

Pero pese a la convergencia que pueda existir entre la familia y el grupo de iguales, hay características generales que contemplan todos los grupos de pares en la etapa de la adolescencia y son⁹⁷:

⁹⁷ AGUIRRE. Angel. Psicología de la Adolescencia. p.225.

- 1) Sus miembros tienen la misma o similar edad (de aquí el término de pares o iguales), y no suelen pertenecer a la misma familia.
- 2) Son considerados iguales desde fuera, aunque existen diferencias entre ellos.
- 3) Su estructura grupal o social es reducida.
- 4) Posee pautas, valores, normas, cultura y símbolos propios y diferenciales.
- 5) Sus intereses son inmediatos.

Ahora que no sólo en características son muy similares o iguales los grupos de pares, sino también en las funciones que desempeñan para el logro de objetivos o crecimiento en la vida del adolescente. Dichas funciones podemos resumirlas en los ocho siguientes puntos:

- 1) Ayuda a transformar la estructura emocional jerárquica de los adultos, proporcionando un espacio de mayor libertad, favoreciendo la autonomía de pensamiento, discusión y crítica.
- 2) Brinda al sujeto una nueva fuente de aprobación y aceptación no adulta, lo que contribuye al desarrollo del concepto de sí mismo.
- 3) Amplía los modelos de identificación.
- 4) Proporciona el principal movimiento fuera de la familia.
- 5) Define la propia identidad, intereses, habilidades y personalidad.
- 6) Desarrolla un equilibrio entre individualidad y conformidad.
- 7) Da apoyo emocional e instrumental.
- 8) Conquista la seguridad.

Tristemente no todo es como se espera, en ocasiones hay variables que terminan por afectar el modelo que se tiene sobre la importancia del grupo de iguales en la socialización y crecimiento del adolescente, para caer en dificultades como:

- a) La dependencia a la presión de los amigos, desanimándolo a ser libre y sincero consigo mismo.
- b) El fomento a ser todos iguales, no importando individualidades.
- c) El descuido de sus proyectos a largo plazo estancándose en los inmediatos, por buscar la aceptación entre su grupo de iguales.

Los compañeros son una importante fuente de apoyo psicológico, emocional y social durante la compleja transición de la adolescencia, y hasta es probable que la amistad más estrecha e intensa sea en los años de la adolescencia y no en cualquier otra época de la vida.

La posible razón de esto es porque en los primeros años de la adolescencia, sus relaciones con otros miembros de la familia se hacen conflictivas, resultando difícil de compartir muchos aspectos internos en los cuales no puede participar de una manera activa; es entonces cuando el grupo viene a solucionar gran parte de esos conflictos.

La forma en como se ayudan los adolescentes a solucionar sus problemas, en realidad es simple, pues se basan en la semejanza de conflictos por los que están pasando, para que de manera conjunta tomen valor y enfrenten aquellos cambios que tanto los desorienta e inconforma.

Los compañeros son el único espacio donde los adolescentes se sienten comprendidos y, tal vez lo más importante, donde no necesitan defenderse, y encuentran personas con más cercanía al nuevo mundo que los tomará.

Aunque no siempre resulte de una manera favorable, pues así como la convivencia con los adolescentes es un puente hacia el crecimiento personal y posteriormente social, también puede ser, en forma inversa, un obstáculo para la individualidad y la afirmación como persona, es decir, sin un grupo que lo respalde.

En resumen, los grupos de iguales son la mayor influencia que viven los adolescentes, y de aquí deberán partir varios aspectos, entre los que sobresale: respeto, tolerancia, compromiso e identidad personal, para que se deriven los siguientes pasos que habrán de tomar por cuenta propia para seguir avanzando y en qué dirección, es decir, labrar un proyecto de vida.

De no ser así, se corre el riesgo de retrasar la llegada a la madurez, la satisfacción propia, y la prolongación en tiempo de la incertidumbre juvenil.

Así pues, tenemos los puntos a favor y en contra de la convivencia entre adolescentes, puntos sobre los que habrá que trabajar para convertirlos todos a favor del adolescente mismo y de la sociedad a la que pertenece. Ahora pasemos a una de las no menores influencias que, actualmente está llegando con fuerza y ha sobre funcionado en nuestros jóvenes; me refiero a los Medios Masivos de Comunicación.

3.6 Medios Masivos de Comunicación.

Los medios masivos de comunicación social pueden ser definidos, genéricamente, como unos instrumentos técnicos a través de los cuales se transmiten unidireccionalmente unos contenidos de información, formación o entretenimiento; a un público numeroso, disperso y heterogéneo.⁹⁸

Al definir estos medios, resulta conveniente tener en cuenta lo siguiente:

- a) Los medios han llegado a ser independientes, usurpando su función por algo más lucrativo, y el fin alegado, existe solamente en la imaginación.
- b) Conjuntamente con la información está: la publicidad, mercadotecnia o propaganda, que fomentan el consumismo excesivo e inútil en muchos de los casos; además de la adopción de modelos o estereotipos ajenos a las características o condiciones propias del individuo.

⁹⁸ *Ibíd.* p.229.

Ciertamente la industrialización, urbanización y otros fenómenos que impulsan la vida, dan lugar a nuevas formas de cultura, de las que proceden nuevos modos de pensar, obrar y hasta descansar.

Los Medios Masivos juegan un papel importante en la difusión, pero también lo hacen en la propuesta de nuevos modelos; logrando incluso que las personas abandonen lo que fuera su repertorio de valores, para asumir los repetidos constantemente por estos medios, principalmente en la televisión

Televisión, Prensa, Radio, Cine, Música, Fotografía, Teatro, Computadora y diferentes Medios Impresos, y toda la publicidad que emanan estos Medios, son influyentes en la vida de todo ser humano de esta época. Nuestra sociedad se ha convertido en una sociedad *informatizada*, donde el poder de estos medios es ya casi típico⁹⁹:

- a) Como conferidor de estatus: Los que salen en los medios son grandes e importantes, los demás no.
- b) Como determinante de normas sociales: La implementación de modas o perfiles (estereotipos), de los cuales se sirven la gran cantidad de proveedores de estilo, imagen y demás.
- c) Como disfuncionalista: Pues al presentar tanta información, como pueda que sirva para elegir bien, como para aburrir al emisor, orillándole a no hacer nada y que piense es la mejor opción.

Es evidente el poderío y la influencia de estos medios de comunicación sobre todo tipo de personas como controladores ideológicos y sociales. Pero centrándonos en los efectos sobre los adolescentes para conformar un proyecto de vida, cabe señalar lo siguiente:

- **Promueven la pasividad**¹⁰⁰, por la unidireccionalidad y sugestibilidad de sus mensajes para permanecer ahí por largos periodos, produciendo adicción, enajenación y lo más importante: reducción en la capacidad crítica y reflexiva, lo que nos lleva a pensar que el adolescente dedica menos tiempo a planear su futuro, que a disfrutar experiencias ajenas a él a través de los medios de comunicación.

⁹⁹ Ibid. p.230.

¹⁰⁰ CASTILLO, Gerardo. Los Adolescentes y sus Problemas. pp. 110-112.

- **Desrealizan**, pues el joven se acostumbra, por ejemplo, a los finales felices, a que el triunfo es casi instantáneo, ya que en cuestión de una hora se resuelven todos los problemas, incluso los más increíbles, llegando a convencerse de que pasa también en la realidad.¹⁰¹

Pobre contenido y narcisismo presentan los medios masivos de comunicación como espejo para jóvenes en una edad en que necesita salir de sí mismo y tener una ventana al mundo, presenciando historias reales, de personas verdaderas y no imaginarias.¹⁰²

Todo esto con el fin de que cuando él emprenda el camino a su futuro, no sufra una decepción, creyendo que todo es inmediato y simple; o que para triunfar se necesita, como los medios le dicen, de una fortuna, de actitudes negativas o un escultural físico para ganarse el respeto y admiración de los demás.

- **Fomentan el consumismo**¹⁰³, mediante la inagotable fuente de publicidad y propaganda que difunde, sin importarle el contenido, tan sólo el lucro que se puede hacer.

La propaganda no quiere el juicio crítico, quiere la seducción; no quiere una aceptación razonada, quiere una simple adhesión al sí; aunque para ello tenga que matizar o simplificar las cosas para no verlas tan crudas como suelen ser.

La experiencia señala que sobre los adolescentes cae una tolvenera de propaganda que pretende no sólo exponer o convencer, sino lanzar decisiones analizadas, para que este adolescente las adopte muy a su pesar.

Estos medios ven en el adolescente un valor furtivo, pero como el de mejor cliente que pueden tener: excesivo y vulnerable para un consumo activo, incluso de cosas inútiles.

Sin embargo, no todo es negativo, también hay una corriente de trabajos que están aportando importantes y rescatables ideas para el mejoramiento de la difusión de información, pretendiendo una sociedad libre, constructiva, y sin prescindir del uso de estos medios de comunicación.

¹⁰¹ HURLOCK, Elizabeth. Op. cit., p. 312.

¹⁰² STENSON, James. Op. cit., p.23.

¹⁰³ PAYA, Monserrat. Educación en Valores para una Sociedad Abierta y Plural. p.17.

COMENTARIOS AL CAPÍTULO III.

Es bien sabido que la sociedad en que vivimos actualmente se caracteriza ante todo por ser cambiante, por estar en continua transformación. Vivimos en una época de cambios acelerados. Citemos, por ejemplo, la concentración urbana, el progreso científico, el desarrollo tecnológico y la rápida difusión de noticias. Muchos de estos cambios son signo de una evolución positiva de la civilización y de la cultura, y tiene como consecuencia: mejores condiciones de vida para el hombre.

Pero junto a esta se dan también algunos hechos que no contribuyen al logro de su mejora personal: la deshumanización de la actividad laboral como consecuencia del trabajo en serie; la masificación; la contaminación ambiental; el aumento de la capacidad humana para destruir, eso sí, bajo la justificación de defensa o protección; entre otros ejemplos más.

Los cambios de la sociedad actual no sólo se producen en el terreno de la técnica y de las condiciones materiales de la vida sino también en el ámbito de las ideas y valores. Todos somos testigos de la pérdida de toda una serie de valores, que, sin ser morales, rompe con la armonía y convivencia sana de todos los que habitamos este planeta.

En consecuencia, la sociedad actual no responde a las necesidades y aspiraciones del adolescente: sólo le brinda una época llena de ideas estándar, donde es difícil que el joven de hoy sepa qué es en lo que puede creer o vivir, ni está mucho más seguro de saber qué es aquello por lo que merece dar la vida.¹⁰⁴

En otras épocas, la familia era el puente que permitía al joven pasar con cierta seguridad de la infancia a la edad adulta. Hoy, los jóvenes no cuentan en muchos de los casos con ese apoyo, tanto por pérdida de los valores familiares como por la escasa comunicación y convivencia que suele darse en el ámbito del hogar.¹⁰⁵

¹⁰⁴ SHENEIDERS, Anthony. Los Adolescentes y el Reto de la Madurez. p.152.

¹⁰⁵ CASTILLO, Gerardo. Los Adolescentes y sus Problemas. p.111.

La actitud contestataria y rebelde de la juventud actual obedece no tanto al desacuerdo con las ideas y valores de los adultos, sino en cuanto a que muchos de estos valores no existen, muchas de las veces, ni en los predicadores de los mismos.

Los jóvenes echan de menos unos criterios, pautas y modelos de conducta que seguir, unos valores encarnados en la vida de personas concretas que les muevan a una actitud de compromiso en su vida.¹⁰⁶

Como resultado de esta situación, el adolescente de hoy está en mayor conflicto con la sociedad y con la generación anterior. Manifiesta menos conformidad a las exigencias de la autoridad y exige más independencia.

Se trata de una rebelión que nace: de una necesidad de seguridad, no satisfecha; de un ansia de ser mejor, no orientada; de una búsqueda del ideal, no apoyada con el ejemplo y la autoridad de los mayores. No es extraño entonces que los jóvenes de hoy sean más escépticos y críticos en relación con el mundo de los adultos, que se sientan más angustiados y desorientados, que estén más preocupados por un mundo más justo y fraternal, y que tenga miedo al futuro.¹⁰⁷

Este miedo no obedece solamente a la dificultad de encontrar una ocupación profesional estable y acorde con sus preferencias personales. Responde sobre todo a que la sociedad misma se ha vuelto insegura.

Afortunadamente, esta situación sólo pertenece a nuestro contexto pues, en otras regiones y bajo otras características diferentes, el adolescente sufre y resuelve de otra manera la situación, dependiente de la exigencia del entorno.

Esta última frase nos da la opción para conocer y tratar mejor al adolescente, la clave está en el entorno que éste tenga. Si se encuentra en un ambiente pobre y repetitivo, le será más difícil salir, que un joven con un entorno variado y lleno de oportunidades para crecer y mejorar.

¹⁰⁶ RATHS, Louis. Op. cit., pp. 44-48.

¹⁰⁷ CASTILLO, Gerardo. Los Adolescentes y sus Problemas. p.112.

CAPÍTULO IV.

METODOLOGÍA DEL ESTUDIO.

Se entiende por Metodología en su término más genérico como: la formulación de métodos que deben usarse en tal o cual tipo de investigación o estudio.¹⁰⁸

Dado que la investigación a realizar se ubica en del campo de las Investigaciones Sociales, solo queda definir el estudio que mejor se acopla a las necesidades de investigación. Me refiere al Estudio Correlacional.

La utilidad y propósito principal de los Estudios Correlacionales son saber como se puede comportar un concepto o variable conociendo el comportamiento de otras variables relacionadas.¹⁰⁹

Así pues, podemos ubicar la importancia que tienen los agentes socializadores anteriormente vistos, en el comportamiento a futuro del adolescente.

Ahora bien, la intención del presente capítulo es narrar y describir los diferentes aspectos que rodearon a la metodología o empleo de instrumentos de investigación, a fin de obtener información respecto a los grandes rubros de este estudio: Adolescentes y Adultos.

Pero no sólo se mostrará el entorno de los instrumentos utilizados, sino además, las características y contexto de la población a la cual se le efectuaron dichas pruebas.

¹⁰⁸ DE GORTARI, Elí. El Método de las Ciencias. p.10.

¹⁰⁹ HERNÁNDEZ, Roberto; et. al. Metodología de la Investigación. p.63.

La obvia presencia de resultados está antecedida por la reseña sobre la aplicación de los instrumentos de estudio. Al término de esta información, la presencia de resultados es visible de dos diferentes formas:

La primera de ellas es mediante el uso de tablas estadísticas en donde se marca, de forma numérica, la frecuencia de respuestas a tal pregunta. La segunda presentación de resultados, se realizó con el apoyo de gráficas circulares, con el fin de poder apreciar mejor no sólo los resultados promediados, sino la diferencia entre varias respuestas a una misma pregunta.

Para el término del capítulo, se incluye el Diagnóstico Preliminar, que recupera toda la información recabada por la metodología; auxiliándose del camino ya recorrido en los anteriores capítulos, para formar una visión de cómo son y piensan los jóvenes de hoy día.

4.1 Características de la Población.

Para el inicio de esta Metodología de Estudio, se definirán las características de la población que se abarcará. En este caso, la población abarcada fue Adolescentes y Adultos; y las características que presentaron cada uno de estos dos tipos de participantes fueron las siguientes:

Adolescentes:

- Cursar el nivel educativo medio básico o Secundaria.
- Estudiar en la Ciudad de México.
- Específicamente las zonas visitadas fueron: Av. Apatlaco (salida de la estación del metro con el mismo nombre de la avenida); Av. Congreso de la Unión (del tramo desde Av. Canal del Norte, hasta la salida de la estación del metro Bondojito); y Av. Oceanía (salida norte y sur de la estación del metro con el mismo nombre de la avenida).¹¹⁰
- Bajo un sistema de asistencia regular, es decir, descartando el sistema de Educación Abierta.
- No pertenecer a una Escuela Particular, es decir, pertenecer a una Institución Pública.
- No rebasar los 18 años de edad.
- No importando el sexo del adolescente.

Adultos:

- Ser docentes o profesores de cualquier nivel educativo.
- Ser docentes o profesores en la Ciudad de México.
- Específicamente las zonas visitadas fueron las mismas a la de los adolescentes.
- Rebasar los 25 años de edad.
- No importando el sexo del encuestado.

¹¹⁰ Cabe aclarar que, dichas zonas NO son de características a un nivel social alto, más bien pertenecen a la llamada "clase media", en donde no hay escasez de Servicios Públicos como son: Escuelas, Hospitales, Luz, Agua, Drenaje, Telefonía o Medios de Comunicación, Transporte, etcétera; y la circulación del dinero no es abundante, pero sí suficiente para cubrir las necesidades básicas de una familia.

Cabe aclarar que dentro de las características de ambas poblaciones, no se limita más que a marcar el entorno o zonas donde se efectuó dicha metodología; y no Instituciones que, independientemente de cerrar la Investigación, romperían con el esquema de intensiones que se tiene de obtener mejores resultados y más completos.

La decisión de realizar de esta forma la investigación fue porque, como la respuesta adolescente depende de su entorno (como se ha mencionado, y pretendiendo corroborarlo tras la aplicación de los instrumentos), de esta forma se rompería con la posibilidad de encontrar, posiblemente, similitudes en las respuestas de varios jóvenes, pero por pertenecer a un mismo grupo y a una misma Institución Educativa.

Para el caso del Sondeo, se planteó a profesores por asegurar que tuvieran contacto con personas de otras generaciones ajenas a la de su entorno familiar; además de su rol académico y social como formador.

4.2 Descripción de los Instrumentos.

Los instrumentos seleccionados para este estudio fueron los del **Cuestionario** y el **Sondeo**. El Cuestionario de única aplicación para los adolescentes; y el Sondeo para docentes en general.

El recurso del Cuestionario se eligió por sus características, las cuales consisten básicamente en: obtener información de otros mediante una serie de preguntas escritas, lo cuál permite llegar a más personas en menor tiempo; así como abrir la posibilidad de una mayor libertad en las respuestas por el carácter de anonimato que se pueda manejar.

Para el caso del Sondeo, se considero el más apropiado para los docentes porque permite dar una idea *general* a cierta temática. El sondeo, es el recurso por excelencia para medir la opinión pública respecto a ciertas cuestiones; además de gozar de una respuesta libre y sin formalismos. Aunque no es de los más extensos.

El Cuestionario aplicado constó de un total de trece preguntas; divididas en tres diferentes secciones. La primera de ellas, que abarca de la pregunta uno hasta la nueve, consistía en dar frecuencia a ciertos aspectos o actos de su vida.

Para la segunda parte, de un total de tres preguntas, la manera de contestar era abierta o libre, es decir, los adolescentes sólo tendrían que escribir lo que se les pedía en cada una de las preguntas.

En la última sección, sólo tenían que ordenar de mayor a menor importancia, los cuatro aspectos que se han estudiado y conforman el tercer capítulo; estamos hablando de: la familia, la escuela, los amigos y la percepción del adolescente mismo.

Cada pregunta de las tres secciones, anteriormente descritas, responde a diferentes cuestiones o situaciones que nos guiarán en el análisis final y preparación de propuesta. La manera de obtener tal información fue mediante la contestación directa e indirecta a cada una de las preguntas expuestas en los instrumentos.

Pero para que sepamos de lo que se trata, veamos el Cuestionario con cada una de sus preguntas y la información que nos brindan las respuestas:

1. Te preocupa la imagen o aceptación de tu familia.

Esta pregunta nos da una visión de la Madurez del individuo, ya que una de las características de la Inmadurez y la Adolescencia es la desaprobación o inconformidad de su familia ante las demás.

2. Cuentas con tu familia para cuando la necesitas.

Aquí se muestra la forma de vida que lleva nuestro encuestado.

3. Puedes confiar en tus amigos para cuando se te presenta algún problema.

Al igual que en la pregunta anterior, se muestra la forma de vida que lleva el adolescente en cuestión.

4. *Piensas que ir a la Escuela te sirve para llegar a cumplir con tus aspiraciones o proyecto de vida.*

Permite ver el valor o creencia que le tiene a las Instituciones Educativas, en medida de la utilidad que tenga para cubrir las aspiraciones del encuestado.

5. *Crees que tus maestros cumplen con la función de educarte o enseñarte.*

Esta respuesta nos dará la opinión y calificación que dan los adolescentes respecto al cumplimiento de las funciones de la planta docente, con la que tratan a casi diario.

6. *Piensas que la gente adulta tiene ciertos privilegios sobre la gente joven.*

Nos da una idea de cómo se ven en comparación al estereotipo adulto, y viceversa.

7. *Confías en algunos de tus maestros para contarles algo personal.*

Tal respuesta nos vierte información sobre cuánto confían en sus maestros, no como tales, sino como personas comunes y Adultos.

8. *Reconoces el peligro o los riesgos cuando estás frente a ellos.*

Esta respuesta nos proyecta la estructura de la conducta bajo la que se conduce nuestro encuestado.

9. *Crees que con tu participación social puedes llegar a cambiar algún problema de tu escuela, colonia o grupo de amigos.*

La respuesta a esta pregunta indica la identidad social que cree tener nuestro indagado.

10. *Cómo te describirías.*

Nos da una visión sobre el valor que tiene de sí el adolescente.

11. *Cómo te visualizas en 5 u 8 años.*

Brinda información sobre el plan o proyecto de vida que se tiene preparado.

12. *Escribe de 3 a 5 cosas que consideres como de valor o importancia invariable.*

Aquí el adolescente plasma su conformación de valores, no sólo por presencia, sino también por ausencias.

Por ejemplo, un valor puede ser el de la Salud, por tenerla; en cambio, si se menciona la Paz, podría ser por no sentirla.

13. Ordene de mayor a menor por grado de importancia los siguientes aspectos: familia, escuela, amigos y yo.

Esta respuesta nos deja ver el sistema personal y jerárquico de valores en los adolescentes; tal vez sea como el resumen de todo lo que se ha trabajado.

Finalizando con el instrumento aplicado a adolescentes; ahora se procederá al efectuado en adultos, es decir, el Sondeo.

Éste tuvo una extensión de tres preguntas en total, todas del tipo abiertas; en donde se obtendría no sólo su punto de vista respecto a los adolescentes, sino también justificación a su respuesta, y propuesta.

Este Sondeo resultó más corto y sencillo en comparación al primer instrumento mencionado, es decir, el Cuestionario.

Se menciona corto por ser sólo tres preguntas en total; y sencillo porque las preguntas, pese a ser abiertas no tienen un trasfondo o intención indirecta de obtener más información de la requerida.

Sin embargo, en ambos, los fines se vieron cumplidos.

4.3 Aplicación de los Instrumentos de Estudio

Recordando lo dicho en el apartado de características de la población; la aplicación de los instrumentos se realizó en las siguientes direcciones:

- 1) Av. Apatlaco; salida de la estación del metro con el mismo nombre de la avenida.

- 2) Av. Congreso de la Unión; del tramo desde Av. Canal del Norte, hasta la salida de la estación del metro Bondojito.
- 3) Av. Oceanía; salida norte y sur de la estación del metro con el mismo nombre de la avenida.

Con respecto a la cantidad de instrumentos efectivos aplicados tenemos que en el caso del Cuestionario: el total de instrumentos efectivos aplicados fue de 90 (noventa), entre ambos sexos y todas las edades:

EDAD EN AÑOS	MASCULINO	FEMENINO	TOTALES.
12	15	15	30
13	11	11	22
14	2	2	4
15	4	4	8
16	6	5	11
17	4	3	7
18	3	5	8
TOTALES	45	45	90

Para el caso del Sondeo: el total de instrumentos efectivos aplicados fue de 24 (veinticuatro), entre ambos sexos y con edades que van desde los 26 años hasta los 52; pero como no era uno de los requisitos de la metodología para población, pasaremos sólo a desglosar por sexo:

MASCULINO	FEMENINO	TOTALES
5	19	24

Resulta pertinente mencionar como dato de Aplicación de los Instrumentos que, como las zonas donde se aplicó el Sondeo eran las mismas en donde se aplicó el Cuestionario, la mayoría de los docentes que respondieron el Sondeo, procedían de las mismas Escuelas de donde eran los adolescentes encuestados. Para ser exactos 8 (ocho) del total de encuestados eran de otras Instituciones diferentes o ajenas a la de los Adolescentes.

4.4 Presentación de RESULTADOS.

La presentación de resultados es primeramente mediante una tabla, y posteriormente, con su respectiva gráfica. Se verá en cada pregunta la frecuencia a cada una de las posibles respuestas que se obtuvieron de los encuestados; además en los Anexos 1 y 2, se muestra el formato en original, tal como se les entregó a los encuestados.

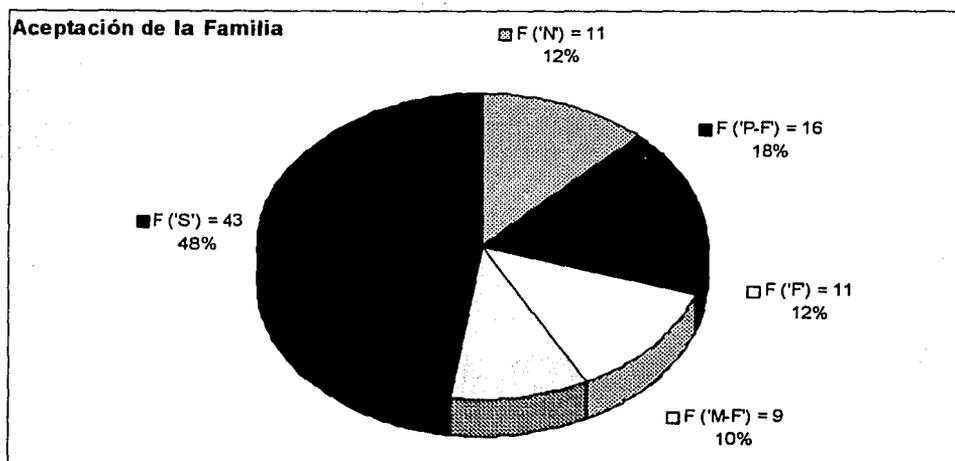
Primero veamos los resultados obtenidos de la aplicación del Cuestionario; y posteriormente del Sondeo.

CUESTIONARIO.

Pregunta UNO: Te preocupa la imagen o aceptación de tu familia.

Respuestas a la Pregunta UNO:

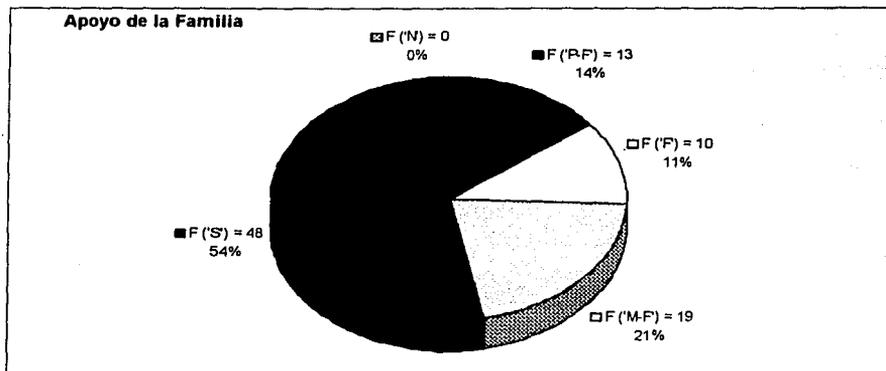
Respuesta:	N (nunca)	P-F (poco frecuente)	F (frecuente)	M-F (muy frecuente)	S (siempre)
Frecuencia:	11	16	11	9	43
Porcentaje:	12.22%	17.78%	12.22%	10.00%	47.78%



Pregunta DOS: Cuentas con tu familia para cuando la necesitas.

Respuestas a la Pregunta DOS:

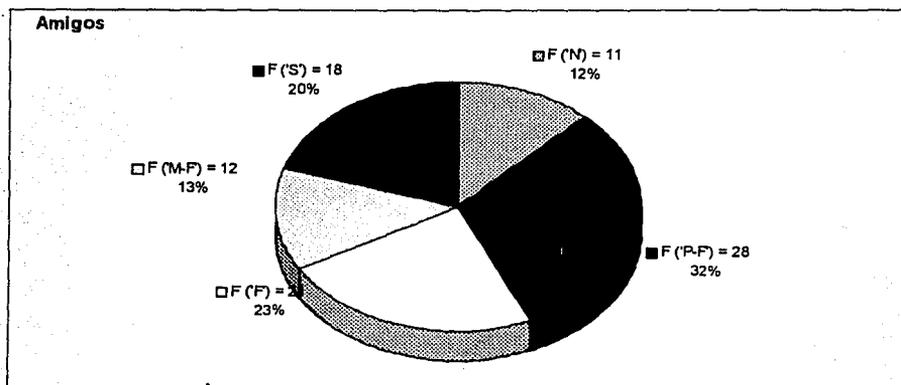
Respuesta:	N (nunca)	P-F (poco frecuente)	F (frecuente)	M-F (muy frecuente)	S (siempre)
Frecuencia:	0	13	10	19	48
Porcentaje:	0.00%	14.44%	11.11%	21.11%	53.33%



Pregunta TRES: Puedes confiar en tus amigos para cuando se presenta algún problema.

Respuestas a la Pregunta TRES:

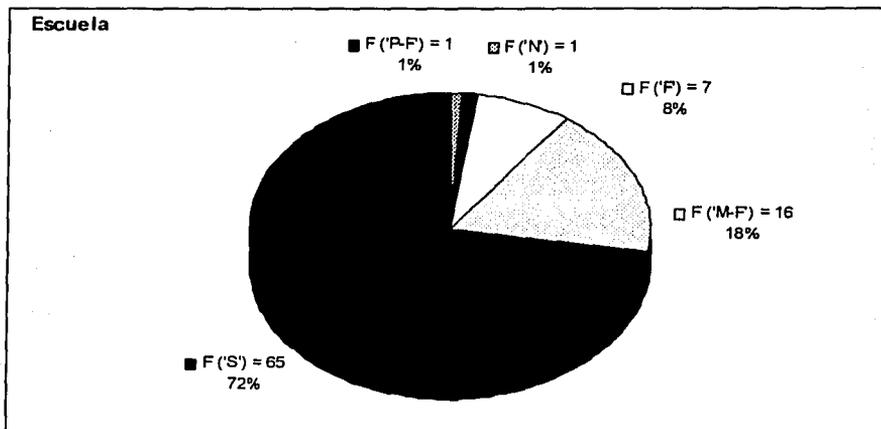
Respuesta:	N (nunca)	P-F (poco frecuente)	F (frecuente)	M-F (muy frecuente)	S (siempre)
Frecuencia:	11	28	21	12	18
Porcentaje:	12.22%	31.11%	23.33%	13.33%	20.00%



Pregunta CUATRO: Piensas que ir a la Escuela te sirve para llegar a cumplir con tus aspiraciones o proyecto de vida.

Respuestas a la Pregunta CUATRO:

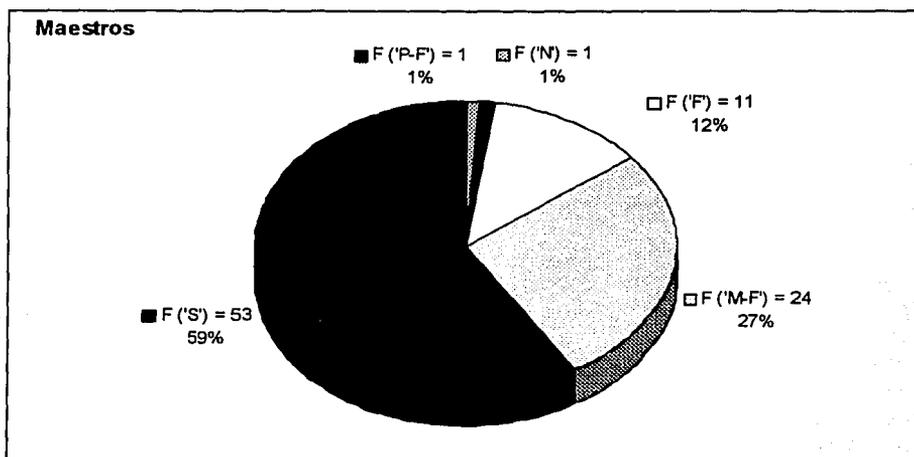
Respuesta:	N (nunca)	P-F (poco frecuente)	F (frecuente)	M-F (muy frecuente)	S (siempre)
Frecuencia:	1	1	7	16	65
Porcentaje:	1.11%	1.11%	7.78%	17.78%	72.22%



Pregunta CINCO: Crees que tus maestros cumplen con la función de educarte o enseñarte.

Respuestas a la Pregunta CINCO:

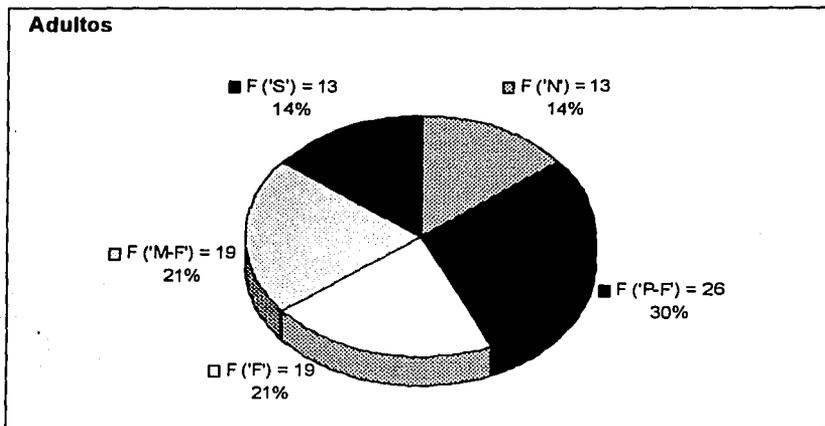
Respuesta:	N (nunca)	P-F (poco frecuente)	F (frecuente)	M-F (muy frecuente)	S (siempre)
Frecuencia:	1	1	11	24	53
Porcentaje:	1.11%	1.11%	12.22%	26.67%	58.89%



Pregunta SEIS: Pienzas que la gente adulta tiene ciertos privilegios sobre la gente joven.

Respuestas a la Pregunta SEIS:

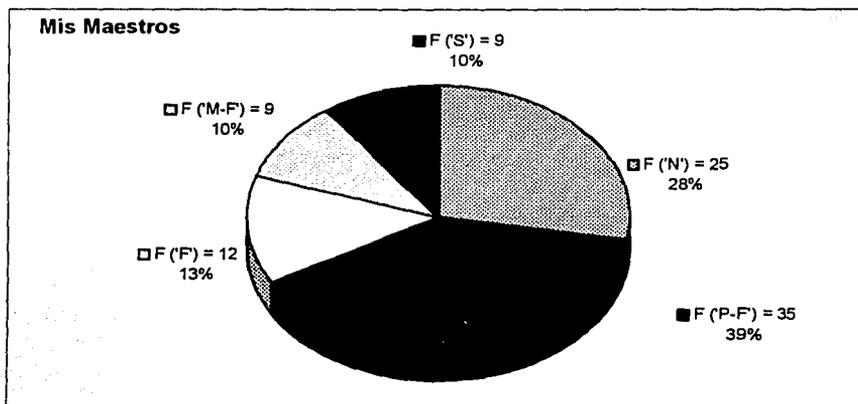
Respuesta:	N (nunca)	P-F (poco frecuente)	F (frecuente)	M-F (muy frecuente)	S (siempre)
Frecuencia:	13	26	19	19	13
Porcentaje:	14.44%	28.89%	21.11%	21.11%	14.44%



Pregunta SIETE: Confias en algunos de tus maestros para contarles algo personal.

Respuestas a la Pregunta SIETE:

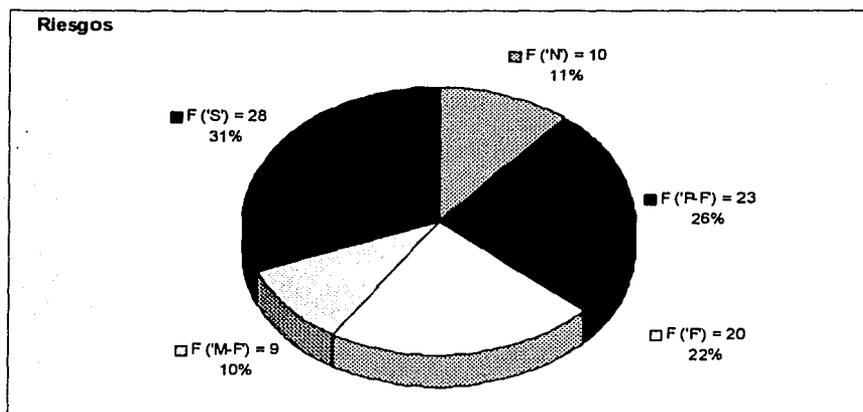
Respuesta:	N (nunca)	P-F (poco frecuente)	F (frecuente)	M-F (muy frecuente)	S (siempre)
Frecuencia:	25	35	12	9	9
Porcentaje:	27.78%	38.89%	13.33%	10.00%	10.00%



Pregunta OCHO: Reconoces el peligro o los riesgos cuando estás frente a ellos.

Respuestas a la Pregunta OCHO:

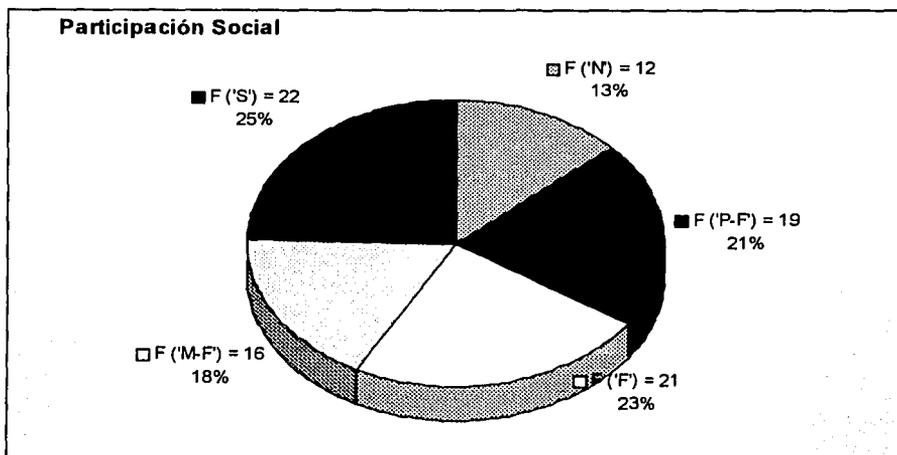
Respuesta:	N (nunca)	P-F (poco frecuente)	F (frecuente)	M-F (muy frecuente)	S (siempre)
Frecuencia:	10	23	20	9	28
Porcentaje:	11.11%	25.56%	22.22%	10.00%	31.11%



Pregunta NUEVE: Crees que con tu participación social puedes llegar a cambiar algún problema en tu colonia, escuela o grupo de amigos.

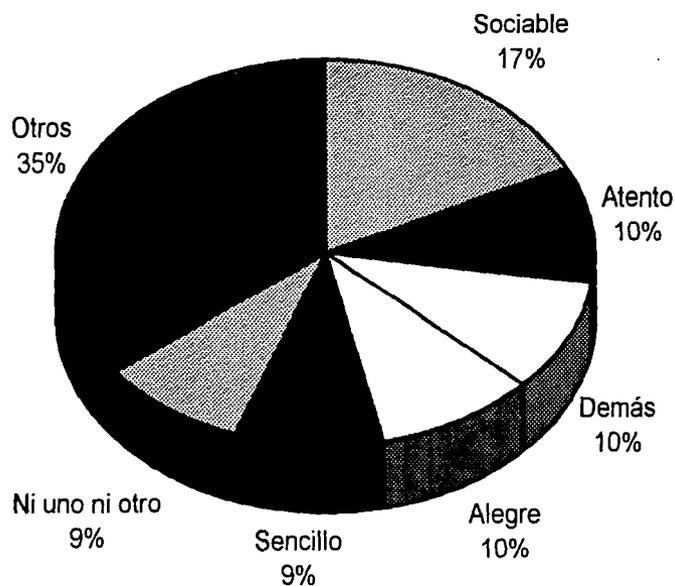
Respuestas a la Pregunta NUEVE:

Respuesta:	N (nunca)	P-F (poco frecuente)	F (frecuente)	M-F (muy frecuente)	S (siempre)
Frecuencia:	12	19	21	16	22
Porcentaje:	13.33%	21.11%	23.33%	17.78%	24.44%



Pregunta DIEZ: Cómo te describirías.

Respuestas	Sociable	Atento	Los demás dicen	Alegre	Sencillo	Ni uno ni otro ¹¹¹	Otros ¹¹²
Frecuencia	24	13	13	13	12	12	48
Porcentaje	17.8	9.6	9.6	9.6	8.9	8.9	35.6

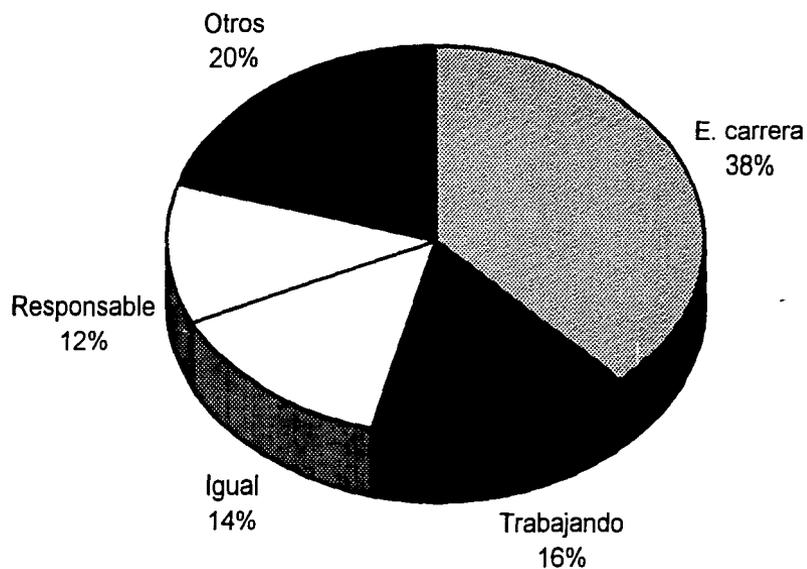


¹¹¹ Cuando se incluyen en dos características opuestas, por ejemplo, alegres y tristes; perseverantes y flojos.

¹¹² Flojo (5.9%); Vacíos (5.9%); Estudiosos (5.2%); Enojón (4.4%); Rebelde (4.4%); Tonto (4.4%); Perseverante (3.7%); Caballeroso (1.5%).

Pregunta ONCE: Cómo te visualizas en 5 u 8 años.

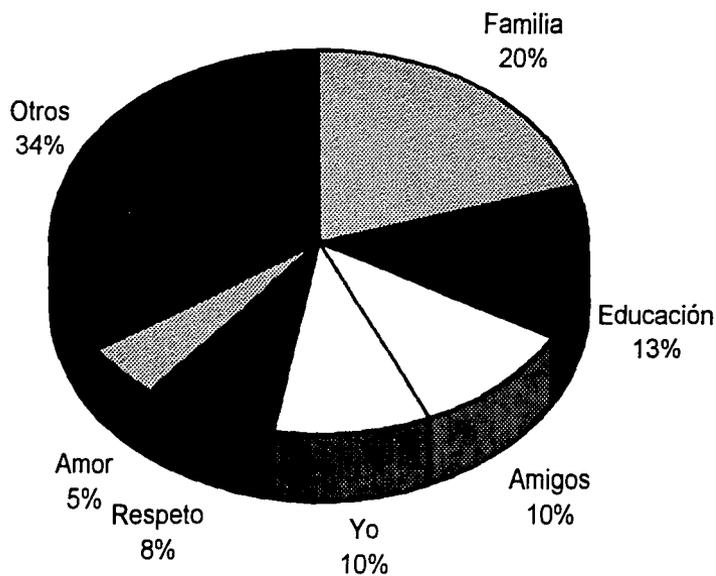
Respuestas	Estudiando carrera	Trabajando	Igual	Responsable	Otros ¹¹³
Frecuencia	43	18	16	13	23
Porcentaje	38	16	14.2	11.5	20.3



¹¹³ No sé, no lo he pensado (9.7%); Casado/a (6.2%); Con dinero (2.6%); Mal (1.8%).

Pregunta DOCE: Escribe de 3 a 5 cosas que consideres como de importancia o un valor invariable.

Respuestas	Familia	Educación	Amigos	Yo	Respeto	Amor	Otros ¹¹⁴
Frecuencia	51	32	25	24	20	12	86
Porcentaje	20.4	12.8	10	9.6	8	4.8	34.4

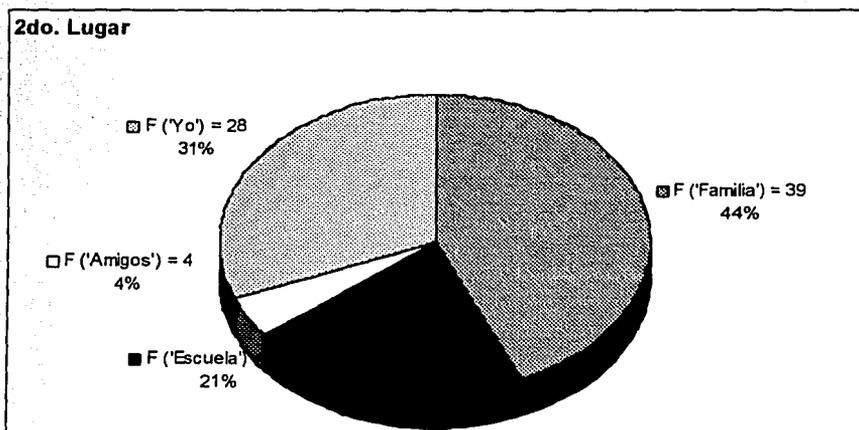
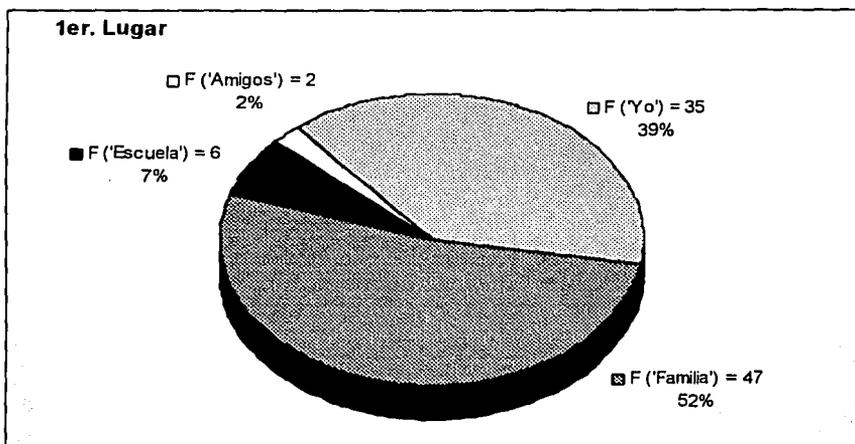


¹¹⁴ Vacíos (4%); Dinero (4%); Responsabilidad (4%); Confianza (3.2%); Honestidad (3.2%); Libertad (2.8); Salud (2.4%); Apariencias (2%); Tolerancia (1.6%); Solidaridad (1.6%); Religión (1.2%); País (1.2%); Justicia (1.2); Felicidad (0.8%); Televisión (0.4%); Todo (0.4%).

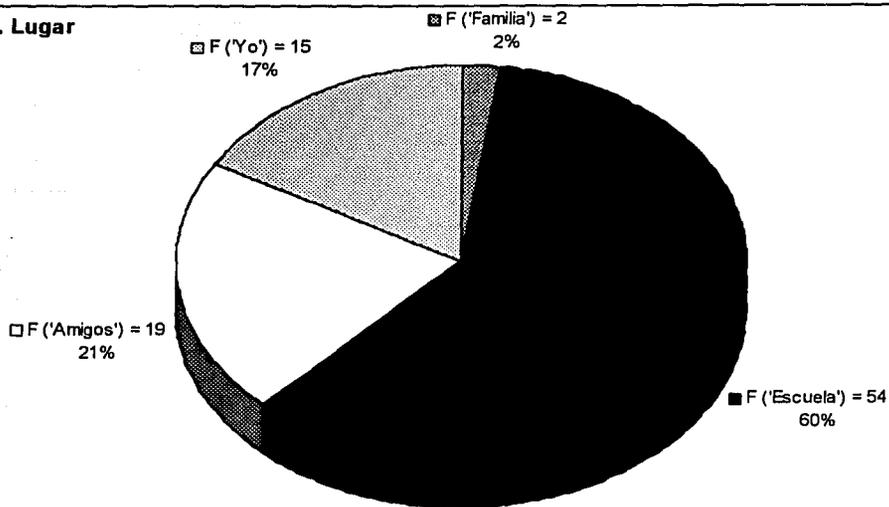
Pregunta TRECE: Ordene de mayor a menor por grado de importancia los siguientes aspectos: familia, escuela, amigos y yo.

Respuestas a la Pregunta TRECE:

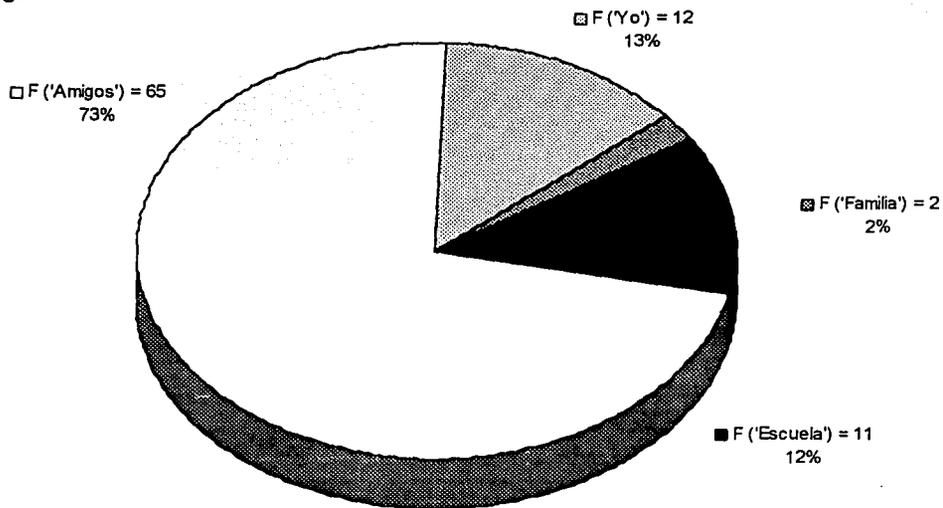
	Familia	Escuela	Amigos	Yo
Frec. 1er lugar	47	6	2	35
% 1er lugar	52.22%	6.67%	2.22%	38.89%
Frec. 2do lugar	39	19	4	28
% 2do lugar	43.33%	21.11%	4.44%	31.11%
Frec. 3er lugar	2	54	19	15
% 3er lugar	2.22%	60.00%	21.11%	16.67%
Frec. 4to lugar	2	11	65	12
% 4to lugar	2.22%	12.22%	72.22%	13.33%



3er. Lugar



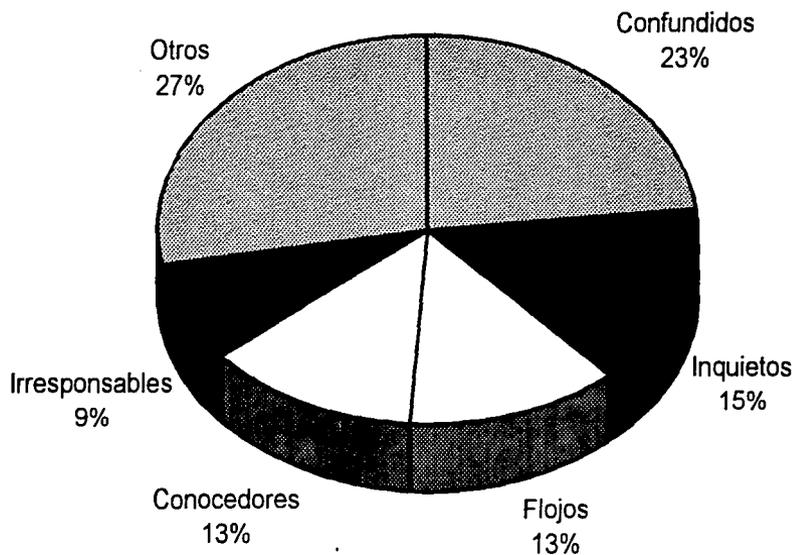
4to. Lugar



SONDEO.

Pregunta UNO: Cómo describiría usted a los jóvenes de hoy día.

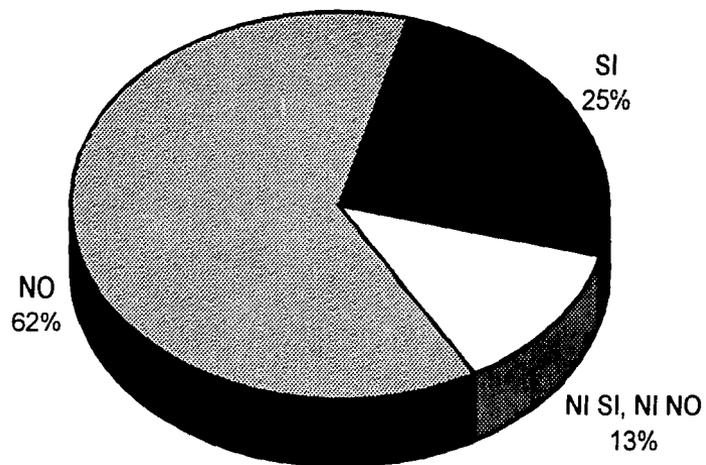
Respuestas	Confundidos	Inquietos	Flojos	Conocedores	Irresponsables	Otros ¹¹⁵
Frecuencia	11	7	6	6	4	13
Porcentaje	23.4	14.9	12.8	12.8	8.5	27.6



¹¹⁵ Manipulables e inmaduros (6.4%); Activos (6.4%); Agresivos (4.3%); Estresados (4.3%); Irrespetuosos (2.1%); Rebeldes (2.1%); En proceso de adaptación (2.1%).

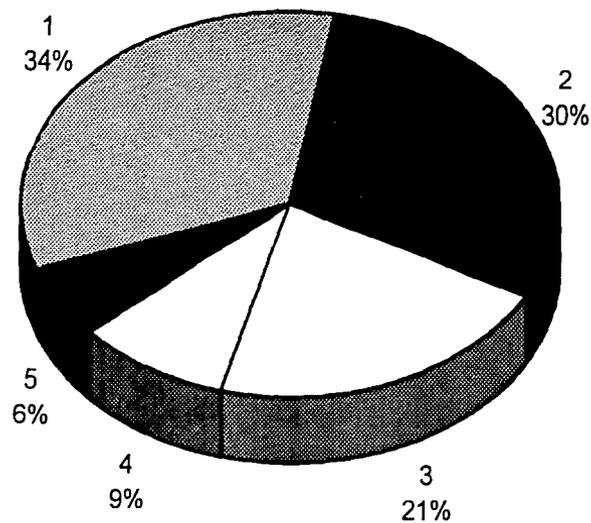
Pregunta DOS: Piensa usted que esta actitud o comportamiento es adecuado, Sí o No.

Respuestas	NO	SÍ	NI SÍ, NI NO
Frecuencia	15	6	3
Porcentaje	62.5	25	12.5



SIGUE Pregunta DOS: ¿Por qué?

Respuestas	1 ¹¹⁶	2 ¹¹⁷	3 ¹¹⁸	4 ¹¹⁹	5 ¹²⁰
Frecuencia	11	10	7	3	2
Porcentaje	33.3	30.3	21.2	9.1	6.1



¹¹⁶ No saldrán adelante tan fácilmente con esa actitud.

¹¹⁷ No están preparados para asumir un rol que pide esta sociedad.

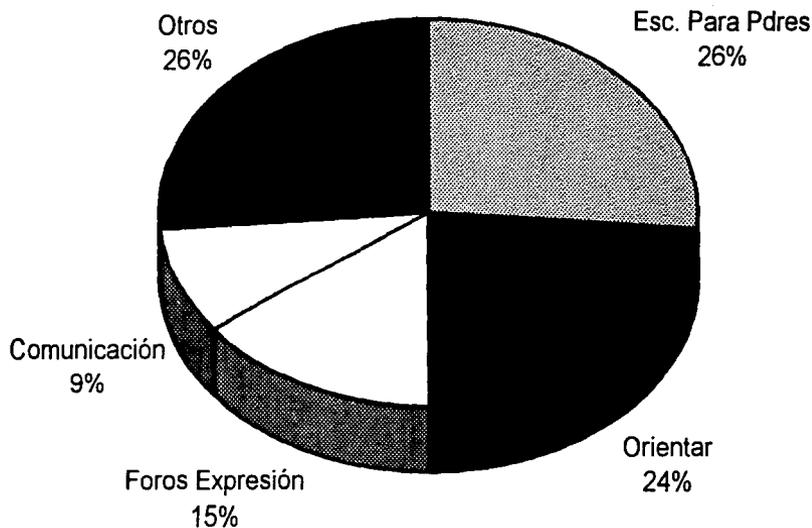
¹¹⁸ Es parte de su crecimiento.

¹¹⁹ Son sobresalientes.

¹²⁰ Vacíos.

Pregunta TRES: Que propondría para mejorar esta situación.

Respuestas	Escuela Para Padres	Orientar, Concientizar	Foros de Expresión	Comunicación	Otros ¹²¹
Frecuencia	9	8	5	3	9
Porcentaje	26.5	23.5	14.7	8.8	26.5



¹²¹ Orientadores Capaces (5.9%); Comprensión (5.9%); Formar interés (5.9%); Centros de Apoyo (2.9%); Financiamiento (2.9%); Penalización (2.9%).

4.5 DIAGNÓSTICO PRELIMINAR.

En base a lo expuesto, en Definición de los Instrumentos, los resultados obtenidos, y bajo la aclaración de Características de la Población se enlistarán las conclusiones a las que se llegaron:

- Todos nuestros adolescentes presentaron inmadurez por la crítica o desaprobación de su familia ante ciertas situaciones; esto ocasionado tal vez por la oscilación de edades que presentó nuestra población.
- Sin embargo, la Familia sigue siendo y por mucho, dentro de nuestra cultura, un **sentido** en la vida, un **valor** para la juventud.
- En lo que respecta a amigos, sabemos que son un factor importante dentro de la adolescencia, influyente en todos los casos; pero al parecer no tan confiables como la familia. O más bien, que los amigos son ese espacio fuera de la familia que buscan los adolescentes en etapa inicial para conocerse y consolidarse como unidad al término de su juventud; pero cuando se trata de buscar solidez y experiencia en la respuesta a los problemas, los amigos no ocupan el primer lugar.
- Como pedagogos es obvio reconocer en las Instituciones Educativas una fuente generosa de cambios y transformaciones; qué tan acordes sean esas transformaciones para las diferentes aspiraciones que presentan los individuos es distinto. Sin embargo, conforme a los resultados proyectados en la investigación, vemos que la mayoría de los jóvenes ven a la Escuela como un factor importante y favorable en el cumplimiento de metas y aspiraciones.
- Pero el hecho de reconocer a las Escuelas como un **valor** personal y social, requiere la revisión de todo aquello que lo conforma, como los profesores, con quienes están en constante contacto los jóvenes a diferencia de otras partes de la Escuela como la Administrativa.

Dice un dicho popular que -cada quién habla como le va en la feria- y aunque los profesores son constantemente cuestionados por la sociedad en general, para los adolescentes encuestados, los profesores cumplen con su función de educarles o enseñarles.

- Hasta el momento las respuestas no presentaban respuestas tan cercanas como en este caso, donde al cuestionarles su posición en comparación a los adultos, reflejaron una mayoría por *poco frecuente* aunque las otras cuatro posibilidades permanecieron cercanas a la ganadora. Cayendo en la idea de que hay una revalorización de la juventud actualmente, que lo ubica como ser capaz y con oportunidades de adulto; aunque con un compromiso y responsabilidad aun muy adolescente.

El ritmo de vida y los cambios que se están dando socialmente tan rápido, ha orillado a que a los jóvenes se les revalore su posición social, ubicándolos al nivel de adultos, por las posibles comodidades que representa el no tener a un adolescente, aunque se cae en adultos incompletos y carentes de una autoridad o guía.

- Mencionábamos que los jóvenes consideran que los profesores cumplen con su función, pero ¿qué hay más allá?. Al parecer muy poco, pues al preguntarles a los adolescentes si confiarían en algunos de sus profesores para expresarles algo personal o fuera del ámbito académico, la respuesta mayoritaria se la llevó *poco frecuente* seguida por *nunca*,

Esto se refleja a mi parecer, por tres posibles causas: la primera que los profesores son incompetentes en cuestiones ajenas a la materia que imparten, incompetencia que se proyecta en la desconfianza de los adolescentes, pese a tratar de cerca y casi diario con ellos; la segunda posibilidad es que los otros agentes socializadores como amigos y familia, cubren tan bien los campos que necesita el adolescente, que ya no requiere de sus profesores; la tercera, y última opción, es que en realidad a los profesores no les interesa más que cumplir con su materia y no más.

- Una de las características que se mencionó en capítulos anteriores como parte de los adolescentes, al igual que inmadurez, era la de visualizarse como seres invencibles, pensando que nada podría dañarlo; a diferencia de los adultos, quienes se apoyan en sus carencias a fin de que no lo dañen, es decir evitándolas.

Con el fin de orientarnos sobre cuántos adolescentes iniciales se encuestaron, y cuántos en etapa final o camino a la adultez se incluyó la pregunta de si reconocerían el peligro o riesgo cuando están frente a él; las respuestas mayoritarias fueron polares, es decir, en primer lugar se ubicó *siempre*, y después, con una diferencia mínima, *poco frecuente*. Lo que nos lleva a pensar que hubo encuestados de todas las etapas de la adolescencia, desde inicial hasta terminal.

- Otra de las preguntas que se formularon con fines orientativos sobre la misma encuesta fue -si consideraban su participación importante como para cambiar alguna situación o problema social en su colonia o grupos cercanos. Recordemos que una de las características de los adultos es que le preocupan los problemas sociales y participa por cambiarlos; así pues, los adolescentes encuestados al NO reconocerse como personas sociales que pueden cambiar la situación en la que viven, se corroboraría la inmadurez que presentaron desde el inicio de la encuesta al no reconocer o desaprobado a su familia.

Sin embargo, la sorpresa vino cuando los adolescentes se identificaron como personas valiosas como para cambiar la situación en la que viven; mostrándonos la variabilidad de posturas que presenta de un momento a otro, esa relatividad y vulnerabilidad que los convierte en lo que son: adolescentes.

- Orientada a ver el valor que tiene el adolescente de sí mismo, se formuló la pregunta de cómo se describirían; afortunadamente la mayoría de las características mencionadas fueron positivas o positivas para el adolescente, de ser ciertas.

La característica más mencionada coincidió con la que más se le relaciona a los jóvenes, es decir, la sociabilidad. En segundo lugar encontramos respuestas que nos aseguraron otras de las características mencionadas en capítulos anteriores como: *vulnerabilidad*, donde los adolescentes reconocen que a veces están alegres y en otro momento tristes; que a veces les da por estudiar mucho y cumplir, y que de un momento a otro caen en la absoluta apatía. Otra de las características mencionadas con bastantes puntos fue *la respuesta proyectada*, es decir, la pregunta marcaba claramente: Cómo te describirías; y la respuesta se orientaba a: los demás me consideran. . . o, los demás me dicen. . . Esto nos mostraba que estos adolescentes estaban apenas en la búsqueda de su propia identidad, pues no encontraron como describirse sin mencionar a los demás para que respalden su respuesta.

- La respuesta que serviría para saber el proyecto de vida que tienen preparado los adolescentes es la de cómo se visualizan en 5 u 8 años. La mayoría se la llevó, y por mucho, Estudiando una Carrera; para dejar abajo: Trabajando e Igual que ahorita.

Esta avasalladora respuesta nos deja ver el tipo de cultura que ahora somos, ciertamente el lugar de aplicación influye mucho, pero al menos se nota la preferencia de los adolescentes por Estudiar una Carrera, en vez de esa premura por Trabajar sin importar el contexto en el que se dé.

- La última parte que tuvieron que responder los adolescentes permitió concretamente saber de su tabla valorativa y por ende cómo planearán su vida. La pregunta consistía en poner las cosas que considerara importantes o valiosas para él, para que posteriormente las ordenara de mayor a menor. Las primero cuatro cosas mencionadas como de importancia o valor fueron: Familia, Escuela, Amigos y Ellos mismos; que al darle orden quedaron de la siguiente manera: Familia, Ellos mismos, Escuela y Amigos al final.

La razón por la cual la familia ocupó la primera posición es por ser el grupo al que pertenecen y/o del que provienen, el que lo acogió antes que nadie, creando un vínculo único; después el hecho de que se vean primero ellos por encima de los amigos, nos habla, nuevamente, de un reacomodo de la juventud, que está luchando por alcanzar su madurez, donde la Escuela juega un papel *único* e importante.

Ahora bien, pasemos a lo que la sociedad en general piensa y cree de los adolescentes y la Cultura Juvenil que ahora fluctúa:

- El sentimiento de ser inútiles es uno de los males principales que sufre la juventud del mundo moderno. Sin embargo, No hay una caracterización positiva sobre los jóvenes.

Por lo general se piensa que los jóvenes son un cúmulo de actitudes poco favorables o negativas para sí mismo y los demás. Se cree que al llegarle la madurez o con el paso de los años, se transformarán automáticamente en personas sociales maduras, conscientes de sus obligaciones y derechos.

Sólo con maduración y aceptación de los roles sociales de los adultos se cerrará este periodo contracultural.

- Consideran que estas actitudes o posturas **NO** son adecuadas, pues no le aportan nada para progresar o mejorar, lo que como consecuencia le dificultará llegar a asumir un rol que esta sociedad le pide, y de la cual forma parte.
- Cabe aclarar que un porcentaje menor del que indicó no estar de acuerdo con esta actitud o comportamiento juvenil; también mencionaban que lo tomaban como parte importante de su crecimiento y formación futura.

Es importante no perderse con esta respuesta, ya que como se mencionó anteriormente; si bien, dentro de nuestra cultura se presenta el problema de la Crisis de la Adolescencia, la falta de dirección y el dejarlo que conozca todo por sí solo, en compañía de quién sabe quién, no es la mejor opción en esta etapa.

La clave aquí sería **EQUILIBRIO**, no abrumar al adolescente con comentarios, advertencias y narraciones sobre experiencias que comentamos tardíamente; o por el contrario, que cuando se cumplen doce años, abandonar al adolescente frente a un mundo que no sabemos como lo acogerá, porque no sabemos como lo hemos educado hasta el momento.

- En lo que respecta a propuestas, las dos más mencionadas, se referían a la **educación** como vínculo para concientizar y orientar a los jóvenes y **PADRES** de los mismos; a fin de establecer estrategias que preparen al adolescente para los cambios que tendrá que afrontar; o bien, para aquellos Padres que por sus actividades diarias, descuidan y se pierden de ver el desenvolvimiento de su hijo adolescente en persona adulta, consciente y responsable.
- Personalmente siento un alivio al corroborar que la sociedad aún confía en la Educación como posibilidad para lograr cambios y mejoras.
- Y para concluir, una reflexión general que nos deja el ver los resultados obtenidos al término de esta exploración, y en especial los del Sondeo:

La diversidad tan grande de características negativas a cualquier persona y a cualquier nivel que hubo en cómo describiría a los adolescentes, demuestra que en realidad la sociedad no considera que en la juventud hay herramientas de que valerse para sobresalir.

La pregunta que aquí cabría hacer es: los adolescentes son así debido a qué causas, pues no es algo que venga implícito al cumplir 12 años y concluya a los 18 independientemente de lo que nos acontezca. *Como sociedad adulta no aceptamos a los adolescentes como son; sin ver que la razón de que ellos sean así es el resultado de generaciones pasadas, no sólo cercanas al adolescente, sino en general, por promover o aceptar una Cultura de desaprobación y crítica, más que de acciones y soluciones a todo aquello que nos incomoda o no nos parece.*

PROPUESTA PEDAGÓGICA.

El camino ha sido recorrido más no finalizado; se ha iniciado una exploración por ese vasto mundo de la adolescencia y su trascendencia en el progreso nacional.

Como se recordará, este estudio se inició con una aproximación histórica de los valores y una actual, presentada en relación con la Pedagogía y la Educación, áreas de estudio y apoyo para la realización de este trabajo.

La inclusión de este capítulo primero fue para delimitar los valores que se tratarían a lo largo de este estudio, es decir, aquellos valores que influyen y/o auxilian en la planeación de vida de los adolescentes actualmente, me refiero a: la familia, la escuela, los amigos y los medios masivos de comunicación.

Tras abordar el tema de los valores pasamos, en un segundo capítulo, a estudiar algo de lo escrito sobre adolescencia. Cabe aclarar, que pese a que la Hebeología es un área de estudio reciente, lo escrito sobre adolescencia rebasa impactantemente lo esperado. Se ha escrito sobre todo; desde su aspecto biológico (incluyendo su desarrollo físico y sexual), pasando por lo mental o cognitivo, hasta incluir el aspecto social, que se refiere al concepto que guarda el adolescente de él mismo, para partir a la relación con su entorno.

Ciertamente todos estos aspectos están tan íntimamente relacionados que se dificulta bastante la separación entre uno y otro, sin embargo, dados los fines perseguidos y el perfil que se deseaba tomar, se tuvo que apoyar más en el último aspecto mencionado, es decir, el social. No con esto quiero decir que los otros sean inexistentes en este trabajo, simplemente minimizados.

El tercero de los cuatro capítulos que conformaron este camino, es la amalgama de los dos temas de los capítulos anteriores, o sea, valores y adolescencia; esto con el fin de llegar al asunto que nos ocupa: La conformación de valores en la adolescencia para crear un proyecto de vida.

Así pues, llegamos al capítulo último que presenta los resultados obtenidos del acercamiento con un pequeño grupo de jóvenes, que nos permitió descubrir un poco sobre sus pensamientos, aspiraciones e ideas que acompañan a su edad y a su futuro incierto.

Incierto porque actualmente las condiciones de los adolescentes se muestran difíciles y ellos lo saben, por ello la actitud de inconformidad ante un panorama hostil y dudoso, que ciertamente es el legado de una cultura egoísta, despreocupada y mitificadora ante lo que desconoce.

Ahora bien, la secuencia misma del trabajo nos manda a la inclusión de una modesta propuesta pedagógica basada en el estudio realizado y la experiencia que deja el tener contacto con ese gremio abandonado, los adolescentes.

La presente propuesta pedagógica persigue como objetivo: Identificar la importancia de los agentes de socialización más cercanos al adolescente, a fin de trazar líneas de acción que permitan y/o faciliten la visualización y planeación de un futuro promisorio en los adolescentes.

Para alcanzar dicho fin, la propuesta fue diseñada bajo las peculiaridades de la Pedagogía; razón de esto es que, dicha disciplina¹²¹ tiene las características ideales para una mayor probabilidad de logro.

La Pedagogía, como sabemos, es la indicada para organizar, sistematizar y ejecutar cualquier tipo de enseñanza, ya sea de orden formal, informal o no formal.

¹²¹ Pues todavía no es reconocida como una Ciencia.

El principal problema de la Pedagogía, considero, es la confusión que ejercen sobre ésta con términos: como Educación, Psicología y Sociología. Diré al respecto que todas estas áreas de estudio, a pesar de que guardan un íntimo lazo con la Pedagogía, hay algo que las diferencia, separa y convierte en partes que trabajan para un mismo fin, el hombre.

Por una parte encontramos a la Educación, como se mencionó en anteriores ocasiones, que es el objeto de estudio de la pedagogía; más no es una educación en sí, sólo llega a formar prácticas entorno a las cuales se fomente el perfeccionamiento del hombre, incluyendo una mejor convivencia con el medio que lo rodea y con la sociedad de la que forma parte.

En lo que se refiere al campo de la Psicología y la Sociología, encontramos que los perfiles manejados por éstas son diferentes al planteado por la Pedagogía y al indicado para el logro de objetivo del presente trabajo.

Por una parte, la Psicología perteneciente al área Médica o de la Salud; sus aportaciones al campo educativo se ubican en la corrección y capacitación para resolver problemáticas ya presentadas (comúnmente llamada Terapia). Por ser del área Médica o de la Salud, tiende a formar cuadros de las respuestas o actitudes; cerrando la posibilidad de diversidad entre las personas.

De hecho, en la mayoría de los momentos que se utiliza la Psicología dentro de la Pedagogía, es cuando se trata de cerrar el campo de acción, o se pretende estandarizar a un conjunto de personas, aunque se reconozca en éstas la variabilidad. No con esto quiero decir que en la Psicología no se reconozca la variabilidad de los aspectos humanos, sino simplemente que su perfil se inclina hacia la parte de la estandarización, mientras que la Pedagogía es diferente, ya veremos más adelante por qué.

En lo que a la Sociología se refiere, vemos que ésta se ubica en el área de Sociales, como su nombre lo indica, y apoya a la Pedagogía en la actualización e información de eventos o acontecimientos en sociedad.

Así como las experiencias en la vida marcan determinadamente la personalidad del individuo; de igual forma las experiencias vividas en el camino profesional, marcarán el perfil y la forma de resolver situaciones.

En el perfil de esta rama de estudio, la marcamos como teórica, principalmente; además de inclinarse hacia lo macro, y no hacia la atención personalizada o individual, es decir, que el profundizar en una situación descrita por los eventos sociales, no es el fuerte de la Sociología.

Ahora bien, para el caso de la Pedagogía, comenzaremos por mencionar que pertenece al área de Humanísticas, dándole un perfil diferente y propio al referido por la Psicología y la Sociología.

En lo que se refiere al campo educativo, la Pedagogía tiene una ventaja sobre las áreas de estudio anteriormente mencionadas; y es el hecho de tomar de éstas sólo lo que sirve al aspecto educativo; para formar sus cimientos, y sobre estos crecer por cuenta propia, creando un objeto de estudio e identidad únicos; pues el resultado es: una disciplina práctica, por más que se apoye en bases teóricas.

Ciertamente la Educación no es un campo único en la Pedagogía, pero sí es la que cubre todos sus momentos. Qué se quiere decir con esto, que dentro de las prácticas educativas se reconocen cuatro momentos generales: el de formación, actualización, prevención y corrección.

Mientras la Psicología se ocupa principalmente (dentro de lo educativo que maneja) de la corrección; y la Sociología (igual, dentro del campo educativo que abarca) de la formación y actualización de los diferentes aconteceres educativos; la Pedagogía, se aboca únicamente al campo de la educación, y todos sus fenómenos, que a fin de cuentas resultan ser bastante amplios, complejos y exhaustivos para un sólo gremio; de aquí que se sustente la existencia de una Psicología Educativa y/o Pedagógica, así como, una Sociología de la Educación o Pedagógica.

Aclarada la situación entre la Pedagogía y otras ramas de estudio a fines; no queda más que dar lugar a la mencionada Propuesta Pedagógica. Dicha propuesta está constituida por las siguientes partes:

- I. Delimitación del Problema.
- II. Pedagogía Familiar, una alternativa eficaz.
- III. Prácticas de una Pedagogía Familiar Preventiva.

En el primero de estos apartados, como su nombre lo dice, nos encontraremos con la aproximación del problema que dio pie al presente estudio, incluyendo la redacción de esta propuesta. En el segundo apartado, se mencionará una de las opciones, llamada Pedagogía Familiar, que tiene la problemática descrita en el apartado anterior. Posteriormente, y ya para finalizar, se enlistan los fundamentos en los cuales la Pedagogía Familiar basa su método de ayuda.

Siendo así, entremos en materia e iniciemos esta batalla contra la desorientación juvenil.

I. Delimitación del Problema.

Comenzaremos por establecer que nuestra sociedad actual, ha sufrido ciertos cambios que han propiciado un desacomodo en ciertos sectores de dicha sociedad, como lo son los adolescentes.

El reciente crecimiento, desarrollo y expansión de los diferentes avances tecnológicos así como la renovación en la conformación y establecimiento de roles en la vida familiar, han marcado ya, una notable diferencia entre nuestras capacidades humanas y tecnológicas, a grado tal que las relaciones de contacto directo o humanas, se han desgastado provocando fuertes fricciones y mayor trabajo para el campo de las humanísticas.

Esto no quiere decir que, el frenar los avances tecnológicos, o el hecho de impedir que las madres de familia busquen su crecimiento personal fuera del hogar, mejorarán la situación actual para la sociedad, incluyendo la de los adolescentes. A donde se pretende llegar es, al dejar descubierto que el verdadero problema radica en que, como personas no estamos creciendo al mismo paso que lo demás, quedándonos en otro nivel, tal vez más bajo, o diferente a las necesidades establecidas.

De hecho ni la tecnología, a la que constantemente se le acusa de dicha situación puede cargar con esa responsabilidad: en primera, porque no es así; y en segunda, porque dicha idea afirma que lo humano se está desgastando, y que toda solución la queremos encontrar fuera de nosotros mismos, siendo la base de todo esto.

Ahora bien, ya sabemos que nuestra sociedad ha cambiado, ya no es la misma que hace 15 ó 20 años; por lo mismo, no podemos hablar de que la educación sea la misma que hace algunos ayerés; pero entonces, ¿qué tipo de modelo educativo es el que ahora nos rige o caracteriza? Uno lleno de huecos y vacíos, con muy poca constancia, es decir, esporádico.

Esto nos lleva a pensar que, si bien, nuestra sociedad ha cambiado, también la educación tuvo que haber cambiado o actualizarse, esto con el motivo de armonizarse con el entorno (fin de la educación). Lo cierto es que aún se requieren de nuevos modelos, pero que cumplan con las necesidades personales y de la vida social misma.

Actualmente, se pueden presenciar las consecuencias que nos ha dejado la incapacidad para equilibrar los cambios suscitados con otros valores, inmutables, como son los humanos, ya sea de orden personal o social.

Uno de esos casos o terribles ejemplos, es lo que sucede con algunos adolescentes, es decir, como son receptores de dicha situación, les afecta de igual manera que al resto de la sociedad de la que forman parte. Lo curioso de todo este embrollo es el hecho de que estos jóvenes viven las consecuencias, más no son causantes directos de la situación.

Si bien, los adolescentes no saben, de manera certera, esta cuestión, algo seguro sí saben y es el hecho de que ellos no la provocaron o pidieron. En ocasiones, cuando se muestran inconformes y enconoso, bien podría ser una forma de expresión, ante los representantes de aquella generación que quiere respuestas, sin plantear correctamente la pregunta; pretende lograr buenos resultados, sin esforzarse por lograrlos.

Innegablemente la solución no se encuentra en un encogimiento de hombros, en frases atacantes y altaneras, ni en la constante repetición de padecer lo heredado; sino en la ejecución de planes que les permita como jóvenes: crecer y hasta corregir y revertir lo que le resulte negativo o contraproducente para sí mismo y la sociedad en su conjunto.

Cabe aclarar que, como no es la intención dar a conocer las diferentes formas correctivas para el logro de metas, se presentará, como se mencionó anteriormente, un Plan que permita la Prevención de dicha situación, de una manera más duradera y en donde los adolescentes se sientan tranquilos, seguros y capaces, como para realizar un proyecto de vida, rodeado de un ambiente equilibrado, agradable y saludable.

De aquí, que la delimitación del problema que se atacará, no resida en el adolescente propiamente, sino en su primer entorno, es decir, la familia; pues ciertamente no hay mejor prevención que la que los padres pueden dar desde el primer acercamiento del niño o hijo con la sociedad de la que forma parte.

Recordemos por último que, los problemas sociales y humanos, no tienen una sola solución como en matemáticas. Sin embargo, la razón por la cual esta propuesta se inclinó hacia la Prevención, es la manera de dar a entender que, si bien existen métodos correctivos, estos no llegan a todos, pues de ser así no estaríamos viviendo esta situación todavía.

Ahora que, como generalmente la familia es algo con lo que se cuenta (al menos en el sector estudiado y bajo el cual se basó dicho trabajo y propuesta), fue que se decidió trabajar con este sector, por ser el más seguro y contundente en infundir una educación que permita al máximo el crecimiento en todos los aspectos del adolescente.

En resumen, la delimitación del problema para este específico caso lo ubicamos en los padres de familia: en primera por ser el agente más importante dentro de la vida de todo ser humano; ser el más común y seguro (al menos dentro de nuestra sociedad); y por último, por ser el campo más contundente y eficaz dentro de las líneas de acción, la razón de esto es simple, es la raíz del problema.

No con esto quiero decir que la familia sea la única causante de esta situación, pues el resto de la sociedad lleva su parte al cerrar los ojos, ante una imperante necesidad de los adolescentes por encontrar modelos que le orienten o apoyen en la conducción de su vida; así como unos padres sin huecos, constantes, responsables de su labor paterna, y sin ver en los hijos una perfecta relación de servilismo o sucursales de sus obligaciones como cabeza de una de las Instituciones más importantes de toda sociedad, la familia.

Sin duda alguna, los adolescentes requieren de nuestra atención, dedicación y conocimiento, para que logren, de la mejor manera posible, un proyecto sobre el cual fijar su futuro y un ideal de sociedad, además de que impida repetir los errores de generaciones pasadas.

II. Pedagogía Familiar, una alternativa eficaz.

Con frecuencia se nos olvida, no sólo como pedagogos, sino como personas, que el fundamento de toda cultura humana y social es el hogar. Menciono -con frecuencia- porque, sin duda alguna, el área más cotizada y referida por la Pedagogía es: la Instrucción Escolar.

Sin embargo, al respecto comentaría que, sin restar méritos, la instrucción familiar, en casos como el presente, parece la opción más indicada, pues constituye un campo práctico tanto en lo humanístico como en lo social; aspectos imprescindibles en el crecimiento del adolescente, facilitando su planeación de vida.

La familia, base de toda sociedad, es el grupo fundamental (o nuclear como comúnmente lo conocen), constituido por progenitores y descendientes, es decir, padres e hijos. Básicamente esta es la primera referencia que se maneja al hablar de familia; aunque de modo atípico encontramos diferentes tipos de conformaciones familiares que pueden ir desde familiares no directos: tíos, primos, abuelos, etcétera; hasta indirectos, tales como: amigos, vecinos, compadres, entre otros.

Pero aun así, la familia tiene una importancia decisiva en la estructuración personal de sus integrantes, así como en la esfera social; es decir, la familia lleva consigo la función conservadora y renovadora de la imagen del mundo.

Ahora que, pese a ser la Institución educativa con más arraigo y trascendencia, carece de una preparación o formación específica para bien desempeñar sus funciones. De hecho, en ocasiones ni siquiera se marcan o conocen funciones.

Para especialistas como Robert E. Grinder ¹²², la familia debiera de encargarse de marcar sus propias funciones, aunque de modo general, tendría la tarea de propiciar el crecimiento armónico en un clima afectivo y seguro para todos sus integrantes, sin restarles identidad propia aunque pertenezcan a un mismo grupo.

Sin embargo, ya que la educación familiar pertenece al sector informal no recibiendo una preparación o formación específica sus miembros para los roles que desempeñaran, la situación puede ser muy relativa, dependiendo de algunas variables, entre las que figuran:

- El tamaño de la familia.
- La estructura del grupo.
- La ocupación de los padres.
- Nacimientos extramatrimoniales.
- Falta de algunos de los progenitores.
- División del trabajo.
- Estilo educativo.
- Otras.

Dado estas variables, pasemos a describir un poco de las familias que actualmente conforman la mayoría de las presenciadas en la Ciudad de México, zona urbana.

Comencemos por explicar que debido a los avances de la modernidad reflejados en el constante crecimiento de la tecnología, se ha alterado considerablemente el rumbo de la Sociedad y la Vida Familiar, volviéndola más activa pero individualmente, impulsando la desunión familiar.

Primeramente el número de integrantes se ha reducido; en contraste, cada vez hay más madres de familia que se incorporan al campo laboral fuera del hogar; la implantación de nuevos estilos de vida ha deteriorado enormemente la convivencia familiar, pues se fomentan las múltiples distracciones, pero con poco espacio para la verdadera convivencia y comunicación familiar.

¹²² GRINDER, Robert. Adolescencia. p.372.

No es raro descubrir como causal de varias problemáticas personales y sociales sufridas por los adolescentes, la falta de comprensión y atención de los padres de éstos. Sin embargo, esto nos lleva a dos diferentes situaciones: la primera, que dentro de nuestra sociedad, la familia sigue siendo (y por mucho), a pesar de los cambios sufridos socialmente, un sentido en la vida y valor para sus integrantes; la segunda, si bien la familia es causal de los breves juveniles, bien podría ser la solución y prevención más cercana y eficaz.

Es aquí cuando la Pedagogía Familiar se presenta. La Pedagogía Familiar es la rama de la Pedagogía que se ocupa de este aspecto de la educación, es decir, la familia. Por paralelismo con la Pedagogía, la Pedagogía Familiar, es un área práctica, humana y social a la vez.

La Pedagogía Familiar trabaja sobre un ideal a lograr; sin embargo, para lograrlo requiere del panorama actual. El panorama nos marca que, la autoridad de los padres se ha ido debilitando, sin que halla nadie que llene ese vacío, como no sean reglas temporales que imponen los propios muchachos o los medios mercantilistas de propaganda y consumo.

Si los padres no son modelos para los hijos, éstos los buscarán en la amplia sociedad aunque difieran de los que desearían los padres; ése es el riesgo mayor que se corre al destindarse de la responsabilidad de orientar o guiar a los hijos.

Los jóvenes echan de menos criterio, pautas y modelos de conducta que seguir o guíen su desarrollo; valores encarnados en "personas concretas" ¹²³, que les mueva a una actitud de compromiso en la vida. Habitualmente, los adolescentes no están conformes, ni tampoco sumisos; la actitud actual de la juventud obedece no al desacuerdo con las ideas y valores de los adultos (encabezando la lista los padres), sino a la inexistencia de los mismos.

Esto se debe en parte al hecho de que los padres asumen el papel de amigos, abandonando su responsabilidad de la educación y transmisión de valores. Se puede ser padres amistosos, más no amigos o cómplices de las ineficiencias de sus hijos.

¹²³ Es decir, que no sean personalidades salidas de la telenovela o la sección de espectáculos de una revista que narra los problemas y soluciones de los artistas de todas partes del mundo.

Ahora bien, si los padres son modelos inciertos para sus hijos, de igual manera será su planeación de vida o futuro; incluso podrán ser adultos en edad física, pero no en madurez, pues aún estarán llenos de dudas sobre su triunfo en la edad adulta.

Ciertamente la vida moderna nos ha llevado a cambiar y de una manera tan acelerada que es difícil para el adolescente de hoy saber o distinguir en lo que ha de creer o vivir; aunándole la falta de bases que debieran inculcar los padres, se termina cayendo en una crisis como la que se adjudica a los doce años.

No cabe duda, es NECESARIO un plan que nos permita ir creciendo tanto tecnológicamente como humanamente, pues tales áreas no están peleadas como algunos afirman, ambas trabajan por y para el hombre.

Una Pedagogía Familiar es la opción que tiene como finalidad: proporcionar a los padres el espacio del hogar para el crecimiento, educabilidad y orientación sobre cómo alcanzar lo que pretenden para sus hijos y que, a su vez, cumplan con lo esperado por el adolescente.

Para lograr dicho cometido, la Pedagogía Familiar se apoya en la educabilidad familiar, lo que incumbe un mundo de cosas. Sin embargo, resulta pertinente aclarar que la Pedagogía Familiar trabaja sobre los padres de familia, pues sobre los hombros de éstos se encuentra el logro de los hijos.

De la forma como sean los padres con los hijos, serán las profecías que se cumplirán y verán reflejadas por sí solas. Los hijos demuestran a cada despliegue de actitudes y comportamiento en general, cómo son y han guiado los padres la educación familiar.

Quizá la característica que más distingue a la educación familiar es la de la responsabilidad que le incumbe por el hecho de determinar, en notable medida, el destino personal, profesional y social de la vida de los hijos.

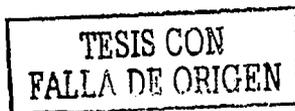
Como se puede apreciar, la educación familiar engloba entonces varias cuestiones, pues el ámbito familiar no puede ser caracterizado como pequeño, sin embargo, si puede ser caracterizado por los siguientes aspectos¹²⁴:

1. *Es fundamental*; pues de los tres campos donde se desarrolla la educación del hombre (familia, escuela y sociedad), la familia es el primero tanto en tiempo, como en importancia.
2. *Es global*; ya que todos los integrantes contribuyen a la educación de todos.
3. *Es inevitable*. Sabido es que la familia, con la vida moderna ha ido perdiendo funciones, sin embargo, resulta inmutable; la familia sigue pesando y actuando marcadamente como punto de referencia.
4. *Es soberana*; dado que los padres gozan de privilegios de elección que no los tiene nadie, ni siquiera el Estado.
5. *Es permanente*. Cada día, los miembros de la familia, aprenden algo de todos; es una constante escuela de auto-perfeccionamiento.
6. *Sociológicamente condicionada*. Pues se encuentra bajo los influjos de otros aspectos como: los medios masivos de comunicación.
7. *Tiene carácter*; toca en el fondo a la persona, no es superficial.
8. *Exige realismo y sentido común*; a fin de asegurar la eficacia positiva de su labor educadora.

El ambiente familiar marcará al adolescente para toda su vida, confiriéndole una impronta que condicionará todo su futuro; tanto en su constitución personal, como en su adaptación social. Todo lo demás que vaya añadiendo la educación no familiar, es simple aditamento, cuyo éxito dependerá de la buena disposición de la base primera.

De aquí la importancia de implementar una pedagogía familiar que confiera los contenidos necesarios para desarrollar una labor confiable en los padres. Los contenidos de la Pedagogía familiar en realidad son muy extensos, pero pueden simplificarse de la siguiente forma:

¹²⁴ QUINTANA, José Ma. Pedagogía Familiar. pp.19-24.



I. *Las Bases.* Que incluye el conocimiento de los hijos en sus distintas edades y, la capacidad y alcance de la familia en la socialización de los hijos.

II. *Metodología.* Se refiere a las prácticas educativas en la familia; así como las relaciones familiares y sus aspectos educativos.

III. *Ámbitos de la Educación de los Hijos.* Comprende la educación de los valores, ideas y actitudes, es decir, la formación de una cultura.

IV. *Otros Aspectos.* Tales como la formación permanente de los padres, y relación de las tareas educativas con otros campos, como la Escuela, entre otros.

Es notable la importancia de la labor que persigue esta disciplina familiar; y para lograrla requiere de los padres. Los padres juegan un papel central en la educación de los hijos, y se reclama de los mismos que cumplan con su obligación de educar, para hacerles valer su derecho de cómo educar.

Dentro de la Pedagogía Familiar, hay una esquematización sobre los diferentes estilos educativos que manejan los padres, y que muestran las pautas y dimensiones básicas de la educación paterna.

Estos estilos educativos son cuatro y entrelazados pueden dar una educación familiar motivada por la reflexión y la viabilidad a cada situación, pues dentro de la práctica humana social, las opciones (en ocasiones) pueden ser varias, es decir, la educación no es un fenómeno rígido y así debe tratarsele.

La siguiente tabla muestra, de manera resumida, la tendencia de cada estilo educativo¹²⁵, que a fin de cuentas pretende englobar todo, o por lo menos procurar dejar menos cabos sueltos:

¹²⁵ Vid: *Ibid*, pp. 45-57.

<p>ESTILO AUTORITARIO RECÍPROCO.</p>	<p>Los padres ejercen un control firme, consistente y razonado. Establecen con claridad el principio de <i>reciprocidad</i>. La coherencia de sus directrices hace que los hijos no sientan el control paterno rígido. Los padres se caracterizan por sus progresivas llamadas a la madurez psíquica de los hijos. Centro de este estilo educativo: los hijos.</p>
<p>ESTILO AUTORITARIO REPRESIVO.</p>	<p>Los padres definen las necesidades de los hijos, pero sin la intervención de éstos. Este tipo de educación es calificada como centrada en los padres, puesto que no se maneja el punto de vista de los menores.</p>
<p>ESTILO PERMISIVO INDULGENTE.</p>	<p>Los padres no acentúan la autoridad paterna; no son directivos de poder, no establecen normas estrictas, ni minuciosas; les preocupa la formación de sus hijos, y atienden respondiendo a sus necesidades. Se corre el riesgo de desviaciones graves de conducta.</p>
<p>ESTILO PERMISIVO NEGLIGENTE.</p>	<p>Se caracteriza por la no implicación afectiva en los asuntos de los hijos y por el dimisionismo educativo. Se reducen la responsabilidad paterna a lo mínimo: dejan que los hijos hagan lo que quieran, con tal de que no les compliquen la existencia. Presenta los peores efectos socializadores.</p>

Como se ha mencionado, en el campo de las humanísticas y sociales, no hay nada absolutamente óptimo o certero; de tal manera que estos estilos educativos, de manera individual pueden presentar deficiencias en algún momento o campo; sin embargo, el efecto de combinar los diferentes estilos educativos, según sea la situación, reflejaría mejores resultados en la educación.

Lo que no vale, en ningún momento, es persuadir las funciones paternas con las personales, ciertamente están ligadas porque pertenecen a un mismo ser, que se ve de manera integral, pero en ocasiones, se llegan a presentar impedimentos como los que a continuación se exponen, estropeando la educación familiar y, obviamente, los resultados. Dichas inconveniencias o impedimentos son:

- Falta de tiempo. Por exceso de trabajo o cuestiones familiares, por falta de organización, o por compromisos extrafamiliares.
- No saber escuchar por dificultades anexas.

- Falta de respuestas. Padres que, a su entender, educan mejor si no se comprometen y abandonan a sus hijos ante otros agentes educativos.

- Mentalidad diferente entre los miembros de la familia, por razones de: edad, cultura, afiliación política o creencias religiosas.

- Caracteres Introversos.

- Constantemente excusarse en la falta de preparación, sin hacer nada al respecto, pues a fin de cuentas nadie nace sabiendo cómo ser padre.

Nadie dijo que ser padres fuera fácil, de hecho la considero una de las labores más arduas y sin descanso alguno, siempre y cuando la preocupación y ocupación de estos padres para con sus hijos sea cual debe; pero aún no siendo así, los padres son, quiéranlo o no¹²⁶.

- a) Modelo permanente de vivencias con el pasado, presente y futuro.
- b) Modelo de las actitudes ante sí mismos, ante los demás y ante los problemas.
- c) Modelo de la vivencia del ejercicio de la autoridad y la responsabilidad.
- d) Modelo de la planificación y organización económica.
- e) Modelo de convivencia.
- f) Animadores culturales de cada hijo.
- g) Animadores de la convivencia y participación familiar.
- h) Motivadores e impulsadores de los aprendizajes necesarios.
- i) Patrocinadores de una enseñanza realista.

Extendiendo la idea de que basta que los padres se preocupen de preparar a los hijos para que ellos se abran camino en el mundo de trabajo y se valgan por sí mismos en la vida, lo que resulta imprescindible es el *diálogo familiar*, entendiéndolo como el medio para la comunicación de los saberes y sentires, de una manera recíproca entre los integrantes de la familia.

¹²⁶ *Ibid.*, p.27.

Tristemente, el diálogo es el que más ha sufrido deterioro en la vida familiar, obstaculizando la educabilidad y abriendo paso a factores como el autoritarismo, la permisividad o el distanciamiento, entre otros.

El primer paso para conformar una buena educación familiar requiere la restauración del diálogo; que incluya *respeto, libertad y autonomía*. De esta manera, el dialogo regresa a ser el medio idóneo para la transmisión de valores, experiencias y conocimiento en general.

Ciertamente los adolescentes necesitan de las experiencias personales para aprender, pero también es cierto que en cuestión de valores los hijos pueden desorientarse fácilmente; y el hecho de aprender por los propios errores es, como diría José María Quintana: "para los tontos, y muy caro les sale"

Un diálogo abundante en contenido ayuda enormemente en la educación familiar, y si además se rodea de respeto, libertad y dedicación para que sea un diálogo rico culturalmente, el resultado será una guía u orientación certera a las mentes en desarrollo.

Ahora sabemos que el hecho de que la familia este presente no basta, se requiere de un plan familiar y la dedicación necesaria para educar al modo deseado, pero sin perder de vista el fin último: que el individuo pueda orientar su vida y tomar decisiones de acuerdo con una escala de valores y no sometida a modas, presiones o criterios ajenos a lo que debe ser considerado realmente como valor.

La educación es en buena parte la orientación que se da a los individuos en cuestión de valores. Todas las personas actuamos respecto a nuestra tabla de valores, y la conformación de esta la marca todo nuestro entorno y experiencias, de aquí que exista tanto relativismo entre éstos.

Sin embargo, existen valores inmutables que deben de ser inculcados de manera directa como: la importancia de la educación, el respeto a sí mismos, la tolerancia para la sana y armónica convivencia, y la significación que implica el planear, es decir, tomar el control y evitar al máximo los inconvenientes.

Este concepto nos lleva a que si los padres pretenden enseñar valores a sus hijos, tendrán que empezar por ellos mismos. La familia constituye una comunidad insustituible para la enseñanza y transmisión de valores para el desarrollo y bienestar de sus miembros, así como de la sociedad.

Se debe empezar por inculcar el valor mismo de la familia, pues resultará más sencillo en grupo cumplir con los roles correspondientes a cada miembro. El punto aquí es que la situación actual ha marcado una serie de retos a sobrepasar por el grupo familiar:

- El primero de ellos incube a la mediación entre las nuevas generaciones y las pasadas, a fin de crear una zona de tolerancia en donde no haya una mutilación de ideas, y sí un enriquecimiento cultural.
- El segundo reto corresponde a la movilización tecnológica, en donde se tendrá que replantear la importancia de nuestra ex-primer característica, es decir, que somos seres sociales.
- El tercer reto se refiere a la transformación de una sociedad consumista y exageradamente competitiva, en una sociedad que también le rinde importancia al pensamiento filosófico, sin perder de vista la acción.

La familia es un agente irremplazable que se reconoce como un grupo complejo, pues considera al ser humano en todos sus aspectos: físico, psíquico, social e ideal; por ello su labor es tan amplia como trascendental. Se podría pensar que estas labores bien podrían ser también obra del sistema escolarizado, pero ante la inhibición, temor o desconocimiento de este sector, los padres habrán de tomarla como cosa propia, para procurar mayor estabilidad en los resultados.

Anteriormente, las Escuelas eran caracterizadas por el cultivo de conocimiento desmesurados, muchas de las veces sin relación a la vida diaria, sin embargo, actualmente ni eso han llegado a cumplir, al menos en las Instituciones de Educación Pública.

Según pruebas realizadas ¹²⁷, las Escuelas en donde la población son adolescentes, es decir de nivel secundaria, se han convertido en "Estancias Juveniles" sin objetivos claros para sus estudiantes que se encuentran en excelente edad para motivarlos y no para todo lo contrario.

Las Escuelas, y todos sus integrantes, también tienen que afrontar sus retos respecto a su función social, salir de la instrucción a la educación y, de la apatía y el desinterés a la motivación, orientación y participación.

Una coeducación entre los Padres y la Escuela, lograrían una verdadera Educación Integral¹²⁸ y Uniforme en el joven, y no una división de resultados. Ya bastante trabajo tienen ambos sectores, como para todavía enfrentarse y competir entre sí, en vez de colaborar.

La educación es lo que marca al individuo para toda la vida, confiriéndole rasgos que condicionarán todo su futuro. La familia es la primera en practicar este fenómeno; y todo lo demás que vaya añadiendo otros campos educativos como la Escuela, la Iglesia o la Sociedad en general, resultará mero complemento, dependiendo de la buena forma de la instrucción familiar.

De aquí la importancia de la Educación Familiar y su capacitación; a fin de lograr una mejor labor, específicamente para este caso, una verdadera colaboración en la conformación de valores para facilitar la elaboración de un proyecto de vida en los adolescentes.

Dicho lo anterior, pasemos a la narración de una propuesta de capacitación u Orientación Familiar que beneficie, además de la familia, el fin perseguido por este estudio, es decir, la proyección de un plan de vida que satisfaga a su creador y a su entorno.

¹²⁷ Asociación Internacional para la Evaluación del Logro Educativo; Evaluación realizada en el año de 1995 con 40 países participantes, incluido México, el cual ocupó el último lugar.

¹²⁸ Es decir, aquella educación que atiende a todas las facultades humanas, y a todos los campos que conforman a la persona, que resumiéndolos son: biológico, psicológico y social.

III. Prácticas de una Pedagogía Familiar.

Dentro de la Pedagogía Familiar existen ciertas prácticas que apoyan el logro de objetivos; una de esas prácticas es la perteneciente al campo de la Orientación Familiar.

La Orientación Familiar es el conjunto de técnicas que tienen como objetivo el fortalecimiento de los vínculos que unen a los miembros de un mismo sistema familiar.

José Antonio Ríos nos menciona de una manera más completa su definición de Orientación Familiar: "el conjunto de técnicas, métodos, recursos y elementos encaminados a fortalecer las capacidades evidentes y latentes que tienen como objetivo el refuerzo de los vínculos que unen a los miembros de un sistema familiar para que puedan alcanzar los objetivos que tiene la familia como agente o institución educativa".¹²⁹

La Orientación Familiar actualmente en países como España, pertenece al campo ya definido como Orientación Educativa. Sin embargo, como en México los resultados de investigación y las derivaciones prácticas llegan con cierto retraso, todavía no se puede hablar de que se goza de la expansión de una Orientación Educativa rica en varios ámbitos incluyendo el familiar.

La Orientación Educativa dentro de nuestro contexto es la pretensión por formar una guía o proceso de ayuda integral, es decir, que cubra los diferentes aspectos que conforman al individuo: hogar, escuela, trabajo, etcétera. Dentro de nuestro contexto, también la Orientación Educativa puede ser referida como la asignatura incluida en el plan de educación secundaria, en el tercer grado.

¹²⁹ *Ibíd.*, p.151.

Dentro del enfoque que maneja el programa sobre esta asignatura es: la de ofrecer una ocasión para que los estudiantes se informen y reflexionen sobre los procesos y problemas que típicamente influyen en su vida. El propósito de la asignatura es: propiciar el conocimiento y la reflexión sobre tres grandes campos: la conservación de la salud, el desarrollo de la sexualidad y oportunidades de estudio y trabajo que permitan al adolescente la realización de sus potencialidades y preferencias.

El programa entremenciona la participación de los padres, más no se extiende el punto, pues recordemos que la educación familiar pertenece al sector informal y a la Orientación Familiar.

La Orientación Familiar es un campo muy amplio y complejo, pero de modo general, debe ser el proceso continuo que estimule el crecimiento del sistema familiar; ello con el apoyo y participación de todos sus miembros, para así ofrecer mejores garantías.

Dado las dimensiones de la Orientación Familiar, ésta se puede dividir en tres niveles que responden a diferentes necesidades, dándoles variabilidad en sus objetivos e instrumentos (Ver cuadro 2, el cual muestra, de manera breve, los tres niveles y sus principales características que logra que sean diferenciales cada uno de éstos).

Ahora bien, lo que aquí se pretende es demostrar que no es necesario llegar a un asesoramiento terapéutico o personalizado, ya que la Orientación Familiar también cuenta con el nivel de prevención, donde se puede ofrecer a los miembros de la familia, los conocimientos pertinentes a la previsión de situaciones difíciles o problema, es decir, brindar la formación imprescindible para la realización de un ambiente familiar favorable, saludable.

Vivimos una época de adaptaciones continuas y correcciones al paso de las adaptaciones; sin embargo, ha llegado el momento de prevenir. La Orientación en el Nivel Educativo nos presenta algunas sugerencias a fin de remediar la constante presencia de problemas entre padres e hijos.

CUADRO 2

NIVEL	Necesidad a la que responde	Finalidades	Instrumentos
EDUCATIVO	Responde a la necesidad de una formación sistematizada y planificada de los padres y los hijos para Prevenir la aparición de problemas.	Dar medios a la familia para la realización de su misión educativa como grupo primario. Formación básica de los padres: contenidos mínimos.	Poner en práctica la formación de padres, como por ejemplo en una Escuela para Padres. Potenciar los elementos básicos de la educación permanente de padres dentro de la formación de adultos.
ASESORAMIENTO	Responde a la necesidad de potenciar las capacidades básicas del sistema familiar para adecuarlas a las necesidades de cada ciclo de vida. Función Compensatoria.	Ofrecer criterios de funcionamiento para la familia en situaciones normales y en momentos evolutivos significativos y especiales. Descubrimiento de situaciones que impiden el desarrollo educativo formal.	Servicios o gabinetes de orientación familiar. Asesoramiento familiar en todos los subsistemas del sistema educativo.
TERAPÉUTICO	Responde a la necesidad de elaborar nuevas pautas funcionales en el dinamismo del sistema familiar.	Poner en manos de la familia las técnicas adecuadas para responder apropiadamente a las necesidades excepcionales que se le presenten.	Orientación terapéutica del sistema familiar; o con la posibilidad alternativa de focalizar la orientación en un miembro del sistema familiar.

(De J. Antonio Ríos G. Orientación y Terapia Familiar. Inst. Ciencias del Hombre. Madrid, 1984.)

Lo más conveniente para prevenir es acudir directamente a la causa que los produce o acrecienta los problema: la familia.

Los padres no son mal intencionados con sus hijos, el problema radica en la falta de información sobre la importancia de su labor, así como el desempeño de sus funciones, pues no siempre se puede hablar de conocimientos adquiridos por experiencia.

Para ello se propone la creación de una Escuela para Padres que brinde directrices realistas para la acción formada de los padres; a fin de evitar llegar al asesoramiento terapéutico.

La Escuela para Padres puede ser el medio a través del cual se ayudaría a los padres a orientar su actitud ante los hijos y a desempeñar sus funciones de educadores, tales como:

- 1) Elegir el tipo de educación que favorecerá a sus hijos.
- 2) Procurar que ésta no los marque hasta el punto que, llegados a su madurez humana, les impidiera entonces elegir por sí mismos sus valores.
- 3) Todo ello sin olvidar educar su capacidad crítica.

Con el fomento de este medio, se lograrían mejores resultados en la educación de los hijos, en la satisfacción de ser padres, en el nivel nacional y más que nada, el hecho de que los adolescentes dejen de padecer, en su mayoría, los problemas acarreados de generaciones pasadas.

No se pretende deslindar y justificar a los adolescentes de toda culpa de cuanto pasa a su alrededor, pero sí es intención poner en claro que: querámoslo o no los adolescentes son reflejo de lo que los adultos le cultivan. Aunque ciertamente, en los adolescentes también está el compromiso por cambiar todo aquello que le aqueja y disgusta, no sólo pasarse; y para borrar esa apatía y desdén de los jóvenes, es necesario comenzar por los padres, que seguramente toman la misma actitud pasiva al no saber como tratar a sus propios hijos.

Al dar tintes formativos a la educación familiar, se entiende que deben manejarse aspectos como los de un ámbito formativo, tales como: contenido temático; recursos, incluyendo la asignación de un espacio; especialistas que impartirán los contenidos y, vaya, hasta la audiencia.

Se tiene el dato que en el año de 1929, se llevó a la práctica una Escuela para Padres que, bajo la consigna máxima de: *unirse, instruirse y servir*, crearon una Escuela Mutua, es decir, por y para los padres. Se reunían aportando unos a otros su experiencia, pues no contaban con especialistas estudiados en el área. Así pues, los padres en conjunto, procuraban dar respuesta a sus problemas o dudas. Cabe aclarar que, este método fue imitado del mismo comportamiento juvenil, pues así es su mecanismo de vida, al menos hasta que llega la madurez.

De cierta manera este método nos brinda la idea de que no se necesita de un gran despliegue de recursos económicos, sino de recursos humanos que, a fin de cuentas, son los directamente involucrados e imprescindibles para el logro de las intenciones.

La manera en como se propone llevar a cabo una Escuela para Padres, basándonos en el contexto estudiado, es teniendo en cuenta: a) el lugar donde se impartirá; b) los asistentes; c) los exponentes u orientadores; d) el contenido temático; e) adecuaciones para su desarrollo y reprogramación.

Como no se ve un gran número de practicantes de las Escuelas para Padres, no se podría sugerir como viable la petición de un espacio exclusivo para la orientación familiar. Se tendría que comenzar por abarcar espacios ya existentes y comunes tanto a padres como hijos, uno de estos espacios podría ser, las Instituciones Educativas; pues a fin de cuentas, el lugar es sólo para reunirse; el desempeño recae en otros aspectos.

Pasando a la afluencia de asistentes, se puede lograr mediante constantes avisos (propaganda) en la sede de reunión, es decir, las Escuelas; procurando plantear muy bien el contenido, esto con la intención de hacerlo atractivo y motivante a los padres, para al menos contar con su presencia la primera vez, pues del desempeño que se tenga, dependerá si la asistencia permanece o se aumenta.

Otro método podría ser el contacto con los padres mediante la expedición de circulares informativas que se harían llegar de modo directo, o a través de sus hijos, pues recordemos que como la educación familiar pertenece al sector informal, el único recurso del que se puede valer para la máxima asistencia es el convencimiento por motivación o indigencia.

Partiendo de los dos aspectos anteriores, esta Escuela deberá estar abierta a todos los padres, independientemente de su pertenencia a qué Centro Educativo, esto permitirá no sólo colaborar con más padres, sino fomentar la existencia de más espacio para los padres y Escuelas para los mismos; ya que se trata de llegar a más sujetos, pero de un modo eficaz.

En lo que se refiere a los especialistas que impartirán los contenidos, bien podrían ser colaboradores de las diferentes Instituciones Educativas que forman a dichos especialistas, ahora que, si la motivación paterna es tan grande, se podría incursionar en un taller mutuo entre los padres, organizando y planeando ellos mismos el desarrollo de la Escuela para Padres mediante su experiencia, tal como se hizo en 1929.

Como se precisa que los padres se formen en muy diversas facetas, relativas a su función educadora familiar, se sugiere que los contenidos cumplan con un orden, una preparación y una actualización, para no perder lo ganado.

Así pues, se presentan de manera esquemática, algunos de los temas, contenidos o consejos que podría resaltar la Escuela para Padres en una de las muchas combinaciones que puede tener:

TEMAS	CONTENIDOS	APORTACIONES/CONSEJOS IMPORTANTES
LA FAMILIA	<ul style="list-style-type: none"> -Funciones. -Implicaciones en el sector nacional. -Derechos y obligaciones. -Su papel en la transformación social. 	<p>La familia es el espacio donde se gestan las actitudes de sus miembros; y en conjunto siempre se debe de procurar: el contacto, la comunicación, la libertad, el respeto y la capacidad crítica; que nos darán como resultado un ambiente rico y sano no sólo en la familia, sino como país.</p>
LOS PADRES	<ul style="list-style-type: none"> -Funciones. -Implicaciones en los hijos. -Derechos y obligaciones. -Su participación social y nacional como padres. 	<p>Son la cabecera del crecimiento de los hijos, marcan el ritmo y rumbo del crecimiento familiar, se les confiere labores educativas en verdad trascendentales como: la motivación al auto-perfeccionamiento, el respeto a sí mismo y los demás, la importancia a ciertos conocimientos, disciplina, toma de decisiones y afrontación de consecuencia, igualdad, constancia, planeación y compromiso entre otros.</p> <p>La importancia de esto no sólo está en lo que significa, sino en el método en cómo se debe inculcar: CON EL EJEMPLO, lo que implica que los padres deberán cambiar por mejorar el ambiente que se pretende le rodee a los hijos.</p>

Se entiende que los temas y contenidos puedan ser diferentes o vayan variando según la detección de necesidades que se presente en cada grupo de padres, pero de modo general se comenzará con los fundamentos de una educación familiar (como los que se presentaron en el cuadro anterior), hasta llegar a la consolidación de que la Escuela para Padres sea el espacio que ofrece garantías a sus asistentes sobre reformar y mejorar su vida.

Con esta metodología, los padres no serán simples escuchas, sino partícipes en la formación de contenidos, lo cual resulta bastante benéfico al pasar al último punto, es decir, la adecuación para su continuidad. Nos referimos a aspectos tales como: horario del que dispongan los padres, disponibilidad para poder aplicar ciertas técnicas de auto-descubrimiento y, hasta, acordar los mecanismos de evaluación, que permitirán una realimentación entre los presentes.

Todos estos aspectos anteriores no son algo que se pueda determinar de una manera simple antes de ejecutar; se necesita por lo menos del primer acercamiento real para adecuar, como adultos, la forma de lograr los mejores resultados para todos con estas prácticas; y tal vez, hasta la creación de un Instituto dedicado a la Orientación Familiar.

El hecho de que los padres tomen conciencia de la importancia de la familia es un gran avance dentro de la Orientación Familiar, sin embargo, lo verdaderamente preciado sería llegar a más y más personas, de una manera eficaz, comprometida y, sobre todo, antes de que sea demasiado tarde.

Es decir, como padres hay que ir pensando a futuro, planeando a futuro, educar para el futuro, de modo tal que cuando se hable de adecuarse para la adolescencia de los hijos; mejor se practique, desde la niñez, la enseñanza sobre qué clase de adolescentes y adultos se pretende formar o educar y bajo qué valores.

Cuando hablamos de valores hacemos referencia a aquellas ideas innegociables que constituirán la base de la persona para actuar ante cualquier situación. Los padres, al inculcar valores a los hijos, deben tener en cuenta una visión a futuro y a las características de los propios hijos.

No se puede evitar que los padres dejen de ser influyentes y decisivos en la vida de sus hijos, pero lo que sí se puede hacer es promover en los padres la sed por conocer y mejorar su ambiente familiar, así como cambiar si es necesario, todo ello con el fin de permitir el crecimiento en todos sentidos de los hijos, considerando también sus gustos, aptitudes y determinaciones propias.

Se mencionan determinaciones propias porque, a pesar de que los padres conozcan mucho de sus hijos, puede suceder el caso de que las inclinaciones o preferencias futuras del hijo suelen orientarse a unas distintas a las de los padres, en todo caso, se tendrá que respetar y seguir motivando a planear y ver proyectado todo aquello que se decida conquistar.

La proyección de un plan de vida, en los hijos, estará orientado por los valores bajo los que fue inculcado; una razón más por la cual es importante documentar a los padres sobre sus funciones y para que tomen participación de ellas, a fin de reducir la probabilidad de error o fracaso en el campo educativo de los hijos, pues *para educar hace falta más que buenas intenciones*, requiere: interés, dedicación y educación.

Por ello se sugirió la Escuela para Padres: para abatir dicho problema de educabilidad y, permitir el comienzo de una nueva era de padres consientes, preparados y actualizados sobre su función educadora en los hijos.

Esto nos demuestra que: el futuro ciertamente no está en los niños, sino en los adultos que lo educan y preparan para una vida.

Aportaciones Finales.

En verdad que el tema es inagotable y de dimensiones majestuosas; mientras más se consulta, mientras más se descubre, más hay de nuevo que reinventar o plantear; además el sinfín de posibilidades que se tienen nos muestra que lo único que nos hace falta es creer y confiar en nuestras propias capacidades y posibilidades para resolver las cosas; no estancarse en la documentación y, hacerse partícipe del problema sino habrá sido inútil haber recorrido el camino, si al final de cuentas no se logra consolidar cambios ni en nosotros mismos.

CONCLUSIONES.

El presente trabajo manejaba el propósito de trascender en las investigaciones sobre el campo social del adolescente, con un objetivo claro que era su utilidad en la determinación de un proyecto de vida.

Sin embargo, tristemente en el transcurso del trabajo se fueron deslumbrando algunas carencias, insuficiencias y metas inalcanzable para un estudio de tal magnitud.

No quisiera decir que el camino recorrido fue en vano, sino que fue útil en la medida de visualizar el problema: todo lo que falta por recorrer, de qué manera cada individuo puede colaborar, hacia qué dirección se puede avanzar por inalcanzable que parezca.

Así pues, llegamos al primer inconveniente con el que topamos, y es el hecho de basar todo el desarrollo del estudio en una población con características a fines; no es que se desconociera que los adolescentes son en base a su contexto, que involucra: clase social, entorno cultural, entre otros. Lo que sucede es que la población a la que se tenía alcance era bajo un conjunto de características similares, pues su entorno no variaba tanto como si se hubiera estudiado a adolescentes de diferentes partes de la República o de diferentes niveles económicos y/o culturales.

Cierto es que existen organizaciones que efectúan ese tipo de investigaciones; sin embargo, no se consideró tampoco pertinente respaldar el contenido de un -estudio- en el trabajo realizado por otras personas, que pese a ser especializadas, pueden manejar un punto de vista diferente al que se pretendió manejar en dicho trabajo. Además de que esta actitud sólo nos llevaría a trasladar el problema de nuevo, dependiendo o sustentando en una fuente sin tener nada corroborado o experimentado.

Otra de las cuestiones lamentables que se detectó al término de la investigación, es en lo que se refiere al planteamiento de la propuesta:

Desde un principio se sabía que la propuesta tendría un perfil Pedagógico por la confianza que se tiene en la acción de esta área, no sólo como correctora, sino como preventiva también. Sin embargo, algo que no se tomó a consideración es el arraigo que presenta el problema y que, para llegar a la solución del mismo, se necesitará de mucho más que una propuesta o plan; algo con lo que ningún profesionalista puede contar y es: la disponibilidad de los demás para transformarse o evolucionar, y mejorar el entorno de todos, comúnmente llamado *cultura y/o sociedad*.

En pocas palabras, la propuesta no puede presentar ejes de acción, pues no se cuenta con los conocimientos, ni recursos para poder plantearlo de una manera efectiva, y sobre todo viable. Es decir, la inoperabilidad y falta de consolidación de la Propuesta Pedagógica no es por lo poco que pueda ofrecer esta área de estudio al problema, sino por una falta de conocimientos sobre los recursos de los que puede valerse para llevar a cabo la propuesta.

La propuesta gira alrededor de crear y expandir una nueva cultura, en donde se extienda el conocimiento sobre la Adolescencia, dicha idea requiere (a grandes rasgos), saber y asegurar los posibles resultados que se puedan tener, a fin de seguir trazando planes o líneas de acción.

La dificultad radica en que como conducta humana que es, las variables en las respuestas pueden ser incalculables, así como los resultados obtenidos entre adultos y, también adolescentes; pues aunque con frecuencia se generalizan los comportamientos de la juventud, hay excepciones que rompen la regla.

El hecho es que no se puede contar, ni partir con uno de los recursos más importantes, que es el humano. Ahora bien, hay técnicas que permiten acaparar la atención y guiar las conductas hacia ciertos rubros, sin embargo, ello requiere también de conocimientos diversos y diferentes a lo que se refiere el campo educativo y desarrollo humano.

El punto es que, la inoperabilidad de la Propuesta se debe (considero), a la falta de fomento a bien recibir y adaptar a nuestros jóvenes a una nueva esfera como lo es la adulta. Además de que la propuesta se apoya o basa en que la sociedad quiera, tras una campaña, colaborar cambiando su actitud hacia los jóvenes; esto obviamente ya no está directamente en las manos de un pedagogo, sino de la persona misma. Por ello, la falta de consolidación de una propuesta, ya que irremediablemente necesita de una reforma cultura.

No sé si estas palabras expresen el verdadero sentir de una dependencia de las personas que no ubican ni la gravedad del problema, ni su importante papel en la transformación; pero tal vez, la pedagogía pueda influir en la perspectiva de esta población, para poder afianzar una propuesta, y es más, hasta resultados. De no ser así, seguiremos condenados a dar sugerencias o ideas para la solución del problema, sin avanzar o dar pasos firmes.

Considero que éstas son las carencias más visibles o notables que tiene el trabajo, pero no por ello niego la existencia a otras limitaciones, ante el ojo de otros.

Por último, en lo que se refiere a las aportaciones de dicha investigación al campo educativo, no podría decir con claridad lo favorable o diferente que da este estudio en el campo de la adolescencia; llámese Orientación, Psicología, o Sociología Educativa; pero lo que sí tengo seguro, es la oportunidad que ofreció al autor para descubrir los grandes rezagos y necesidades que tiene nuestro entorno para con los adolescentes, y que tienen que acabar con la colaboración de todos.

ANEXOS

ANEXO 1.

PROTOCOLO DEL CUESTIONARIO APLICADO A ADOLESCENTES.

SEXO: MASCULINO FEMENINO EDAD: _____

INSTRUCCIONES: Coloque en el paréntesis el número que corresponda a su respuesta.

SIEMPRE	5
MUY FRECUENTEMENTE	4
FRECUENTEMENTE	3
POCO FRECUENTE	2
NUNCA	1

1. Te preocupa la imagen o aceptación de tu familia. ()
2. Cuentas con tu familia para cuando la necesitas. ()
3. Puedes confiar en tus amigos para cuando se te presenta algún problema()
4. Piensas que ir a la Escuela te sirve para llegar a cumplir con tus aspiraciones o proyecto de vida ()
5. Crees que tus maestros cumplen la función de educarte ()
6. Piensas que la gente adulta tiene ciertos privilegios sobre la gente joven()
7. Confías en algunos de tus maestros para contarles algo personal ()
8. Reconoces el peligro o los riesgos cuando estás frente a ellos ()
9. Crees que con tu participación social puedes llegar a cambiar algún problema en tu colonia, escuela o grupo de amigos ()
10. Cómo te describirías _____
11. Cómo te visualizas en 5 u 8 años _____
12. Escribe de 3 a 5 cosas que consideres como de importancia o valor invariable

INSTRUCCIONES: Ordene de mayor a menor por grado de importancia.

- | | |
|------------|----------|
| MI FAMILIA | 1. _____ |
| LA ESCUELA | 2. _____ |
| MIS AMIGOS | 3. _____ |
| YO | 4. _____ |

ANEXO 2.

PROTOCOLO DEL SONDEO APLICADO A ADULTOS.

SEXO: MASCULINO FEMENINO EDAD: _____

CÓMO DESCRIBIRÍA USTED A LOS JÓVENES DE HOY DÍA.

¿PIENSA USTED QUE ESTA ACTITUD O COMPORTAMIENTO ES ADECUADO? SÍ O NO. ¿POR QUÉ?

QUÉ PROPONDRÍA PARA MEJORAR ESTA SITUACIÓN.

BIBLIOGRAFÍA.

- ABERASTURY, Arminda y Knobel M.. La Adolescencia Normal. Editorial Paidós. México, 1994.
- ACOSTA, Ma. Elisa. Un Proyecto de Vida para Directivos. Editorial Panorama. México, 1995.
- AGUILÓ, Alfonso. Educación del Carácter. Editorial Minos. México, 1998.
- AGUIRRE, Ángel. Psicología de la Adolescencia. Editorial Alfaomega-Marcombo. Colombia, 1998.
- ALDRETE, Ma. Teresa. Para Educar Mejor. Editorial Minos. México, 1990.
- ASCENSI, Jesús; et. al. Diccionario de la Educación. Tomo II. Editorial Santillana. México, 1996.
- BANDURA, A. Aprendizaje Social y Desarrollo de la Personalidad. Editorial Alianza. España, 1982.
- BARTOLOMÉ, Jesús; et. al. Educación y Valores. Editorial Narcea. España, 1985.
- BEE, Helen y Mitchell Sandra. El Desarrollo de la Persona. Editorial Harla. México, 1984.

- CARNEIRO, Leao. Adolescentes: sus problemas y su Educación. Editorial UTEHA. México, 1990.
- CASTILLO, Gerardo. Los Adolescentes y sus Problemas. Editorial Minos. México, 1996-1997.
- CASTILLO, Gerardo. Posibilidades y Problemas de la Edad Juvenil. Editorial EUNSA. España, 1991.
- CASTILLO, Gerardo. Rebeldía de Estudiar. Editorial EUNSA. España, 1994.
- CHARBONEAU, Paúl – Eugene. Educación: Problemas de la Juventud. Editorial Herder. 1979.
- COLEMAN, James y Torsten Husén. Inserción de los Jóvenes en una Sociedad en Cambio. Editorial Narcea. España, 1989.
- COMELLAS, Ma. de Jesús. Pedagogía Familiar. Editorial Narcea. España, 1988.
- COMENIO, Juan Amós. Didáctica Magna. Editorial Porrúa. México, 1999.
- CONTRERAS, Humberto. Introducción a la Filosofía. Editorial ANSID. México, 1983.
- Cooperación Regional para la Educación de los Adultos en América Latina y el Caribe (CREPAL). El Amor en la Familia. Editados por la SEP (Secretaría de Educación Pública), a través de la Coordinación de Libros de Texto Gratuitos. México, 2000.
- DEBESSE, Maurice. La Adolescencia. Editorial Oikos-tau. España, 1978.

- DE GORTARI, Elí. Metodología de las Ciencias. Editorial Grijalbo. México, 1986.
- DE SHUTTER, Anton. Educación de Adultos desde el punto de vista de la Investigación Participativa. Editorial Crefal. México, 1985-1990.
- DONALD, Michael. La Próxima Generación. Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1974.
- ERIKSON, et al. La Juventud en el Mundo Moderno. Editorial Paidós. Argentina, 1969.
- ESCOBAR, Gustavo. Ética. Editorial Mc Graw Hill. México, 1998.
- FINGERMANN, Gregorio. Filosofía. Editorial El Ateneo. México, 1994.
- FOULQUIE, Paul. Diccionario Pedagógico. Editorial Oikos-tau. España, 1978.
- FREUD, A. El Desarrollo del Adolescente. Editorial Paidós. Argentina, 1972.
- FROMM, Erich. Ética y Psicoanálisis. Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1994.
- FRONDIZI, Risieri. ¿Qué son los Valores?. Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1981.
- GONZÁLEZ, Rosa y Díaz Esther. Educación en Valores. Acción Tutorial en la Educación Secundaria Obligatoria. Editorial Española. España, 1997.

- GRINDER, Robert. Adolescencia. Editorial Limusa. México, 1994.
- GUAJARDO, Horacio. Teoría de la Comunicación Social. Editorial Gernika. México, 1986.
- GUICHARD, Jean. La Escuela y las Representaciones de Futuro de los Adolescentes. Editorial Laertes. España, 1995.
- GUTIÉRREZ, Raúl. Introducción a la Etica. Editorial Esfinge. México, 1999.
- HERNÁNDEZ, Roberto; et al. Metodología de la Investigación. Editorial Mc Graw Hill. México, 2000.
- HERSH, R; et. al. El Crecimiento Moral. Editorial Narcea. España, 1988.
- HURLOCK, Elizabeth. Psicología de la Adolescencia. Editorial Paidós. España, 1980.
- ITUARTE DE ARDAVÍN, Angeles. Adolescencia y Personalidad. Editorial Trillas. México, 1997.
- LARROYO, Francisco. Historia General de la Pedagogía. Editorial Porrúa. México, 1982.
- LARROYO, Francisco. La Filosofía de los Valores. Editorial Porrúa. México, 1945.
- LARROYO, Francisco. Los Principios de la Etica Social. Editorial Porrúa. México, 1981.



- LEIF-JEAN, Joseph. Psicología y Educación Adolescente. Editorial Kapeluz. Argentina, 1971.
- MIALARET, Gastón. Diccionario de Ciencias de la Educación. Editorial Oikos-tau. España, 1985.
- MIER, Pablo. Amo a mis hijos, pero . . . ¿Cómo educarlos?. Editorial Panorama. México, 1996.
- MORALES, Francisco; et. al. Psicología Social. Editorial Mc. Graw Hill. España, 1996.
- MORRIS, Charles. Psicología. Editorial Prentice Hall. México, 1997.
- MUSS, Rolf. Teorías de la Adolescencia. Editorial Paidós. Argentina, 1978.
- MYERS, Glenn y Stewart R. Como es el Adolescente y Como Educarlo. Editorial Paidós. Argentina, 1981.
- PALACIOS, Jesús. La Cuestión Escolar. Editorial Laia. España, 1984.
- PAPALIA, Diane y Wendkos Sally. Desarrollo Humano. Editorial Mc. Graw Hill. México, 1998.
- PAYA, Monserrat. Educación en Valores para una Sociedad Abierta y Plural: Aproximación Contextual. Editorial Descleé de Brouwer. España, 1997.
- PEPIN, Louise. La Psicología de los Adolescentes. Editorial Oikos-tau. España, 1975.

- PONCE, Aníbal y Cornó Lucio. Adolescencia, Educación y Sociedad. Editorial Cultura Popular. México, 1977.
- QUINTANA, José Ma. (Coord.). Pedagogía Familiar. Editorial Narcea. España, 1993.
- RAMOS, Samuel. Hacia un Nuevo Humanismo. Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1962.
- RATHS, Louis; et. al. El Sentido de los Valores v la Enseñanza. Editorial Hispano Americana. México, 1968.
- RODRÍGUEZ, V.; et. al. Ética. Editorial Addison Wesley Longman. México, 1998.
- ROGERS, Carl; et al. Libertad y Creatividad en la Educación. Editorial Paidós. México, 1994.
- RUGARCIA, Armando. Los valores y las Valoraciones en la Educación. Editorial Trillas. México, 1999.
- SÁNCHEZ, Adolfo. Ética. Editorial Grijalbo. México, 1995.
- SAVATER, Fernando. Ética para Amador. Editorial Ariel. México, 1991.
- SCHENEIDER, A. Los Adolescentes y el Reto de la Madurez. Editorial Terrae. España, 1969.
- SHERIF, et al. Problemas de la Juventud. Editorial Trillas. México, 1975.

- STONE, Joseph. Niñez y Adolescencia. Editorial Hormé, Argentina, 1983.
- STENSON, James. Preparándose para la Adolescencia. Editorial Minos. México, 1994.
- WOLGANA, Brezinka. La Educación en una Sociedad en Crisis. Editorial Narcea. España, 1990.
- ZEA, Leopoldo. Introducción a la Filosofía. Editorial UNAM. México, 1983.

FUENTES SECUNDARIAS.

PÁGINAS WEB DEL INTERNET.

GARCÍA, Oscar. Adolescencia y Física Newtoniana. El Nacional Internet.
<http://www.unam.mx/nacional/1997/abr97/abr97/07jo6.html>

MUÑOZ, Sergio. Identidad Adolescente.
[wysiwyg://83/http://www.mipediatria.com.mx/infantil/adolesc.htm](http://www.mipediatria.com.mx/infantil/adolesc.htm)

Secretaría de Salud. La Salud de los Jóvenes.
[wysiwyg://109/http://ssj.jalisco.gob.mx/mensalud/federal/ca030500.html](http://www.ssj.jalisco.gob.mx/mensalud/federal/ca030500.html)

Instituto Mexicano de la Juventud.
<http://www.imjuventud.gob.mx>